



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
INSTITUTO DE SOCIOLOGÍA
CARRERA DE SOCIOLOGÍA

Quitralinos y quintralinas.

Identidades sociodeportivas en el Club Deportivo René
Quitral de Viña del Mar.

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciada y Licenciado en Sociología y Título
Profesional de Socióloga/o

Valentina Aravena Codina

Juan Pablo Arce Núñez

Profesor: Félix Aguirre Díaz

Noviembre, 2020

Resumen

El presente trabajo de memoria se propone caracterizar y comprender los procesos de construcción de identidad sociodeportiva en los integrantes del Club Deportivo René Quitral de la ciudad de Viña del Mar a través de la práctica del fútbol amateur. En el primer capítulo se presenta una breve historia del deporte, el arribo del fútbol a nuestro país y el desarrollo del fútbol amateur con sus particulares características socio-históricas. En el segundo capítulo se presentan algunos análisis que se han realizado desde las ciencias sociales sobre el fenómeno deportivo, y cómo la sociología se ha enfrentado al análisis del fútbol en tanto fenómeno sociológico productor de identidad. Aquí la categoría de “identidad sociodeportiva” se posiciona como la adecuada para desarrollar y abordar nuestra problemática. En el tercer capítulo se expone la metodología a utilizar, en donde la entrevista semiestructurada y la etnografía se vuelven, desde nuestra perspectiva, las mejores herramientas para dar respuesta a la pregunta instalada y a los objetivos planteados en la investigación. En el cuarto y último capítulo se realiza un análisis de la información obtenida de la muestra y del trabajo de campo realizado. A modo de conclusión, se presentan algunas reflexiones finales.

Palabras Clave: Deporte - Identidad Sociodeportiva - Fútbol Amateur

ÍNDICE

Capítulo 1: Antecedentes y Problematización	4
1.1 Antecedentes	4
1.2 Problematización	13
1.3 Pregunta y objetivos de la investigación	17
Capítulo 2: Marco Teórico	20
2.1 El deporte contemporáneo y las ciencias sociales	20
2.2 Fútbol y sociología	23
2.3 El fútbol amateur	25
2.4 Identidad e Identidad sociodeportiva	32
Capítulo 3: Marco Metodológico	39
3.1 Tipo de estudio	39
3.2 Diseño de la investigación	40
3.3 Población y muestra	41
3.4 Operacionalización de variables	43
3.5 Procedimientos de la investigación	46
Recolección, ordenamiento y procesamiento de la información bibliográfica y documental:	46
3.6 Técnica e instrumento de recolección de datos	46
Trabajo etnográfico: observación participante	47
Entrevistas individuales en profundidad	49
3.7 Técnicas de análisis de datos	50
Análisis de contenido y análisis de discurso	50
3.8 Calidad del diseño: validez y confiabilidad	52
3.9 Consideraciones éticas	53
Capítulo 4: Resultados	54
4.1 Memoria Histórica: Los cimientos del René Quitral.	55
4.2 Espacios y prácticas sociodeportivas: Dónde y cuándo “ser quitralino/a.”	59
4.3 Construcción del “nosotros”: Los rasgos Quitralinos frente a una “otredad”	77
4.4 Sentido de pertenencia: Lo que es ser un/a Quitralino/a	82
4.5 Grado de compromiso: La fortaleza del vínculo Quitralino.	93
Conclusiones y Reflexiones finales	101
Bibliografía	109
Anexos	114

Capítulo 1: Antecedentes y Problematicación

1.1 Antecedentes

Una breve genealogía del deporte

Ya en los pueblos antiguos, las actividades que nosotros concebimos como deporte eran principalmente ritos que acompañaban a los mitos. Autores clásicos, como Ortega y Gasset, Huizinga y Veblen, subrayan que las actividades físicas lúdicas de las sociedades primigenias se pueden entender como ofrendas a las presencias sobrenaturales, pues es evidente que esos juegos no eran necesarios para su supervivencia (Ruiz, 2015). En este sentido, los griegos se enfrentaban en pos de ser el primero –*protós*- o el mejor –*aristós*-; para alcanzar así la gloria –*timé*-. La competición, en griego, se conoce con el término *agón*, que indica la lucha entre dos contrincantes; de aquí deriva el término “agonístico” que ha caracterizado desde hace mucho tiempo al deporte en gran parte de las sociedades occidentales. En la Grecia antigua existía una preocupación por mantener, mediante el ejercicio físico, un saludable equilibrio entre las cualidades morales y físicas, cuestión que era el eje de la educación de los jóvenes griegos, así como, del espíritu del deporte helénico. Según Cagigal (1981) la clave para comprender el significado y la dimensión cultural que tenía para los griegos el deporte, era el concepto de *-agón-* como temple y afán de superación y la práctica de la areté –virtud-; como un todo donde se desarrollaba la *Kalonkaigathai* –lo bueno y lo bello-.

Las actividades deportivas en la cultura griega tenían gran importancia en la vida diaria, pues a través de los ejercicios corporales que se realizaban para prepararse para la guerra también se ejercitaban valores morales y el cuidado de la salud (Ruiz, 2015). Los ejercicios eran las carreras, el salto de longitud, la lucha y el lanzamiento de disco y jabalina. Dicho tipo de deportes se realizaba, principalmente, en los gimnasios y palestras, mientras que el estadio y el hipódromo eran los lugares de

la competición. Algunos autores indican que el deporte actual no deriva del *agonismo* griego (Salvador, 2004), pues, aunque tenemos la misma estructura competitiva que los griegos –intentamos superar un obstáculo, a un contrincante o a nuestras propias limitaciones- no poseemos las mismas motivaciones que les guiaron en la práctica del deporte. Para estos, el espíritu esencial del deporte era una suerte de participación en la vida de los dioses, de su moral y de su gloria, y no un divertimento que los liberara de las fatigas y del pesar de la vida diaria (como muchas veces es entendido el deporte en la actualidad).

Para el periodo preindustrial de nuestra historia, comprendido desde la caída de Roma hasta la Revolución francesa –del 476 a 1789-, la práctica del deporte se comprende y caracteriza por estar inserto en el sistema de producción feudal reinante (Salvador, 2004). Sin embargo, muchos olvidan que la Edad Media no fue un proceso histórico monolítico sino una continua evolución política, económica y social que pasó de la caballería cortesana y su economía natural feudal a la consolidación de una burguesía ciudadana y su economía monetaria, que propició un halo de libertad en los nuevos burgos donde se desarrollaría el capitalismo. En esta línea, no se debe omitir que si bien los primeros siglos de este periodo fueron tiempos realmente oscuros y bárbaros, también se comenzó a desarrollar una cierta forma de entender moralmente la vida y así al deporte, donde durante siglos pudo seguir viajando el espíritu agonista de los clásicos; especialmente en las actividades físicas modernas individuales (Ruiz, 2015).

Desde otro lugar, la Iglesia proporcionó una continuidad cultural grecolatina durante los primeros tiempos de la Edad Media. El rígido sistema social imperante se trasladó a la práctica de las actividades lúdicas, diferenciando las de los nobles y las de los villanos; así como a la falta de instalaciones deportivas, bien definidas; porque dentro del ámbito social y económico, el poder no las necesitaba (Salvador, 2004). En este contexto, el pueblo desarrolló sus juegos de pelota, tiro o luchas entorno a las iglesias, los fosos, las murallas, los solares, las playas, las eras, etc., hasta que en el siglo XII con la aparición de las ciudades comienzan a surgir las primeras instalaciones deportivas complejas (Diem, 1966).

En el Renacimiento comienzan a borrarse las distinciones entre la nobleza y la alta burguesía, tanto como a reforzarse el deseo de la autonomía humana gracias al

profundo interés por los clásicos griegos y romanos que se despertó con la llegada de los sabios bizantinos (Ruiz, 2015). En este contexto, se inserta la gran dedicación de los primeros Médicis a los torneos, juegos y festividades, pues formaba parte de su política general de prestigio, donde la alta burguesía comprendió que el ideal de hombre de sociedad debía ser el educado y familiarizado en los juegos nobles, tanto como ser hábil en la lucha, la natación y el salto, a modo de desarrollar la emulación como gran motor para el desarrollo de la cultura lúdico-caballeresca que deseaba el espíritu humanista (Diem, 1966). Así no se tardaría en ver regatas a remo y carreras de caballos en Venecia, pues las ricas economías comenzaron a prolongar los tiempos de ocio. A la vez, el Renacimiento subraya el desarrollo de la destreza técnica en los juegos, así como el desarrollo de los reglamentos. En otros lugares del continente, se seguía la magnífica profusión de juegos como la pelota o los toros. Con el triunfo de la Alta burguesía en el Renacimiento, los antiguos ejercicios caballerescos comienzan a parecerse cada vez más a los juegos reglamentados que conocemos hoy en día (Salvador, 2004).

Así, y desde esta perspectiva histórica, el deporte moderno tiene su punto de origen en Inglaterra a mediados del siglo XIX. Tras décadas de desarrollo y expansión, hoy en día el deporte invade muchos de los espacios de la cotidianeidad, transformándose en una de las principales actividades colectivas de las sociedades contemporáneas y como uno de los mayores rituales seculares de masas que producen una de las mayores facturaciones de la industria cultural (Lavega, 1999).

En la investigación sobre el deporte, se ha realizado una división analítica que contempla tres categorías de deporte; los deportes tradicionales, los deportes modernos – que llaman acá nuestra atención -, y los deportes post modernos. Siguiendo a Puig, Camino y Maza (2008), entendemos por deportes modernos todas aquellas actividades físicas de larga tradición reglamentaria, asociados al mundo de los clubes deportivos, a la disciplina, a la búsqueda del récord, a la competición, al trabajo en equipo, a los valores masculinos, entre otros. De este modo, nos encontramos con conocidos deportes como el *ecuavoley*, el *softball*, el fútbol, el baloncesto, el *criquet*, el *vóley* playa, el tenis, etc. En cuanto a los deportes postmodernos podemos entender todas aquellas actividades físicas que se han

desarrollado en el último cuarto del siglo XX, muchas de ellas totalmente nuevas y otras renovadas. Los autores hacen hincapié en su característica de post moderno que estaría reflejando algunos de los cambios sociales y culturales que hemos estado experimentando durante las últimas décadas (García, 2011).

Por otra parte, se ha de tener en cuenta el hecho igualmente apuntado de que la organización y desarrollo del deporte como lo conocemos se realizó a través de los clubs, asociaciones exclusivas surgidas en el siglo XVIII. Según Velázquez (2001), es en el marco de estas asociaciones donde tuvo lugar la regulación de la práctica deportiva en un ámbito supralocal, organizando competiciones, constituyendo comités para la creación y modificación de las reglas, estableciendo organismos de supervisión para el cumplimiento de estas, designando árbitros y jueces; hasta llegar a la integración de los clubs en niveles superiores de organización de ámbito nacional. Esta forma de desarrollo permitió un control total sobre el modo y la forma en que la actividad deportiva debía llevarse a cabo, incorporando, lógicamente, los valores, actitudes y estilos de vida de las elites sociales que presidían y formaban parte de dichos clubs y que contemplaban o participaban en el desarrollo de las competiciones (García, 2011).

En este sentido, no parecen existir dudas sobre el hecho de que en su fase inicial el deporte moderno no estaba al alcance de todas las clases sociales, sino que se constituyó como una actividad modelada para satisfacer las necesidades de entretenimiento y mejora físico-psíquica de las clases altas (Cazorla, 1979). Tampoco parece haberlas sobre la idea de que la práctica deportiva y el desarrollo del deporte contribuyen a la reproducción del orden social y de la ideología dominante, aún cuando determinadas manifestaciones deportivas llegarán también a la pequeña burguesía.

Es de manera posterior, cuando el deporte comienza a extenderse y a profesionalizarse nutriéndose de las capas sociales medias y bajas a lo largo del desarrollo industrial. Cuando las clases más poderosas económica y socialmente no sólo trataron de establecer, como ya se ha señalado, un espacio restringido de práctica deportiva de alto nivel bajo la forma de deporte amateur, con un código de valores, actitudes y conductas específico, sino que también abandonaron las modalidades deportivas abrazadas por los trabajadores refugiándose en otras (golf,

polo, tenis, hípica, etc.) cuyos requerimientos para la práctica de las mismas fueran prácticamente insuperables para los miembros de las clases trabajadoras y permitieran conservar y reproducir los códigos de conducta y estilos de vida propios de su clase (Bourdieu, 1993).

En definitiva, puede decirse que la difusión y expansión del deporte en las sociedades contemporáneas tiene lugar a partir de su organización en clubes y asociaciones deportivas locales, y de su integración en otras instituciones de ámbito supralocal, nacional e internacional, siguiendo el camino trazado por las elites sociales tiempo atrás (Velázquez, 2001).

Este es el caso de uno de los deportes más importantes de la sociedad contemporánea.

Fútbol en Chile

En su forma básica, el fútbol es un deporte de colaboración y oposición donde se enfrentan 11 jugadores por equipo en busca de anotar goles en la portería rival, teniendo sus reglas como cada deporte. Ramírez (2011) menciona que el fútbol además de sus connotaciones de juego y deporte, ha evolucionado teniendo una gran connotación social. El autor destaca que la esencia de juego y deporte nunca debe perderse, y siempre debe considerarse el sentido de equipo, donde el sentido colectivo de este deporte destaca excepcionalmente.

Como todo deporte, el fútbol tiene reglas que limitan la agresividad y conductas dentro del juego, así como también sus aspectos formales. Éstas corresponden a la normativa, donde es posible ver reglas muy sencillas que desde el inicio de este deporte han experimentado modificaciones. Esta normativa es enseñada y recalcada siempre a lo largo de su desarrollo y práctica. En la página oficial de la Federación Internacional de Fútbol Asociación (en adelante, FIFA) es posible encontrar el documento de reglamentación oficial para este deporte: - Terreno de juego (tipo y dimensiones), - Balón (peso y materiales de fabricación), - Número de jugadores (titulares y suplentes), - Equipamiento de jugadores, - Arbitraje (juego), - Duración de los partidos (dependiendo la categoría), - Inicio y reanudación del

partido, - Balón en juego o fuera de juego, - Gol marcado (válido o inválido), - Fuera de juego (*offside*), - Faltas e incorrecciones, - Tiros libres (distancia de la barrera, etc.), - Tiro penal (distancia e invasión al área), - Saque de banda, - Saque de meta, - Saque de esquina, - Procedimientos para determinar un ganador o eliminatoria, - Área técnica (D.T. respeta o no su zona), - Interpretación de reglas de juego y directrices para árbitros, - Reglamento del International *Football Association Board* (FIFA, 2016).

Además del aspecto normativo del fútbol, encontramos la visión del deporte como elemento formativo, aspecto fundamental en el presente trabajo. Los deportes, pero en específico el fútbol, trabajan sobre el concepto de juego limpio o *fairplay* y es fundamental para un buen desarrollo del juego formativo, caso especial del Fútbol Amateur y los Clubes Deportivos. Sobre este principio Iturbe y Elosúa, (2012) nos muestran un análisis del principio de deportividad o juego limpio, y entregan cinco componentes para un buen desarrollo del juego: 1° Divertirse: entretenimiento, disfrute y bienestar. Expansión del cuerpo y la mente. 2° Jugar limpio: actitud positiva integrando las nociones de amistad, respeto al adversario y espíritu deportivo. 3° Comprometerse: participación deportiva, superación personal y cooperación con los compañeros. 4° Respetar las reglas: respetar las normas, a los árbitros, incluso cuando éstos se equivocan o muestran incompetencia. 5° Ganar: deseo y voluntad de alcanzar la victoria, no sobrepasando las nociones anteriores, sino más bien como muestra de voluntad.

Según lo señalado por FIFA, la historia del “deporte más popular del planeta” tiene más de 150 años de existencia. Comenzó alrededor del año 1863, cuando en Inglaterra se separaron los caminos del *rugby-football* (rugby) y del *association football*, fundándose la asociación más antigua del mundo: la *Football Association*, el primer órgano gubernativo del deporte.

A Latinoamérica el fútbol llega con los inmigrantes ingleses a través de distintos puertos como Valparaíso, Callao y Buenos Aires. Reservado casi a un asunto estrictamente inglés en un comienzo, todo apuntaba a la popularización de este deporte. Uno de los primeros clubes de fútbol en nuestro país, se crea al alero del

colegio *Mackay and Sutherland* en Valparaíso en 1882 y el comienzo del fútbol en general se sitúa en el año 1895, cuando diversos clubes de fútbol fundados en la ciudad puerto se unen con el objetivo de disputar un trofeo en un campeonato local (Marín, 1995). Esta es la primera muestra de fútbol organizado donde se comenzaron a delinear las necesidades y ventajas de formar una asociación. En 1895 se reúnen en Valparaíso representantes de los clubes *Mackay and Sutherland*, *Chilean*, *National*, *Valparaíso Wanderers* y Colegio San Luis, para organizar y fundar el *Committee of Sports*, el cual tenía como objetivo organizar y fomentar la práctica deportiva, fundando también la primera asociación de clubes de fútbol del país: la *Football Association of Chile* (Santa Cruz, 1996).

Poco a poco el fútbol se iría difundiendo por nuestro país, llegando a Santiago, Coquimbo, Antofagasta y Concepción, entre otras ciudades. De este modo, el fútbol escapa rápidamente de la tutela inglesa y la población local comienza a interesarse por el deporte y a practicarlo (Santa Cruz, 1996). Y es que la expansión del fútbol en nuestro país es fundamentalmente informal, puesto que se practicaba el juego a través de la observación y la imitación de los partidos ingleses, fuera de los *Sporting Clubs*. Así, el fútbol rebasa los límites iniciales. Ya no se juega sólo en el *Sporting*, en el Parque Playa Ancha y en la población Vergara, donde varios clubes tienen su cancha, se juega también en las calles, las plazas y los parques. Esta superación de los límites iniciales del fútbol cambiaría el carácter y significación social del mismo (Marín, 1995).

Aun cuando la relación entre Fútbol y sociedad chilena era positiva, su desarrollo desde el estado era escaso. La práctica del fútbol y la práctica deportiva en general tenía relación con las pésimas condiciones en las que vivían la gran mayoría de la población urbana (Santa Cruz, 1996). En este contexto el fútbol comienza a ser visto con buenos ojos, pues favorecía a la higiene (entendido el “buen estado físico” de nuestros días) y al mejoramiento de las costumbres mediante una exaltación de buenas cualidades físicas y espirituales, pues no era un deporte violento. A su vez mantenía alejado a los jóvenes de los vicios comunes de la época. Así, se inició un debate en torno al fútbol que tenía relación con su práctica y la salud pública, en donde su rol se situaba con la intención de combatir los vicios presentes en nuestra

naciente vida urbana (Marín, 1995).

Paradójicamente, en los primeros años del fútbol nacional no existieron políticas claras para involucrar su práctica con el Estado, ni fomentando la formación de clubes o asociaciones, ni la práctica de este, ni la construcción o habilitación de espacios destinados a su práctica. En sus inicios, gracias a la labor que cumplieron algunos profesores y académicos, se fundan clubes deportivos en colegios e institutos que fueron base para la formación de clubes de fútbol como el Club Atlético Unión, y en 1897 el Atlético Escuela Normal, al interior de la Escuela Normal de Preceptores, el cual sería el origen del club de fútbol Magallanes (De Maza, 2016).

De este modo, la fundación y organización de los clubes en nuestro país fue fundamentalmente espontánea. Así, las características principales del periodo inicial del fútbol chileno fueron el funcionamiento de hecho de los clubes (pues su organización es esporádica a través de un benefactor y la concurrencia espontánea de jugadores), no existiendo una estructura administrativa permanente, ni persona jurídica que representase (Marín, 1995). Desde otro lugar, la *Football Association* que fundasen los clubes porteños, no tuvo la capacidad de encauzar el auge del fútbol en nuestro país, pues su vocación era regional o local, a la vez que en ella predominaba un discurso elitista de la práctica deportiva.

Sin embargo, el ejercicio de asociatividad de los clubes prolifera y las asociaciones en la capital y en otras ciudades de nuestro país también aumenta.

Para principios del siglo XX, el fútbol logra establecerse de manera más estable en nuestro país. Se fundan *Atlético Unión*, *Santiago National* y *Thunder* en el año 1900, dando a su práctica en Santiago, a diferencia de la práctica más exclusiva en el puerto de Valparaíso, un tinte más urbanita y abierto (Santa Cruz, 1996). Así, comienzan a proliferar los clubes de fútbol capitalinos, formados muchas veces al alero de instituciones preexistentes, como colegios y sindicatos. En 1903 se crea la primera asociación de clubes de Santiago. A pesar de que los clubes comienzan a formarse fuera del aura de la élite, el fútbol organizado sigue estando bajo la hegemonía de las clases dominantes. Basta con saber que la citación para formar la asociación de clubes de Santiago era en la Bolsa de Comercio de la capital (De

Maza, 2016).

En estos primeros años del fútbol en nuestro país se puede señalar el fuerte carácter asociativo en su gestión. El fútbol no sólo trajo consigo el juego y sus reglas, sino también su tradición asociativa. Para poder jugar se necesitaba constituir un equipo, cuestión que obliga a organizarse si se quiere jugar, además, para poder competir entre los equipos ya constituidos, estos necesitan organizarse, surgiendo así las ligas y luego las asociaciones y federaciones de fútbol, casi tan rápido como lo hicieron los equipos. Sin embargo, el Estado no desarrolló políticas públicas en torno al deporte o la actividad física, sino hasta varias décadas después (De Maza, 2016).

Mientras el amateurismo se expandía, paralelamente también lo hacía la idea de mejorar los resultados deportivos, consolidar la organización de campeonatos y de las ligas. De este modo para mediados de 1920 el fútbol no sólo había crecido en número de clubes, ligas y federaciones, sino que también en seguidores y fanáticos (Elsey, 2011). Además, la centralidad que ocupaba la competición y la cada vez mayor relevancia del dinero, influyeron en su profesionalización. A través de pagos a los jugadores y transferencias de estos mismos entre los clubes, entrenamientos obligatorios, compra de insumos, etc.; en 1925 se funda Colo-Colo en la ciudad de Santiago, el primer club de fútbol que implantó un régimen profesional. A este le seguirán otros clubes hoy ya reconocidos, como son Universidad de Chile, Palestino, AudaxItaliano, Unión Española, Santiago Morning, entre otros. (Santa Cruz, 1996). Por otra parte, en 1926 se constituye la Federación de Fútbol de Chile, con sede en la capital y con jurisdicción en todo el territorio nacional, la que organiza el primer torneo profesional de primera división en 1933, y bajo el marco de incentivo deportivo otorgado por los gobiernos radicales, se construye e inaugura el Estadio Nacional, fomentando y aumentando la práctica deportiva, su nivel y la asistencia de público a todos los recintos deportivos (Marín, 1995).

A partir de la adopción del profesionalismo el fútbol se dividió en dos. Por una parte, quedaron los clubes profesionales, administrado por grandes empresarios locales con criterios muy similares a los de sus empresas, relacionados con los partidos políticos en el poder (en especial el Partido Radical, que durante la década de los

30 y 40 ocuparía la presidencia), muy cercanos al poder estatal y con la capacidad de direccionar su actuar en torno al deporte a su favor (De Maza, 2016). En la vereda opuesta quedaron los clubes de trabajadores, los clubes de barrio y la mayoría de los clubes de provincia, quienes habían florecido durante la época aficionada. Estos se vieron privados del acceso a los estadios, a los medios y a gran parte de sus conexiones con las instituciones estatales.

Sobre la idea de “mantener la unidad del fútbol en cada país” (respaldados por la FIFA), la Federación Chilena de *Football* entrega amplias atribuciones a los clubes profesionales. De este modo, el poder al interior del fútbol nacional cambia y a través de la negociación agresiva, unos pocos clubes profesionales ganan el protagonismo por sobre los clubes amateurs (Elsey, 2011). Con la adopción del profesionalismo, una de las más importantes consecuencias fue la transformación de los espectadores e hinchas de los clubes. La profesionalización implicó el ingreso de concepciones empresariales en la organización de los clubes profesionales y se generalizó un tipo de discurso en las federaciones, clubes y la prensa deportiva en la que persiste la idea del espectáculo y del fútbol como consumo (De Maza, 2016).

En la actualidad el fútbol profesional es el deporte más popular en nuestro país, principalmente en las áreas urbanas. El mayor ente que rige el fútbol mundial es la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociación), institución que gobierna las federaciones de fútbol en todo el planeta, fundada el 21 de mayo de 1904. En Chile es la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP) el principal ente encargado de la organización de todos los campeonatos de fútbol a nivel profesional.

1.2 Problematización

Fútbol amateur. Más allá de la cancha

Si bien es cierto que en un comienzo los clubes de fútbol eran albergados por colegios y clubes sociales de la élite, la popularidad de este deporte hizo que pronto fuera adoptado en los barrios, los gremios profesionales y los sindicatos de

trabajadores (Scappaticcio, 2017). Con este tránsito social, no sólo cambia quienes juegan al fútbol, sino también la importancia social que conlleva la organización y práctica deportiva. Así, al amplio interés deportivo que generó el fútbol durante sus primeras tres décadas de vida, cuestión que determinó la creación de un sinnúmero de clubes de fútbol en todo el territorio nacional, le siguió un profundo interés social por participar del deporte y la vida social que implicaba este. Existían los clubes de colegios, barrios y sindicatos, donde el club no sólo jugaba al fútbol, sino que además organizaba actividades recreativas, hacían colectas, construían bibliotecas, apoyaban demandas sociales, entre otros asuntos. Esto los posicionaba en un lugar de privilegio en la comunidad, como un lugar de reunión y discusión, que no sólo atraía a los deportistas sino a todos quienes se vieran involucrados en ese variopinto de actividades (De Maza, 2016).

Considerando esto es que podemos señalar que la relevancia social del fútbol durante su desarrollo se debe a su carácter cultural, social y político, lo que, además de convertirlo en uno de los deportes con mayor afición de todos los tiempos, lo transforman en un lugar de asociatividad para aquellas comunidades que no encuentran instancias de integración política, social y cultural justas y democráticas (De Maza, 2016). En nuestro país algunas comunidades han podido articular demandas y necesidades a través de los clubes de fútbol, principalmente amateurs, y han podido señalar los problemas que existen sobre el uso de los espacios públicos, la importancia de incentivar e implementar la infraestructura necesaria para la actividad física y deportiva, además de la denuncia sobre la carencia de servicios básicos que impiden una integración democrática de la población en las grandes ciudades (Badilla y Kemnis, 2016).

Los clubes no son solo espacios de práctica física y deportiva, sino también de integración y cohesión social, discusión y formación cívica, política y cultural. Los clubes del mundo amateur, en ese sentido, tienen una función especial dentro del desarrollo social de los barrios. El fútbol amateur establece lazos importantes con organizaciones sociales y políticas que los involucraron con el desarrollo de la política local y nacional, transformándose en uno de varios elementos importantes en la integración de las clases populares en nuestro país (Badilla y Kemnis, 2016).

Alrededor de este deporte se construyen identidades, nacen instituciones, se canalizan necesidades y surgen relaciones con otras organizaciones de nuestra sociedad. En Chile abundan los ejemplos de la importancia social del fútbol, de cómo alrededor del fútbol amateur se canalizan los sentimientos de comunidad de barrios enteros y se asignan características a los clubes por su relación con determinados grupos sociales, políticos, entre otras cuestiones (De Maza, 2016).

Los clubes de fútbol amateur tienen importancia en la integración de los trabajadores y pobladores a la vida urbana; la generación de identidades colectivas de grupos sociales nuevos; y la formación e integración de las clases subalternas a la vida política de la época (Scappaticcio, 2017). Los clubes de fútbol son parte de una red emergente de asociaciones cívicas que conformaron la creación de la identidad de diversos grupos en los barrios urbanos, y las actividades culturales de estas organizaciones también crean espacios seculares donde sus integrantes pueden discutir cuestiones de interés común, como las oportunidades de trabajo, la política local, entre otras cuestiones (Badilla y Kemnis, 2016).

Los clubes amateurs desarrollan un rol cada vez más activo en diferentes ámbitos del desarrollo humano. Mientras más se fortalece el tejido social en nuestro país, los clubes amateurs pasan de ser lugares de reunión deportiva a ser espacios de organización donde se pelea por mejoras materiales para sus clubes, barrios y comunidades, es decir, se convierten en verdaderos núcleos de organización y movilización de las clases populares, estrechando sus lazos con la política y en donde incluso participan con agencias de gobierno creando políticas deportivas, sociales y culturales (Scappaticcio, 2017).

Nuestro escenario: el club deportivo René Quitral

El Club Deportivo René Quitral es parte de la Asociación Regional de Fútbol Amateur de Valparaíso, en la cual participan alrededor de cincuenta asociaciones diferentes con sus respectivos clubes. El Club Deportivo René Quitral fue fundado el 1 de mayo de 1950 y cuenta con una categoría de Inferiores, Adulta y Femenina,

siendo uno de los dos clubes del Cerro Chorrillos de la ciudad de Viña del Mar. Participa en ligas comunales y regionales representado a la Asociación de Fútbol Amateur de Viña del Mar, contando con una estructura organizacional definida, encabezada por un presidente, vicepresidente, tesorero, director y secretario. Este club inicia su historia incluso antes que la Asociación Nacional de Fútbol Amateur, siendo uno de los clubes deportivos y sociales más antiguos de la zona¹. Su fundación fue impulsada y llevada a cabo por los vecinos del sector alto de Chorrillos, quienes lograron organizarse para dar vida a lo que hoy es una de las instituciones deportivas locales más reconocidas del sector, ganando, además de trofeos, proyectos de inversión municipal para mejorar instalaciones públicas deportivas para sus vecinos.

Desde la teoría social ligada al deporte se ha entendido que la práctica de éste, y específicamente la práctica deportiva del fútbol, se ha transformado en una arena que propicia la cohesión y la integración social, pues la práctica deportiva del fútbol, específicamente de clubes deportivos barriales, construye y elabora identidades colectivas que dan sentido a las prácticas de la comunidad local de la que son parte (Guerrero, 2006). Los clubes deportivos tienen la potencialidad para comprender socioculturalmente un territorio, articulando narrativas que aluden a un nosotros en oposición a una otredad, evidenciando de esta forma elementos para la construcción de identidades sociodeportivas (Ponce y Vergara, 2015).

Es de esta forma que surge la interrogante acerca de cómo se elabora la identidad colectiva en el marco de los encuentros de la organización deportiva, considerando el carácter asociativo que ha marcado la historia de los clubes deportivos barriales en general, y el del Club Deportivo René Quitral en particular. De este modo, se genera un interés por identificar los discursos que tiene el club respecto a la práctica sociodeportiva del fútbol amateur, y por otro lado identificar la relación que ésta guarda con la construcción de una identidad colectiva en los miembros del club, lo

¹<http://www.arfaquinta.com/asociaciones.php>

que puede evidenciar una percepción más amplia de lo que significa el fútbol para la población “quitralina” al considerar los aspectos sociales de este deporte.

1.3 Pregunta y objetivos de la investigación

Pregunta de Investigación

En concordancia con los antecedentes presentados y la problematización expuesta, la pregunta que guía esta investigación es la siguiente:

¿Cómo se construye la identidad sociodeportiva en las prácticas y los discursos de los miembros del Club René Quitral de Viña del Mar?

Objetivos de la Investigación

Para responder esta pregunta, los objetivos de la investigación serán los siguientes:

Objetivo General

- Comprender los procesos de construcción de identidad sociodeportiva a través del análisis de las prácticas y discursos de los integrantes del club René Quitral de Viña del Mar.

Objetivos específicos

- Identificar el sentido de pertenencia en miembros del club René Quitral.
- Analizar el grado de compromiso en jugadores/as, entrenadores y directivos del club René Quitral.

- Indagar en la memoria histórica presente en jugadores/as, entrenadores y directivos del club René Quitral.
- Identificar prácticas colectivas en los espacios socio deportivos de la organización.

Relevancias de la investigación

- **Relevancia Teórica**

Desarrollar el siguiente proyecto de investigación planteará una serie de desafíos, pues implica sumergirse en diversas perspectivas teóricas sobre un tema que tiene variadas aristas y consecuencias en nuestra sociedad. Al adentrarse en la tarea de dilucidar los procesos de construcción de identidad colectiva en un club de fútbol amateur, puede que la mayor relevancia teórica de esta investigación sea la actualización de las diversas perspectivas sobre los procesos de construcción de identidad en lo contemporáneo. En ese sentido, revisar algunas propuestas más arraigadas en torno al tema y compararlas con las vigentes hoy en día, resulta importante para este trabajo si se pretende realizar un aporte a las investigaciones en torno a esta problemática.

En cuanto al fútbol amateur, la situación se vuelve un poco más compleja. Y es que habitualmente la reflexión teórica y académica sobre el fútbol, en particular, y otros deportes, en general, no ha logrado establecerse como un asunto relevante en las ciencias sociales, pues sigue existiendo una consideración de estos asuntos como actividades intrascendentes y orientadas al ocio que carecen de relevancia sociológica; excluyéndolos del ámbito de importancia que sí tiene el análisis de otros fenómenos sociales. Esta situación ha empobrecido el entendimiento del fútbol como fenómeno social y cultural, y ha despreciado lo que este deporte tiene de específico en el contexto amateur: la capacidad de movilizar a la población sobre asuntos locales, mejorar la integración y la cohesión social de un barrio, el surgimiento de espacios de reflexión, entre otros, son asuntos relevantes a destacar. Y es que los estudios realizados hasta el momento se centran demasiado en asuntos como la violencia y el espectáculo-negocio del fenómeno del fútbol,

restando amplitud en el abordaje de un tema muy interesante y hasta cierto punto inexplorado, acentuando prejuicios y estereotipos. El fútbol no es solo deporte, ocio y competencia, sino también una práctica que permite la construcción de espacios de comunidad, donde se refuerza la integración y la cohesión social de personas y barrios que en muchas ocasiones han sido sistemáticamente excluidos.

- **Relevancia Práctica**

Ampliando un poco más los alcances de este trabajo, se puede constituir como insumo de consulta para quienes participan en un club de fútbol amateur, en general, y para quienes participan en el Club Deportivo René Quitral, en particular. Al ser un trabajo que investiga los discursos de sus integrantes, puede transformarse en informe de consulta interesante para pensar en políticas deportivas internas que tengan en cuenta una serie reflexiones y opiniones de quienes participan en sus actividades, convirtiéndose en recomendaciones para cambiar ciertos aspectos, hitos o planificaciones de la organización.

Por otro lado, resulta reconocible que los problemas que enfrenta la actividad deportiva local en la actualidad, principalmente por la ausencia de apoyo financiero estatal y público, impiden el desarrollo, fortalecimiento y permanencia de estos espacios que cumplen una invaluable labor social y comunitaria. Por tanto, puede resultar un insumo que ayude a legitimar estas organizaciones como espacios de integración y cohesión social que ayudan a la transición entre organizaciones locales y organizaciones de mayor alcance que no refieren específicamente a lo deportivo.

Capítulo 2: Marco Teórico

2.1 El deporte contemporáneo y las ciencias sociales

El deporte constituye en el mundo contemporáneo un fenómeno universal de singular complejidad. Su constante desarrollo y crecimiento, como así también sus cambios permanentes y novedosos, crean espacios diversos donde circulan ofertas y demandas de productos y servicios que producen impactos decisivos en la cultura de las sociedades (Capretti, 2011). En las dos últimas décadas, el deporte ha sido reevaluado por las ciencias sociales, las cuales han llegado a considerarlo una metáfora completa de la sociedad y reflejo de la mutación social. El deporte es manifestación expresiva, estilo de vida, un modelo de comportamiento, un medio de comunicación, una ideología, etc. El deporte constituye una manifestación capaz de destacar con extraordinaria eficacia la red subterránea de las relaciones entre los grupos y los individuos en la sociedad, a la vez de ser uno de los fenómenos más amplios y difundidos de la sociedad contemporánea (Rivero, 2015).

Definido por el antropólogo Marc Augé (1998) como un «hecho social total», el fenómeno del deporte refleja las tendencias sociales del momento histórico en el cual se enmarca, configurándose como un sistema social completo, es decir, un fenómeno tan relevante a nivel social que contiene elementos característicos de la sociedad en sí misma y pone en movimiento la totalidad de sus instituciones. En ese sentido, es posible identificar una heterogeneidad de fenómenos dentro de sus lógicas, las cuales van desde el juego y el espectáculo; la pasión y la burocracia; el *fair play* la violencia; hasta la normatividad y el ocio; la diversión y la fatiga, la identidad y la diferencia, entre otras cuestiones.

Los estudios sobre el deporte han tomado relevancia durante las últimas décadas, pues han visto en él uno de los fenómenos más emblemáticos de la sociedad moderna de masas (Capretti, 2011). Como hemos señalado ya en otro apartado, el deporte es una actividad que se practica desde tiempos remotos, donde las

personas manifiestan su tendencia social al juego, lo lúdico y la competencia. Debido a las diversas finalidades, motivos y razones por las cuales se practica el deporte, siempre está pendiente la necesidad de definirlo, comprenderlo, o establecer los elementos que debe presentar una actividad para que sea considerada deporte y que, en el caso particular al que nos enfrentamos, tenga rendimientos para nuestro trabajo investigativo.

Si bien existen diversas definiciones sobre el deporte, su origen etimológico se encuentra en la antigua palabra francesa *desport*, la que hace referencia a “juego”; específicamente, un juego normado por reglas. También se ha señalado que el deporte es distracción, ocio u ocupación placentera de los tiempos libres; lo cual, sin embargo, no deja de disminuir su relevancia, pues para ciertas teorías sociales la historia de las sociedades humanas se podría comprender como la distribución social del ocio entre las clases (Rivero Herraiz, 2015).

Tradicionalmente el deporte se ha entendido como aquella actividad física organizada con propósitos de competición grupal o individual, donde su práctica debe implicar el uso de habilidad física relativamente compleja, competitividad y una derivación de recompensas intrínsecas y extrínsecas para quienes participan en su actividad (Robles y Abad, 2009). Además, desde perspectivas sociológicas, el deporte responde también a lógicas pedagógicas de bienestar social, donde el fomento de las relaciones entre iguales y la comunicación entre desconocidos comprende una amplia gama de conexiones y ventajas que tienen un alto impacto en la construcción de identidades (García Ferrando y Lagardera Otero, 2009).

Para Robles y Abad (2009), coexisten tres formas de entender y practicar el deporte, estas son “deporte de competición”, “deporte pedagógico” y “deporte para todos”. El primero refiere, tal como lo indica su nombre, al que se practica con el propósito de competir, ya sea de manera individual o colectiva, y que está ligado fuertemente al desarrollo profesional de la actividad; el segundo refiere a actividades formativas ligadas a procesos educativos y de escolarización; la tercera

categoría entiende al deporte en un sentido más amplio, abarcando en diversa magnitud a las características anteriores, en donde los propósitos sociales y ocupacionales de la práctica deportiva resultan fundamentalmente relevantes (Robles y Abad, 2009).

De manera más específica, Cayuela (1997) divide esta actividad en tres categorías, considerando sus características y fines, clasificándolos en deportes de alto rendimiento, deportes de competición y deportes recreativos. Esta última categoría es comprendida como toda actividad física que es efectuada en el tiempo libre, con exigencias al alcance de toda persona de acuerdo con su estado físico y su edad, y practicadas de acuerdo a las reglas del deporte en cuestión, donde su fin es mejorar la calidad de vida de las personas, y donde el trabajo en equipo supera la idea de competencia e individualismo como eje central del deporte. En este sentido, el deporte recreativo es el que permite promover en mayor medida los aspectos sociales del mismo, puesto que es parte de sus objetivos expresos, en donde la articulación estratégica con las familias, los barrios y las ciudades, se vuelve elemento central en su despliegue (Cayuela, 1997).

García Ferrando y Lagardera Otero (2009), considerando el carácter utilitario que tiene el juego, proponen que el deporte se puede distinguir en tres categorías: “formales”, “semiformales” e “informales”. Los primeros incluyen las prácticas profesionales y de alta competición donde los aspectos lúdicos tienen muy poca importancia. Los segundos son aquellos que tienen carácter competitivo y organizado, pero no en la misma magnitud que los formales. Por ejemplo, no requieren de gran dedicación en entrenamientos y, en la gran mayoría de los casos, no son actividades remuneradas. Por último, los deportes informales son aquellos donde el componente lúdico y recreativo tienen mayor valor, y lo competitivo queda relegado a un segundo plano.

De esta manera, comprender la práctica deportiva del Club René Quitral como una práctica deportiva recreativa (Cayuela, 1997) semiformal (García Ferrando y Lagardera Otero, 2009) es la que resulta efectiva para nuestro trabajo; pues en el caso de quienes participan en los clubes amateur de fútbol y en sus actividades, lo hacen entendiéndolo como una práctica no profesional donde los elementos competitivos y organizativos coexisten con aspectos recreativos y sociales. En el Club René Quitral, sus miembros se entregan por voluntad a la actividad deportiva después de haberse liberado de las obligaciones laborales, educativas o de cualquier otra clase, donde la actividad deportiva es considerada como una actividad de asueto, es decir, donde el esfuerzo físico se combina en igual grado con el juego y aquellos aspectos sociales que hacen del deporte una arena pública de integración y cohesión social.

2.2 Fútbol y sociología

Sin duda alguna el deporte más practicado y observado durante el último siglo ha sido el fútbol. El tratamiento que le ha otorgado la sociología a la práctica deportiva del fútbol se ha caracterizado por entender a éste como una actividad con un añadido distintivo en lo social en donde su importancia como objeto de análisis radica en la capacidad de síntesis que éste tiene de aspectos sociales, culturales e históricos (Ramírez, 2011). En un escenario de globalización cultural, el fútbol se posiciona como uno de los elementos de cohesión e integración de las sociedades, remarcado por la importancia que tiene en la constitución de vínculos comunitarios y en la construcción de identidades (Villena, 2002). En esta misma línea, se comprende que el fútbol lejos de ser un mero entretenimiento de masas, es un sistema de relaciones y representaciones que produce una integración simbólica de la población alrededor de los múltiples componentes que contiene, produce o atrae.

Ya sea a partir de su práctica como también de las esferas que le rodean directa o indirectamente el fenómeno del fútbol es considerado una fuente importante de experimentación de lo social de parte de quienes participan en sus dinámicas, y lo

es debido a que permite una interpretación contextualizada de los referentes sociales básicos y de las contradicciones de la sociedad (Medina, 2006). Comprendido como hecho social, el fútbol permite la posibilidad de realizar una interpretación contextualizada del juego deportivo como juego profundo, permitiendo establecer debate sobre las relaciones entre individuo y colectividad (Sánchez y Sánchez, 2003). De esta manera, la configuración simbólica del fútbol es eficaz para pensar los conflictos estructurales de la sociedad, ya que puede teatralizar la contradicción democrática que enmarca diferentes tensiones: comunidad e individuo, lo impersonal y lo personal, entre otros asuntos.

La premisa que subyace detrás de los estudios sociales en el fútbol radica en que las funciones sociales que este puede cumplir desbordan con mucho su carácter lúdico o de entretenimiento, a veces predilecto y usualmente catártico para las multitudes agobiadas por el ritmo de vida contemporáneo. Posicionándose como uno de los fenómenos sociales más interesantes de nuestra época, el fútbol ha dejado de ser solamente una actividad física de recreación o de competición, y se ha transformado en toda una cultura (Carrión, 2006).

De este modo, el estudio de aquellos valores que lo constituyen y transmite, el estudio de las lógicas valóricas que orientan su práctica, las ideas y prácticas de reconocimiento y cohesión con los otros que participan en el objetivo común, el estudio de las identidades sociales, o identidades sociodeportivas, las cuales se presentan como colectivos que se constituyen a sí mismos como comunidades imaginarias, se vuelve interesante y necesario para nuestro trabajo (Ramírez, 2011).

Y es que las condiciones necesarias para que se lleve a cabo la experiencia deportiva se producen en un entorno social y cultural específico, por lo que la práctica futbolística puede constituirse en un elemento significativo para el estudio de la experiencia social de los individuos (Corrales, 2009). Debido a lo anterior, la sociología del fútbol ha comenzado a ganar terreno en materias de estudios sociales, los cuales pueden analizar desde la relevancia del deporte a nivel cultural, hasta la consideración de éste como una expresión de cambios sociales. En palabras de Cabello y García (2011) la disciplina de la sociología del fútbol, tras un primer momento de relativa ausencia, ha sufrido una gran expansión debido a que

durante las últimas décadas este deporte se ha vuelto un fenómeno que mueve a millones de personas en todo el planeta (Dunning, 1971; García Ferrando y Lagardera Otero, 2009).

El estudio de construcción de identidades desde la práctica de este deporte, lo habilitan Cabello y García (2011) cuando mencionan que el fútbol al gozar de un enorme potencial socializador permite la construcción de identidades, relacionadas estas con la estructura cultural del entorno en que los individuos se socializan al practicar este deporte. En este sentido la sociedad se retrata y representa, pero también se cohesiona para dar sedimento a un sentido. La identificación que produce el fútbol es colectiva. Colectiva, en tanto es una práctica donde varios conjuntos sociales se identifican entre sí y en contraposición a otros (Carrión, 2006), donde una autopercepción de un 'nosotros' relativamente homogéneo con base en atributos, marcas o rasgos distintivos subjetivamente seleccionados y valorados, que funcionan como símbolos que delimitan el espacio de la "mismidad" identitaria (Meneses, 2008).

2.3 El fútbol amateur

Divididos los caminos del fútbol, su creciente popularidad provocó la proliferación de clubes deportivos en los barrios y poblaciones del país, consolidando una cultura deportiva que se había generado en las décadas anteriores. Fundamentalmente después del mundial de 1962, organizado en Chile, el amateurismo comienza a tomar mayor protagonismo, integrándose a la vida pública chilena producto de la capacidad de convocatoria que históricamente había tenido este deporte. De este modo, durante la segunda mitad del siglo XX chileno, el fútbol de barrio se constituye para la ciudadanía en un evento social que va más allá de un mero juego, transformándose en una forma de vida que liga deporte, barrio y comunidad (Sanhueza, 2018).

Si bien es cierto que en un comienzo los clubes de fútbol eran albergados por colegios y clubes sociales de la élite, la popularidad de este deporte hizo que pronto

fuera adoptado en los barrios, los gremios profesionales y los sindicatos de trabajadores. Con este tránsito social, no sólo cambia quienes juegan al fútbol, sino también la importancia social que conlleva la organización y práctica deportiva (Scappaticcio, 2017). A la creación de un sinnúmero de clubes de fútbol en todo el territorio nacional, le siguió un profundo interés social por participar del deporte y la vida social que implicaba este. El club no sólo jugaba al fútbol, sino que además organizaba actividades recreativas, hacía colectas, construía bibliotecas, apoyaba demandas sociales de su comunidad, entre otros asuntos. Esto los posicionaba en un lugar socialmente estratégico, donde la reunión y discusión podía fluir más fácilmente, cuestión que no sólo atraía a los deportistas sino a todos quienes se vieran involucrados en ese variopinto de actividades (De Maza, 2016).

En los sindicatos y los clubes de barrio el fútbol se transforma en una forma de asociación que imbrica identificación de clase, formación cívica-democrática e integración social. Si bien es cierto que la asociatividad deportiva no es la única práctica de este tipo en la clase trabajadora, esta se inserta en una compleja red de organización político-popular durante el siglo XX en nuestro país (Scappaticcio, 2017). Los clubes de fútbol eran parte de una red emergente de asociaciones cívicas que conformaron la creación de la identidad de la clase trabajadora en los barrios urbanos. Las actividades culturales de las organizaciones de trabajadores, incluyendo el fútbol, teatro y danza, desafiaban las concepciones conservadoras y reaccionarias sobre la depravación de la clase trabajadora que eran usadas para justificar su exclusión social y política (Elsey, 2011).

En ese sentido, los barrios, los gremios y los sindicatos, crearon espacios seculares donde los hombres podían discutir cuestiones de interés común, como las oportunidades de trabajo y la política local. Y es que los clubes de fútbol que nacieron desde la organización de las clases populares lo hicieron como respuesta a la sistemática discriminación que experimentaban. De este modo, en el año 1906 se funda la Asociación Obrera de Foot-Ball, la que intentaba reunir a los clubes de origen obrero, que podemos encontrar en las primeras décadas del siglo XX, en clubes como Chile, Bandera, Igualdad y Progreso, entre otros.

La importancia de la creación de estas asociaciones radica en la voluntad manifiesta por formalizar y controlar la actividad del fútbol popular, evitando irregularidades y buscando disciplinar la conducta deportiva en sus ámbitos cotidianos. En este sentido, constituyen un hecho político en tanto que demuestra la capacidad y la voluntad de normar los ámbitos de su vida cotidiana encaminado hacia una efectiva elevación de su condición humana como también para constituirse en una instancia propicia para el fortalecimiento de los lazos sociales de las comunidades, barrios y trabajadores (Scappaticcio, 2017).

Otra de las características importantes de los clubes de barrios es que están relacionados con otras organizaciones sociales preexistentes, pues están arraigados en una empresa o barrio, lo que les entrega una mayor durabilidad en el tiempo. Esta permanencia temporal es transportada a los clubes de fútbol, en donde el hecho de estar ligado a estas instituciones los une a su vida social y les entregaba un dinamismo que no dependía solamente del entusiasmo deportivo (Scappaticcio, 2017). En esa imbricación, los futbolistas diseñaron los clubes como cooperativas, organizaciones sin fines de lucro regidas por una asamblea general y un directorio. Así, las asociaciones incorporaban de diez a veinte clubes y usualmente imitaban la estructura de una asociación. Algunas diferencias notables que distinguían a estos clubes, por ejemplo, era el hecho que contaban con una organización democrática: existía una asamblea de socios, un directorio elegido democráticamente y un estatuto elaborado por sus propios miembros (Elsley, 2011).

Durante la década de 1960 se sigue desarrollando y promoviendo al fútbol sobre los discursos progresistas centrados en consolidar la cultura deportiva barrial que se fue generando espontáneamente debido a su masividad. En julio de 1962, el Senador Salvador Allende presentó un proyecto de ley junto a otros senadores para crear la Corporación de Cultura Física y del Deporte y así crear campos deportivos, democratizar los espacios y trasladar al deporte a los barrios desde una perspectiva popular. De esta forma, los gobiernos incorporan la visión acerca del deporte orientado al beneficio de la población, considerando la precariedad económica y de infraestructura de la organización deportiva amateur (Sanhueza, 2018).

De este modo, las autoridades del fútbol se proponen ayudar directamente a una actividad que se empezaba a considerar de primera necesidad. El alto grado de politización y participación cívica de la época implicó el involucramiento de grandes sectores de la sociedad en la política deportiva. El deporte comenzó a tener un papel central en la educación de la población, cuyo objetivo es promover valores e ideas que se dirigen al bien nacional. Esta justificación pasa por un estrecho vínculo entre la práctica deportiva y la institucionalidad que promueve la realización de la actividad y su carácter primordial en la formación de la identidad chilena.

Elsey (2011) menciona que el fútbol amateur en la década de 1960 por primera vez tuvo el apoyo legislativo, ejecutivo y político para que estos pudieran regularizar sus instituciones, con el propósito de entregar los recursos necesarios para la actividad de las organizaciones. Las diferentes asociaciones del fútbol amateur comienzan a crecer paulatinamente -alcanzando su periodo de mayor apogeo y auge en 1970-. Dada la influencia de los clubes deportivos en la vida cotidiana de las personas, los organismos de gobierno comenzaron a promover y financiar torneos de fútbol locales en los barrios y poblaciones. Así, la presencia de las autoridades municipales, partidistas e instituciones del deporte convirtieron al barrio como centro de toda la cultura deportiva del país (Sanhueza, 2018).

Obtenida la atención de todos, nace una amplia gama de ligas y asociaciones que instalan al fútbol como el deporte de masas. A fines del Gobierno de Frei Montalva, la promulgación de la ley de deportes y la instalación del nuevo marco regulador del deporte obliga a los clubes a afiliarse a las organizaciones nacionales del fútbol amateur. Estas eran ANDABA (Asociación Nacional de Deportistas Aficionados de los Barrios) y ANFA (Asociación Nacional de Fútbol Amateur).

Las organizaciones del fútbol amateur -ya sea ANFA, ANDABA y Ligas Independientes- extienden sus competencias y hay una interrelación entre los clubes de barrio y los laborales. Esta consolidación, al coincidir con la pretensión estatal, recibe todo el apoyo del Estado a través del desarrollo de las nacionales de fútbol. Así como el fútbol de ANFA, ANDABA e independientes, el fútbol sindical y campesino adquieren especial relevancia, apelando a la confrontación del deporte metropolitano versus el regional. En la década de los setentas el fútbol amateur

mantiene su actividad ascendente a nivel social y organizativo, siendo el espacio predilecto para la recreación de la sociedad (De Maza, 2016).

De este modo, en nuestro país el fútbol amateur se desarrolla de forma activa, inmerso durante una larga competencia sabatina y dominical en las canchas. Esa cotidianidad de la práctica amateur es la que resulta interesante de apreciar, donde su organización bajo ANDABA Y ANFA, sumado a las ligas independientes y laborales dan cuenta de la importancia de esta práctica deportiva (Sanhueza, 2018).

Desde otra perspectiva, el fútbol sirvió como herramienta para validar el discurso que el gobierno quería promover en la colectividad como base representativa del progreso, reflejado a través de la participación en la actividad deportiva que venía de la mano de la organización de los departamentos de deportes, consejos locales, comité de copropietarios, centros de madres, junta de vecinos y asociaciones deportivas. Es decir, introducir el concepto de que todos pueden, deben y tienen derecho a participar; contribuir al desarrollo de un pueblo apto física, mental y socialmente.

En resumen, durante el período 1930-1973 el fútbol amateur, los clubes y asociaciones de fútbol florecieron a nivel comunitario, creciendo en número e importancia social. Dicho crecimiento se debió fundamentalmente a la relación directa que existía entre el club, sus socios y las comunidades a las que pertenecían, pues formaban parte de la red de organizaciones sociales que pujaban por mejoras materiales para sus comunidades y gestaban una serie de actividades deportivas y culturales que iban en directo beneficio de estas. Aquellos que hinchaban por el club, siendo o no socios, tenían un rol activo en el club como organización social y cultural, cuestión que se mantuvo vigente hasta el declive de los clubes amateur tras el golpe de Estado de 1973 (De Maza, 2016).

La polarización social y la radicalización del conflicto político durante los meses previos al golpe cívico-militar en nuestro país llevó a los clubes amateurs a serios problemas para desarrollar sus actividades. Y es que un alto número de miembros y dirigentes de estos clubes eran militantes de izquierda o participaban en organizaciones obreras con vertientes sociales. Muchos dirigentes son detenidos y

perseguidos por el régimen, y el recinto deportivo más importante de nuestro país, el Estadio Nacional, es transformado en el centro de detención y tortura más grande de la dictadura (Santos, 2016). Cuestión que es tratada en el documental “Estadio Nacional” de Carmen Luz Parot.

Por otro lado, muchas organizaciones sociales, entre las cuales se incluyen los clubes de fútbol amateurs, desaparecen. Y si no es el caso, son fuertemente intervenidas, pues eran parte de una compleja imbricación organizativa barrial-popular (Scappaticcio, 2017). Esto determinó que ni los barrios, ni los sindicatos pudiesen alojar clubes amateurs, y en caso de que existieran no podrían contar con las características organizativas que habían tenido históricamente. A pesar del resurgimiento de algunas organizaciones sociales a partir de finales de los años 70, los clubes de fútbol amateur se mantuvieron en un estado moribundo (Else, 2011).

Así, la cultura deportiva barrial desarrollada en las décadas anteriores sufriría un duro golpe. El desarrollo de un fútbol democrático y participativo de la realidad política y social poco a poco sufre un repliegue. Paulatinamente se reemplazaría el concepto popular y democrático de los clubes de barrio y se intentaría terminar de cuajo con el fútbol militante. En definitiva, se formularía un desarrollo del deporte despolitizado, burocrático y controlado en todos sus niveles por la dictadura (Sanhueza, 2018).

Suprimida la cultura deportiva barrial consolidada en las décadas anteriores, el fútbol amateur continuó practicándose bajo las sombras de la violencia política y la persecución, dejando a ANFA como la institución más importante del fútbol amateur hasta nuestros días.

Si bien existe hoy en día el componente competitivo en el fútbol amateur, como hemos podido apreciar anteriormente, destacan en magnitud los fines recreativos y sociales. Esta diferencia es clara entre el fútbol profesional y el fútbol amateur de la actualidad. Por un lado, los jugadores profesionales consideran al fútbol su trabajo. El futbolista amateur, en cambio, juega fútbol mayoritariamente por razones de afición, existiendo, en algunos integrantes, expectativas de profesionalización. Si bien en algunos casos el fútbol amateur es remunerado, en su mayoría son sumas irrelevantes para los jugadores y el plantel técnico, siendo en general una

actividad no pagada, donde los beneficios físicos y sociales de esta práctica deportiva son los aspectos que más destacan (Núñez, 2015).

Otra gran diferencia entre el fútbol profesional y el amateur se relaciona con la presencia y ausencia de profesionales en el área técnica. En el fútbol profesional encontramos a los Directores Técnicos que en la gran mayoría de los casos se han formado como especialistas tácticos. También podemos encontrar a los preparadores físicos, kinesiólogos, médicos, entre otros especialistas y profesionales de la salud en el fútbol profesional. Al contrario, la panorámica en el fútbol amateur es la casi ausencia de profesionales en el área táctica y también en el área de la salud, en donde el DT, en la gran mayoría de los clubes amateur, es un miembro más del club y a veces también jugador en otra categoría diferente a la que dirige (Núñez, 2015).

Considerando lo expuesto anteriormente, es que podemos señalar que la relevancia social del fútbol se debe a su carácter cultural, social y político, lo que además de convertirlo en uno de los deportes con mayor afición de todos los tiempos, lo transforman en un lugar de asociatividad y organización para aquellas comunidades que no encuentran instancias de integración política, social y cultural justas y democráticas (De Maza, 2016). En nuestro país algunas comunidades han podido articular demandas y necesidades a través de los clubes de fútbol, principalmente amateurs, y han podido señalar los problemas que existen sobre el uso de los espacios públicos, la importancia de incentivar e implementar la infraestructura necesaria para la actividad física y deportiva, además de la denuncia sobre la carencia de servicios básicos que impiden una integración justa y digna de ciertas poblaciones en las grandes ciudades (Badilla y Kemnis, 2016).

Los clubes no son solo espacios de práctica física y deportiva, sino también de integración y cohesión social, de discusión y formación cívica, política y cultural.

Actualmente, los clubes del mundo amateur cumplen una función especial dentro del desarrollo social de los barrios. El fútbol amateur establece lazos importantes con organizaciones sociales y políticas que los involucraron con el desarrollo de la política local y nacional, transformándose en uno de varios elementos importantes en la integración de las clases populares en nuestro país (Badilla y Kemnis, 2016).

Alrededor de este deporte se construyen identidades, nacen instituciones, se canalizan necesidades y surgen relaciones con otras organizaciones sociales.

En Chile abundan los ejemplos de la importancia social del fútbol, de cómo alrededor del fútbol amateur se canalizan las necesidades y los sentimientos de comunidad de barrios enteros, asignando características a los clubes por su relación con determinados grupos sociales, políticos, etc. (De Maza, 2016).

En ese sentido, los clubes de fútbol amateur tienen importancia en la integración social y cultural de grandes grupos a la vida urbana; la generación de identidades colectivas de grupos sociales nuevos; y la formación e integración de las clases subalternas a la vida política de la época (Scappaticcio, 2017). Los clubes de fútbol son parte de una red emergente de asociaciones cívicas que conformaron la creación de la identidad de diversos grupos en los barrios urbanos, y las actividades culturales de estas organizaciones también crean espacios seculares donde sus integrantes pueden discutir cuestiones de interés común, como las oportunidades de trabajo, la política local, entre otras cuestiones (Badilla y Kemnis, 2016).

Los clubes amateurs, de este modo, desempeñan un rol cada vez más activo en diferentes ámbitos del desarrollo humano. Mientras más se fortalece el tejido social de nuestro país, los clubes amateurs pasan de ser lugares de reunión deportiva a ser espacios de organización donde se pelea por mejoras materiales para sus clubes, barrios y comunidades, es decir, se convierten en verdaderos núcleos de organización y movilización de las clases populares, estrechando sus lazos con la política y en donde incluso participan con agencias de gobierno creando políticas deportivas, sociales y culturales (Scappaticcio, 2017).

2.4 Identidad e Identidad sociodeportiva

Entendiendo que las ciencias sociales han abordado la práctica del deporte moderno, el fútbol profesional, y específicamente el fútbol amateur como prácticas y espacios sociales de integración, de cohesión social y de pertenencia, se vuelve necesario comprender que el fútbol tiene su relevancia como objeto de estudio

sociológico en su poder sintetizador de aspectos sociales, culturales e históricos de un país, región o localidad, presentándose así como en un elemento constitutivo de la cotidianidad de nuestras sociedades.

Considerándolo entonces como un espacio de encuentro, reconocimiento colectivo y comunitario, surge la necesidad de precisar de qué manera se evidencia, tanto el carácter social como también las funciones sociales de la práctica amateur del deporte más popular del mundo. Así comprendemos que dichas funciones sociales son expresiones de un proceso de representación de ciertas identidades colectivas y sociodeportivas distintivas de cada equipo y de cada club, las cuales encuentran en el desarrollo de la práctica deportiva el escenario para su expresión.

Es así que para dar respuesta a la pregunta central de esta investigación es necesario abordar el constructo de Identidad, y específicamente de Identidad sociodeportiva, el cual se vuelve una herramienta teórica y metodológica fundamental para lograr los objetivos propuestos.

Primeramente, la identidad se entiende como una construcción social que se elabora a partir de un conjunto de diferencias, las cuales operan como signos diacríticos que confieren una marca de distinción. Levi-Strauss (Oliven, Rubén y Damo, 2001), señala que la identidad es algo abstracto, sin existencia real, pero indispensable como punto de referencia, ya sea para “uno mismo” como para un “otro”. Aunque sea abstracta, necesita ser moldeada, así las primeras vivencias y socializaciones culturales son cruciales para la construcción de la identidad.

El concepto de identidad se ha posicionado en los principales debates teóricos en materia sociológica y psicosocial, fundamentalmente acerca de su calidad como concepto analítico para entender las sociedades. Es así que se ha podido identificar diferentes tipos y usos del concepto Identidad. Según lo expuesto por José Ángel Vera (2012) se evidencian tres principales tipologías, siendo la primera aquella que agrupa definiciones localizadas en el auto-concepto de los sujetos, como podría ser la identidad de género o la identidad racial, entre otras. En segunda instancia se puede identificar aquella identidad que es producto de las relaciones entre los diferentes roles sociales. Finalmente, teóricos han hecho hincapié en la identidad que se refiere a la percepción del “Yo” como parte de una unidad social o grupo,

derivándose de la pertenencia a aquellos grupos. Se entiende entonces su carácter tanto individual como social.

Desde una perspectiva sociológica, la identidad refiere a la comprensión sobre quiénes somos y quiénes son los demás, y recíprocamente, la comprensión que los otros tienen de sí y de los demás. Algunos teóricos como Giddens han enfocado sus intenciones a entender la identidad como el Yo, como un intento del individuo por construir reflexivamente una narrativa personal que le permita comprenderse a sí mismo y tener control sobre su vida y futuro en condiciones de incertidumbre (Vera, 2012). En este sentido, el autor señala que Castells propone que, tratándose de actores sociales, la Identidad es la construcción de sentido, atendiendo a uno o varios atributos culturales, priorizándolos del resto de atributos, que se construye por el individuo y representa su autodefinición.

Giménez (Vera, 2012) propone que el concepto de identidad no puede entenderse separado de la noción de cultura, ya que las identidades sólo pueden formarse a partir de las diferentes culturas y subculturas a las que se pertenece o en las que se participa. De esta manera la identidad se entendería como el conjunto de características sociales, corporales y subjetivas que las caracterizan de manera real y simbólica de acuerdo con el contexto de cada sujeto y en estrecha relación con las condiciones de vida, tanto subjetivas como materiales que configuran una serie de cualidades y características que definen a éstos como seres sociales, culturales y genéricos.

Para Colhoun, la fuente de sentido y experiencia para los sujetos sociales se aglutina en el constructo de Identidad, pues todas establecen una distinción entre el Yo y el Otro, es decir, el conocimiento de uno mismo, una construcción y no un descubrimiento (Vera, 2012).

Almeida propone reconocer las identidades como un sistema de relaciones y representaciones. Señala que la identidad es procesual y dialógica, lo que quiere decir que se construye y reconstruye en la praxis social a partir de la relación que una entidad social definida tiene con otras entidades análogas (Vera, 2012). En relación con la dimensión cultural, esta construcción y reconstrucción de identidad dada en la interacción social se puede dar en diversos escenarios en los cuales

deben concurrir diversos actores sociales con el fin de elaborar y hacer presente, bajo formas simbólicas, su propia concepción sobre la vida y la sociedad. (Villena, 2002).

Esto ha llevado a que exista entonces un fuerte interés por los temas relativos a la construcción de identidades socioculturales de diversa índole en el marco de los procesos de globalización y fragmentación sociales. Para quienes han aportado en este campo intelectual, se han presentado identidades de pertenencia arraigadas a territorios globales/nacionales/locales, genéricas, generacionales, de clase, etc., en donde se busca la afirmación propia mediante la elaboración de una autoimagen que sea reconocida y construida con los otros (Villena, 2002).

De esta manera podría entenderse como identidad la representación de un conjunto de signos históricos y culturales que determinan la especificidad de un grupo, siendo así un resultado necesario del desarrollo de las relaciones sociales.

Considerando el ámbito social que se puede encontrar en el concepto de identidad, entendida como representaciones de cierto conjunto de características específicas de un individuo o grupo en relación con la existencia de una otredad, se vuelve necesario precisar la subcategoría de identidades colectivas, las cuales se caracterizan por aglutinar y representar aquel conjunto de elementos característicos de diferentes grupos en los diferentes escenarios sociales. Con el fin de comprender de una óptima forma lo que significa una identidad colectiva debemos precisar que en términos de Ramírez Paredes (2011) lo colectivo refiere a comunidades de gusto o afición que se vuelven importantes, teniendo connotaciones específicas, y cuyos ejes de interacción pueden ser desde la música de preferencia hasta la simpatía por un equipo de fútbol.

Para los propósitos de esta investigación, nos enfocaremos en aquellos procesos de construcción y reproducción de identidades colectivas involucradas en el escenario de la práctica de deportes colectivos, es decir, identidades sociodeportivas.

Sergio Villena (2003) sostiene que dentro del amplio espectro temático realizado por los científicos sociales en torno a los deportes, en América Latina se ha mostrado una tendencia a privilegiar como problema de estudio aquellos relacionados con el proceso de formación de identidades socioculturales en el marco de los espectáculos futbolísticos, tendencia que se puede rastrear desde los trabajos inaugurales realizados por Roberto Da Matta y Eduardo Archetti por la década de 1980.

Primeramente, debemos señalar que las identidades sociodeportivas construyen espacios e imaginarios sociales y determinan ciertas acciones individuales y colectivas específicas, aludiendo a una colectividad con ciertas características. Esto quiere decir que las identidades sociodeportivas son definiciones de colectivos que se constituyen a sí mismos como comunidades imaginarias. (Ramírez, 2011). En ese sentido, podemos identificar que las identidades dadas en el marco de una práctica deportiva provienen de una doble situación: por un lado, de la condición de pertenencia que expresa la adscripción al grupo y, por otro, de la cualidad que asume desde el rol de hinchas, jugador, etc. Varios conjuntos sociales se identifican entre sí y en contraposición a otros en un espacio público o arena, que integra y representa a partir de una pluralidad de elementos que confluyen simultáneamente (Villena, 2002).

Así, la práctica deportiva actúa como arena pública en el proceso de construcción de identidades sociales y culturales de diverso cuño, sean identidades de pertenencia o identidades de rol. Desde esta perspectiva, el fútbol sería entendido como una arena pública donde se elaboran y refuerzan ciertas identidades sociales tanto pre futbolísticas como específicamente futbolísticas, en donde se adquieren y reelaboran las imágenes que los “otros” tienen sobre “nosotros” y sobre ellos mismos, y viceversa.

A partir de ello sería posible desglosar un compendio de las características que poseen dichas identidades. Específicamente, dado que se trata de identidades colectivas, un análisis adecuado debería cubrir la formación de un “nosotros” a partir de los elementos que lo conforman y del modo en que se articulan. Tales componentes son un sentido de pertenencia, un grado de compromiso, una

percepción de la otredad, enmarcados en una memoria histórica, y desarrollados en ciertos espacios sociodeportivos y de prácticas colectivas. (Ramírez, 2011).

Para precisar, Ramírez (2011) señala que el sentido de pertenencia alude principalmente a las referencias que orientan la noción de un “nosotros”, es decir, la indicación por la que discurre un canal afectivo que circunda al grupo y le otorga cohesión. Mientras que el grado de compromiso se puede entender como la intensidad de esta cohesión del colectivo, en donde la fuerza o el grado de la adherencia puede ser variable. A mayor grado, mayor cercanía del núcleo de cohesión del grupo y sus prácticas; a menor grado, más alejados del núcleo, siendo partícipes más ocasionales de las prácticas colectivas, aunque no dejan de formar parte de éste.

En tercer lugar, la configuración de la “nosotridad” tiene relación con una construcción de la otredad que define no sólo a un otro club deportivo, sino a un rival. La relación con el otro también está en función de una memoria histórica que define ciertas características (Ramírez, 2011). La memoria histórica es aquella que el club comparte con sus miembros, la cual no sólo se trata de los registros oficiales de la organización, sino de aquellos elementos de realidad que implican una alteración de la historia y que aunque puedan no estar registradas, no se olvidan.

Finalmente, las prácticas colectivas son aquellas acciones sociales que se dotan de códigos específicos para su realización. Están determinadas por el apoyo en la tribuna al equipo, pero también por las acciones individuales que expresan la adherencia al mismo.

En esta misma línea lo entiende Caspistegui (2012) cuando menciona que las identidades sociodeportivas son representaciones de sentido y aunque estén fundamentadas sobre bases reales, éstas requieren ser alimentadas de forma constante y, por ello, constantemente repensadas.

De esta manera, los procesos identitarios, y en particular los referentes a la identidad sociodeportiva que se materializan desde la práctica deportiva, son representaciones compartidas en torno a las tradiciones, historia, raíces comunes, formas de vida, motivaciones, valores, costumbres, actitudes y rasgos

característicos del deporte, que son precisamente las que permiten que las personas logren identificarse con los principales hechos y personalidades del deporte que practican (Caspistegui, 2012). Así mismo, la identidad sociodeportiva es un atributo de las colectividades humanas que se expresa a través de las representaciones sociales centradas en la práctica deportiva, modelada por la conciencia de mismidad, que entraña integridad y sentido de pertenencia hacia el deporte, al grupo o club deportivo al cual se pertenece (Silva, Sáez, & González, 2014).

En síntesis, el fenómeno de la identidad sociodeportiva refiere a la autopercepción de un 'nosotros' relativamente homogéneo en contraposición con los 'otros', con base en atributos, marcas o rasgos distintivos seleccionados y valorados desde una práctica deportiva. Con esto se puede entender como un reconocimiento del nosotros, a través de los diferentes componentes tratados anteriormente, con relación a un otro caracterizado por rasgos distintivos. A esto es a lo que refieren Cabello & García (2011) cuando mencionan que el deporte goza de un enorme potencial socializador, el cual está profundamente relacionado con la construcción de las identidades sociodeportivas, y con cómo estas se relacionan con la estructura cultural del entorno en que los individuos se socializan.

En el siguiente apartado profundizaremos en cómo las identidades sociodeportivas pueden ser medidas y observadas en la realidad del club René Quitral.

Capítulo 3: Marco Metodológico

3.1 Tipo de estudio

Desde los comienzos de la investigación se hace necesario plantearse y decidir acerca del enfoque metodológico que se utilizará. En la presente investigación que intenta construir concepto a partir de las nociones de un conjunto acotado de actores se recurre a una metodología de tipo cualitativa-interpretativa. Ésta permite aprehender y comprender la complejidad del fenómeno en orden de los significados y reglas de significación, y de ser necesario, ampliar el espectro en caso de encontrar elementos relevantes que en primera instancia no han sido considerados en el diseño original, posibilitando desde los discursos y sentidos comunes de los actores, una lengua común para el análisis sociológico (Canales, 2006).

La investigación cualitativa exige el reconocimiento de múltiples realidades y trata de capturar la perspectiva del investigado, en donde la documentación de múltiples perspectivas de la realidad se considera crucial para entender por qué la gente piensa y actúa de diferentes formas (Fatterman, 1989). Esto significa que una metodología más vasta permite descubrir diversas dimensiones del fenómeno de estudio. En ese sentido, la investigación cualitativa ofrece al investigador métodos y herramientas viables y confiables para hacer de la investigación una fuente de información (Pelekais, 2000).

La investigación cualitativa se caracteriza por operar en un contexto en donde los problemas de investigación no son dictados por una disciplina en particular, y en donde se puede considerar como una de sus mejores cualidades, su naturaleza transdisciplinaria, lo que permite extender la invitación a trabajar en colaboración con otras disciplinas de las ciencias sociales y sus métodos, enriqueciendo con diversas herramientas e instrumentos que nos permitan comprender el fenómeno (Fatterman, 1989). Y es esta transdisciplinaridad la que nos entregará una valiosa gama de herramientas que utilizaremos en el trabajo de campo, integrando elementos investigativos tanto de la antropología como de la sociología en el proceso de recolección de datos compuesto por el trabajo etnográfico de observación y la entrevista individual. Entendemos también que el carácter

cualitativo de la presente investigación proporcionará la estructura metodológica pertinente para indagar en las diferentes perspectivas sobre la realidad Quitralina en los miembros del club, considerando que éstos cumplen diferentes roles dentro de la institución deportiva René Quitral.

La investigación cualitativa facilita el aprendizaje de las culturas y las estructuras puesto que le entrega al investigador formas de examinar el conocimiento, el comportamiento y los artefactos que los participantes comparten y usan para interpretar sus experiencias en un contexto determinado (Schwartzman, 1993).

El carácter interpretativo de la investigación proporcionará las herramientas metodológicas suficientes respecto al tratamiento de los datos recolectados durante el trabajo de campo. La parte posterior a la recolección de información debe dotarse de un alto carácter interpretativo, puesto que nos invita a identificar, y posteriormente a dar una interpretación de las diferentes perspectivas sobre la realidad que tienen los miembros, ya sea en cuanto a las acciones observadas de ellos, como también de los discursos presentes en entrevistas y en las diferentes instancias deportivas y extradeportivas que se observarán.

Es por esto que, para los objetivos propuestos anteriormente, la investigación cualitativa es la metodología para utilizar, debido a que, al pretender identificar prácticas, discursos y emociones, se requiere de técnicas específicas que permitan capturar lo social a través de los individuos, en este caso, lo relacionado con la construcción identitaria del Club Deportivo René Quitral.

3.2 Diseño de la investigación

El estudio tiene un diseño principalmente descriptivo y de carácter transversal puesto que no hubo manipulación de variables, enfocándose en la descripción de los hechos del fenómeno observado, y en donde la información se levantó en un periodo continuo de tiempo de seis meses (Sampieri, Fernandez Collado, &

Baptista Lucio , 2016).

Estos estudios de tipo descriptivo miden de manera más independiente las variables que se están estudiando. Es por lo que para indagar en los discursos acerca de la identidad sociodeportiva en el Club Deportivo René Quitral, una investigación cualitativa de carácter descriptivo nos proporcionará un camino metodológico más propicio.

3.3 Población y muestra

Respecto a la población y la muestra de una investigación Tamayo señala que la población es la totalidad del fenómeno a estudiar en donde las unidades de población poseen una característica común, las cuales se estudian dando origen a los datos de la investigación (Tamayo, 2003). En esta investigación en particular, la población son todas aquellas personas que mantienen vinculación formal con el club, es decir, quienes estén registradas de alguna manera como miembros que pertenecen al club; directivos, entrenadores, jugadores y jugadoras.

Con relación a la muestra es importante destacar que en los estudios cualitativos el poder de la muestra no depende del tamaño, sino en el modo que la misma refleja y maximiza la diversidad del fenómeno estudiado. Esto quiere decir que se debe recoger la mayor cantidad posible de visiones de forma que refleje la amplitud de la variable analizada. (Taylor & Bogdan, 1992) Para esta investigación se trabajará con un muestreo no probabilístico, lo que se caracteriza por la presencia del juicio personal del investigador en el momento de seleccionar la muestra probabilística (Canales, (2006).

Desde esta perspectiva, en el trabajo etnográfico, es decir con la técnica de observación en terreno, se abordarán actividades que involucren: a la directiva del club -aquellas personas encargadas de dirigir la administración de recursos, objetivos de club, entre otros; entrenadores del Club – encargados de dirigir los entrenamientos y partidos; y a los jugadores y jugadoras de divisiones adultas. Como hemos mencionado anteriormente, la muestra se tomará en el Club

Deportivo René Quítral ubicado en el cerro Chorrillos de la ciudad de Viña del Mar.

Para los propósitos específicos del instrumento entrevista semi-estructurada, utilizaremos el criterio de exclusión de mayoría de edad, es decir se seleccionará a miembros mayores de 18 años. Con el objetivo de tener una muestra que logre evidenciar la diversidad de miembros, utilizaremos un criterio de inclusión de género seleccionando a jugadoras de la rama femenina y jugadores de las divisiones adulta y senior, considerando la existencia dos equipos masculinos, y uno femenino.

Por otro lado, con el fin de obtener perspectivas de los diferentes roles que tienen los miembros dentro del club, se sumarán a las entrevistas de jugadores y jugadoras, las de dirigentes del club, y entrevistas a entrenadores de las divisiones, esto acorde a la realidad del club el cual no cuenta con entrenadores para cada equipo.

Bajo un criterio de proporcionalidad en cuánto a la cantidad de equipos e integrantes que existen en el club, a estructura primaria de la muestra para entrevistas consistía en dos (2) jugadoras de la rama femenina pues es sólo un equipo; cuatro (4) jugadores de la rama adulta masculina, dos participantes de la rama adulta y dos de la rama senior, es decir los dos equipos de varones adultos que existen; dos (2) dirigentes del club; (2) apoderado/as de jugador infantil, y los dos (2) entrenadores del club, siendo éstos los únicos entrenadores que ejercen

Durante el trabajo etnográfico se lograron coordinar las entrevistas entre octubre y diciembre del año 2019, logrando ejecutar cinco (5) de las once (11) iniciales durante este período. Las actividades de clubes de fútbol amateur terminan sus actividades a fin de año, teniendo un receso de verano marcado por el cese de éstas.

En el mes de marzo, y al momento de retomar el proceso de entrevistas, las actividades deportivas y sociales se vieron paralizadas por el virus COVID-19 que afecta al gran parte del mundo. Tanto el campeonato de fútbol amateur viñamarino, como las actividades sociales de los clubes no se han vuelto a retomar hasta la fecha, lo que imposibilitó realizar las entrevistas propuestas inicialmente. Esto

debido a las complicaciones que surgen desde la nula movilidad del sector en cuarentena, y la inubicabilidad de los miembros para proponer un encuentro virtual. Sin embargo, tanto el trabajo etnográfico realizado durante el período marzo – octubre del 2019, como las entrevistas realizadas han dotado de información relevante y suficiente para los objetivos propuestos en esta investigación.

3.4 Operacionalización de variables

La investigación se realiza enfocándose en la identificación de la construcción de una identidad sociodeportiva en los miembros del club. Para esto debemos entender identidad sociodeportiva como las definiciones de colectivos que se constituyen a sí mismos como comunidades imaginarias desde la formación de un “nosotros” a partir de los elementos que los constituyen y articulan (Ramírez, 2011). Dichos elementos son: (1) el sentido de pertenencia, que alude principalmente a las referencias orientadas a la noción de un “nosotros”, es decir, la indicación por la que fluye un canal afectivo que circunda al grupo y le otorga cohesión; (2) el grado de compromiso, el cual se puede entender como la intensidad de esta cohesión del colectivo o grupo, es decir, la fuerza o el grado de la adherencia del individuo al grupo, donde a mayor grado de adherencia, mayor cercanía al núcleo de cohesión, y donde a menor adherencia, menor cercanía al núcleo de cohesión; (3) la configuración de una “nosotridad” que guarda relación con la construcción de una otredad que define no sólo a un otro club deportivo, sino a un rival; (4) memoria histórica, la cual define ciertas características y que es compartida por los miembros del grupo a través de registros oficiales y aquellos elementos de realidad que implican una alteración de la historia que no se olvida; (5) Espacios y practicas sociodeportivas, es decir, espacios y acciones sociales que se dotan de códigos específicos para su realización.

De esta forma, la definición operacional del concepto de identidad contará con la observación y análisis de las cinco dimensiones constitutivas de las identidades sociodeportivas, mencionadas en el párrafo anterior.

Estas dimensiones podrán ser observadas y medidas a través de sus respectivos indicadores, mediante las técnicas de recolección de información como la entrevista

y la observación participante. De esta manera la medición de nuestro objeto de estudio podrá ser cubierto desde las dimensiones que componen el concepto de éste, entregando así información que sea relevante para el propósito investigativo que nos hemos planteado. La tabla N° 1 lo expone de manera sintetizada.

	<p style="text-align: center;">ESPACIOS Y PRÁCTICAS SOCIODEPORTIVAS</p>	<p>ACCIONES SOCIALES DOTADAS DE CÓDIGOS ESPECÍFICOS</p> <p>ESCENARIOS UTILIZADOS PARA ACCIONES SOCIODEPORTIVAS</p>	<ul style="list-style-type: none"> • FRECUENCIA ACTIVIDADES EXTRADEPORTIVAS • FRECUENCIA ACTIVIDADES DEPORTIVAS • PRINCIPAL INFRAESTRUCTURA HABITADA POR MIEMBROS
--	--	--	--

Tabla Nº 1

Fuente: *Elaboración propia*

3.5 Procedimientos de la investigación

Recolección, ordenamiento y procesamiento de la información bibliográfica y documental:

- a) Selección de la muestra a entrevistar
- b) Trabajo etnográfico de campo
- c) Aplicación del instrumento (entrevista semi-estructurada)
- d) Recolección, ordenamiento y análisis de información.

3.6 Técnica e instrumento de recolección de datos

En palabras de Ander-Egg (1995) la técnica responde a cómo hacer para alcanzar un fin o hechos propuestos, teniendo un carácter práctico y operativo. Consideraremos entonces una técnica de investigación una herramienta para recopilar datos. La orientación hacia las investigaciones cualitativas se caracteriza por poseer una variedad de técnicas para obtener información pertinente.

Como menciona Sampieri (2016) en el trabajo investigativo cualitativo, el investigador debe ser sensible y abierto, pues necesita saber escuchar y utilizar todos los sentidos, poner atención a los detalles, poseer habilidades para descifrar

y comprender conductas, ser reflexivo y flexible para cambiar el centro de atención si es necesario”.

De acuerdo con las técnicas o instrumentos óptimos a utilizar para la obtención de la información, son varias las que se establecen como principales. La observación, la entrevista, grupos de enfoque, recolección de documentos y materiales y la historia de vida, entre otras. Hemos seleccionado dos principales técnicas e instrumentos de recolección de datos, pues la investigación constará de una parte ligada al trabajo etnográfico que se caracteriza por la observación en terreno, ya sea de entrenamientos, como de partidos y actividades “extradeportivas” que se realicen en el Club. Un segundo instrumento sumamente característico de la investigación cualitativa, y que hemos de ocupar en este trabajo, es la entrevista en profundidad.

Trabajo etnográfico: observación participante

Según lo señalado por Canales (2006), la técnica de observación participante se puede definir en planos generales como un registro visual de lo que ocurre en una situación real y concreta, clasificando y consignando los acontecimientos pertinentes en relación con el problema que se estudia. Es un método que permite obtener datos tanto cuantitativos como cualitativos. Generalmente se observan características y condiciones de los individuos, conductas, actividades y características.

Al utilizarse como método de recolección de datos debe ser planificada cuidadosamente para que reúna los requisitos de validez y confiabilidad. Se le debe conducir de manera sistemática y tener destreza en el registro de los datos, diferenciando los aspectos significativos de la situación y los que no son relevantes para los objetivos planteados. La observación participante, por un lado, implica que el investigador se involucre directamente con la actividad o sujetos de investigación. La observación se realiza desde el interior del grupo, por lo que el que la realiza debe ser parte de este y someterse a sus normas. La observación no participante por otro ocurre cuando el investigador no tiene ningún tipo de relación con los

sujetos que serán observados ni forma parte de la situación en que se dan los fenómenos en estudio.

En el contexto de la observación de las actividades realizadas dentro del Club Deportivo René Quitral se puede señalar que se utilizará una observación sistemática en la cual ya se ha tomado la decisión sobre lo que debe observarse y se elabora un instrumento, el cual será el tratamiento de una libreta de notas relevantes según el criterio de los investigadores, el uso de dispositivos como cámara fotográfica y de grabación, entre otros (Canales, 2006). Este tipo de observación está dirigida a investigadores con objetivos descriptivos en los cuales se debe especificar claramente qué se observará, cómo se observará y cómo se hará el registro de la información. En este escenario consideramos pertinente ejercer la observación etnográfica tanto en actividades deportivas como en actividades extradeportivas.

En cuanto a las actividades deportivas se considerarán los escenarios de carácter formal como partidos de fútbol oficiales y ceremonias inaugurales del campeonato. Sumados a estos, se observarán las actividades deportivas informales como entrenamientos de la rama femenina y la división infantil, y partidos amistosos preparativos. Esto con el objetivo de identificar la existencia del sentido de pertenencia, el grado de compromiso de los miembros del club, y las prácticas sociodeportivas del club, a través de la observación de las coordinaciones de esfuerzos que tienen miembros para conseguir los objetivos comunes, la motivación para trabajar en grupo y la asistencia a estas instancias deportivas de carácter formal.

Por otro lado, con la observación de actividades extradeportivas, ya sean eventos y reuniones sociales del club como reuniones o juntas espontáneas entre miembros, pretendemos identificar la intensidad del grado de cohesión, el canal afectivo del sentido de pertenencia, y la percepción de una otredad en función a un "nosotros". Esto a través de la satisfacción de pertenecer al club, la identificación con los valores y costumbres de éste, la frecuencia en la que sea realizan estas actividades, y la caracterización del club distinguiéndose de sus rivales.

La realidad que el trabajo de campo pretende describir no es una entidad ya dada, sino que es una entidad que emerge con la observación. Para Poblete (1999) el texto que produce el o la etnógrafo, como consecuencia de su trabajo de campo, no es una copia fiel de la realidad. Más bien, lo que este texto hace es desencadenar experiencias en el lector. Esto quiere decir que el significado no se destila de las palabras por una propiedad intrínseca a ellas de capturar la realidad, sino que es el resultado de una amalgama entre el significante, el sujeto y el significado. De esta forma, tanto la observación como la contextualización son moldeadas por el marco teórico que da forma al trabajo de investigación y sus fundamentos (Ana, y otros, 2017; Ander-Egg, 1995).

Por esta razón, el tratamiento de la libreta de notas consistirá en identificar los puntos significativos para una comprensión del significado de la acción y la reconstrucción de la inteligibilidad de las prácticas para los sujetos sociales situados en el contexto observado.

Entrevistas individuales en profundidad

La entrevista se define como *una técnica para obtener información mediante una conversación profesional con una o varias personas*, la que permite una relación directa entre el investigador y el entrevistado, obteniendo de él testimonios orales (Tamayo, 2003). En palabras de Canales (2006) la entrevista en profundidad se puede definir como una técnica de recolección de datos que pone en relación de comunicación directa, cara a cara, a un investigador y a un sujeto entrevistado, caracterizándose por darse una relación peculiar de conocimiento que es dialógica, espontánea, concentrada y de intensidad variable.

Como método de recolección de datos la entrevista es ventajosa puesto que es aplicable a casi toda persona. Otra ventaja es que permite captar mejor el fenómeno estudiado pues hay la posibilidad de observar los gestos, los movimientos, las reacciones, los tonos de voz, las pausas, entre otras cuestiones (Prado, de Souza, Monticelli , Cometto, & Gomez , 2000).

Hoy en día existen dos tipos de entrevista que predominan en las investigaciones cualitativas: la estructurada y la no estructurada o en profundidad. La primera se caracteriza por estar rígidamente estandarizada; se plantean preguntas iguales y en el mismo orden a cada uno de los participantes. La mayoría de las veces, se elabora un cuestionario que contiene preguntas que ayuda a orientar mejor la entrevista. La entrevista no estructurada, por otro lado, es más flexible y abierta, aunque los objetivos de la investigación la rigen en contenido, orden, profundidad y formulación. No obstante, se elabora una guía para el desarrollo de la entrevista, entregando una mayor soltura para que se modifique el orden, la forma de encauzar las preguntas o su formulación, dotando de mayor libertad al entrevistado para dar la información que considere pertinente respecto al asunto sobre el cual está siendo conversado.

Esta herramienta es muy útil en los estudios comprensivos o cuando no existe suficiente información sobre diferentes aspectos del fenómeno o sujeto en estudio. De esta manera se transforma en una de las herramientas principales para esta investigación, puesto que una entrevista en profundidad entregará de mejor manera las perspectivas individuales acerca de los procesos de socialización de los que son parte.

3.7 Técnicas de análisis de datos

Análisis de contenido y análisis de discurso

Para el análisis de las entrevistas primeramente utilizaremos la técnica de análisis de contenido de éstas, la cual nos ayudará a extraer las categorías más relevantes en relación con los objetivos propuestos, seguido de un análisis de discurso que permitirá dar una interpretación de los significados.

En cuanto al análisis de contenido, éste nos permitirá clasificar, ordenar y cuantificar el producto de la conducta de los individuos entrevistados. Cuando el investigador ha logrado un conjunto de materiales cualitativos, deberá clasificar el contenido en categorías apropiadas para describirlo de forma ordenada y metódica. El proceso de clasificación es denominado análisis de contenido o codificación, y a lo que nos apegaremos en la primera instancia de análisis de nuestras entrevistas.

Por otro lado, según lo expuesto por Sayago (2014) en lo que respecta el análisis de discursos, recae sobre un texto oral y/o escrito, más todos los aspectos relevantes en la instancia de su producción, de su circulación y de su recepción. Para facilitar la comprensión el autor señala que este concepto puede ser expresado mediante la fórmula **Discurso = Texto + Contexto**.

El análisis comienza con un proceso de codificación consistente en el etiquetamiento y la desagregación de pasajes textuales de acuerdo con la categoría buscada. Ésta es la identificación de un pasaje como realización de una categoría determinada identificada a través del análisis de contenido realizado con anterioridad. La desagregación es la extracción de estos pasajes. Una vez que señalamos mediante etiquetas los fragmentos, estos son extraídos de las unidades de análisis y son reagrupados en un nuevo texto, el que nos permitirá reconocer semejanzas y diferencias (Sayago, 2014). Este proceso de etiquetamiento-desagregación-reagregación es fomentado por una tarea de interpretación que debe ser altamente reflexiva.

El análisis de discurso (AD) al considerar el ejercicio de interpretar las categorías identificadas en un discurso, se inscribe dentro de lo que se podría denominar “saber cualitativo”, formando asimismo parte del “paradigma interpretativo”. La utilidad de leer el discurso para interpretar la realidad social desde diversas perspectivas de las ciencias sociales se relaciona principalmente con un giro epistemológico que valora la observación y análisis dentro de la dualidad discurso/mundo. En esta mirada, el lenguaje se convierte en un factor activo, que

participa y tiene injerencia en la constitución de la realidad social, y por lo tanto, no podrían ser observadas de forma separadas (Sayago, 2014).

Para Sampieri (2016) el proceso inicial del análisis consiste en que recibimos datos no estructurados y que son estructurados por el investigador a través de la organización en unidades, categorías, temas o patrones, para luego así poder interpretarlos y evaluarlos, encontrando sentido a los datos en el marco del planteamiento del problema.

Más que seguir una serie de reglas y procedimientos concretos sobre como analizar los datos, el investigador construye su propio análisis. La interacción entre la recolección y el análisis permite mayor flexibilidad en la interpretación de los datos y adaptabilidad cuando elaboramos las conclusiones. Después de analizar múltiples casos, y que ya no encontramos información novedosa, es decir se produce una saturación, podríamos decir que el análisis concluye.

3.8 Calidad del diseño: validez y confiabilidad

En cuanto a la validez, considerada como un atributo inferido de la correlación que pueda obtenerse entre variables, no es un concepto absoluto, sino que está determinado por el contexto situacional. En nuestro trabajo la validez se relaciona con la búsqueda de la verdad mediante una aproximación intersubjetiva de los hechos sociales que analizamos, con la fuerza y con el valor del trabajo científico, con la integridad, el carácter y la calidad del trabajo determinado por su propósito y por las circunstancias en las que ocurre la labor investigativa (Santaella, 2006).

La confianza en los estudios cualitativos reside en la apreciación del binomio usuario/investigador. Es decir, es un concepto que designa un estado ideal al que debe aspirar todo esfuerzo por descubrir y producir el conocimiento.

3.9 Consideraciones éticas

En la actualidad no se puede entender la investigación social sin criterios éticos que la regulen el proceso investigativo. Criterios que no solo están orientados a la protección de quienes participan en la labor investigativa, sino que también a la potenciación de su legitimidad social y científica. Criterios de justicia que señalen la igualdad de las personas, mereciendo la misma consideración y respeto. De esta forma se deja claro que los sujetos de investigación son seleccionados de forma equitativa y en base a los propósitos del estudio. Criterios de autonomía, lo que implica que las personas decidirán por sí mismas su participación en el trabajo de investigación, garantizando la confidencialidad de la información producida (Santaella, 2006).

La protección, seguridad y bienestar de los participantes, estará siempre presente en la realización de este trabajo. Así mismo pondremos los resultados de la investigación a disposición de con la comunidad ejerciendo el derecho que tiene la comunidad de ser retribuida en su colaboración con la investigación.

El consentimiento informado se transforma en principio esencial al momento de trabajar con personas en un proyecto investigativo. En la realización de esta investigación los individuos serán informados acerca de la investigación y sólo podrán ser partícipes con su consentimiento voluntario, ya sea en el proceso etnográfico de observación participante, como en las entrevistas. Así mismo, los participantes en la investigación mantendrán protegida su privacidad, teniendo la opción de dejar la investigación cuando estimen conveniente (Santaella, 2006).

Capítulo 4: Resultados

Como hemos mencionado en los apartados anteriores de esta investigación, las identidades sociodeportivas se caracterizan por estar compuestas de diversas dimensiones de un vínculo social; el sentido de pertenencia, el grado de compromiso para con el grupo, la percepción de una otredad, la memoria histórica que comparten miembros de la institución, y los espacios y prácticas sociodeportivas que se realizan.

De esta forma, se utilizó una mixtura entre el análisis cualitativo de entrevistas y observación etnográfica, enfocándolo primeramente en un análisis de contenido de los resultados obtenidos con ambas técnicas, el cual permitió identificar categorías de análisis consideradas como matriz analítica, con el fin de obtener una descripción metódica de la información.

Una vez clasificada la información del texto etnográfico y de las entrevistas individuales, se procedió a seleccionar pasajes específicos para cada categoría para realizar una interpretación adecuada de éstas.

Se comenzó así por la categoría de memoria histórica, la cual se ve reflejada tanto en discursos de los miembros del club René Quitral acerca de eventos y anécdotas relevantes para la realidad Quitralina, como también en ciertos elementos que la directiva y organización resaltan como importantes para su historia.

Una segunda unidad de análisis son los espacios y prácticas sociodeportivas característicos del club, los cuales consideramos como escenarios y formas de construir y reproducir la memoria histórica.

Desde la temática historiográfica de memoria y espacios, se observa una percepción del “nosotros”, en donde los miembros del club caracterizan el grupo del que son parte, a través de la distinción con una otredad, por lo que esta categoría es relevante en el presente análisis.

La construcción de un “nosotros”, está estrechamente relacionada con la presencia de una cuarta unidad o categoría, que es el sentido de pertenencia que experimentan miembros del club observado en la identificación con valores y

costumbres del club, la satisfacción de esta identificación, y las diferentes prácticas para coordinar el logro de objetivos en común bajo el entendimiento de trabajar en grupo. Finalmente, la interpretación del grado de compromiso que tienen los Quitralinos con el club, también se consideró fundamental como categoría de análisis al momento de entender e interpretar el proceso de construcción y reproducción de identidad sociodeportiva.

4.1 Memoria Histórica: Los cimientos del René Quitral.

El club René Quitral remonta sus inicios a la década de los 50, configurándose como uno de los primeros clubes del sector Chorrillos. Su proceso de instauración se vio marcado por la desvinculación de otra agrupación futbolística que englobaba más sectores de la zona viñamarina, lo cual dificultaba el reconocimiento de miembros del sector Chorrillos. Así lo señala Jorge, directivo del club quien fue partícipe de la fundación de éste:

*“Fue fundado en la casa de los hermanos Godoy. Ahí fue fundado el club. El primer presidente fue don Héctor Alvarado, alias el Tatai... que le decíamos... Después el señor Mario Godoy fue el primer tesorero, y el señor Rodolfo Godoy, que en paz descanse... que hace poquito murió, fue el otro dirigente. Este era un club, antes que existiéramos nosotros, que se llamaba el Boldo, y el Boldo tenía muchos jugadores... **de otros barrios** y a todos nosotros nos desplazaban, y **traían mucha gente de afuera.** (...) **Queríamos sólo las personas del barrio,** y no que viniera gente de otra parte.”* (Jorge, comunicación personal, 14 de noviembre de 2019)

Comenta que la necesidad de diferenciarse de otros sectores que eran parte del club El Boldo, los motivó a la fundación de un club más representativo del sector Chorrillos. Menciona como un hito en la historia del club, la espontaneidad de la reunión inaugural que data de hace 70 años, la cual se realizó con los escasos recursos que se tenían en aquel momento. Agrega:

*“(...) con él hicimos un grupo y dijo “saben que, ¿formemos un club?”, y formamos un club. Dijo el Mario Godoy “yo presto mi casa” y allá hicimos la reunión **sentados en unos cajones... de madera, con una vela alumbrándonos**, y el Mario relató la acta... cuando recién empezamos a fundar el club en el año 1950.”* (Jorge, comunicación personal, 14 de noviembre de 2019)

Así entonces se puede interpretar que existía en aquel grupo fundador, la necesidad de tener una identidad sociodeportiva, lo que motivó a estos jóvenes jugadores a congregarse y dar vida a lo que hoy se conoce como el Club Deportivo y Social René Quitral.

Con relación a los objetivos y proyectos que han marcado la historia del club, se pudo evidenciar que éstos se han ido trazando y logrando con el compromiso y la motivación de aquel grupo fundador, quienes en el afán de construir un club distintivo y representativo del sector Chorrillos, comenzaron gestiones particulares para desarrollar la infraestructura de éste.

*“(...) **el señor Rodolfo Godoy que en paz descanse, fue el primero que compró esos terrenos de acá... donde está parado el club ahora y construyó la primera parte de la sede del club... el.** Después vinieron las otras directivas que fue Gabriel Lara, el Yayo que hicieron la otra parte que es esto. Y después hicimos este gimnasio que ahora queremos tratar de que llegemos lo más arriba. Pero en épocas del club aquí en la asociación de chorrillos no había ni un club que nos ganara... todos los años campeones. Y ahí lo pueden demostrar las copas que están ahí... **[señala trofeos exhibidos en salón de sede del club]*** (Jorge, conversación personal, 14 de noviembre de 2019)

Como menciona Jorge, los objetivos de las distintas directivas del club, han estado orientados al desarrollo de la infraestructura del espacio principal para la comunidad quitralina: la sede del club.

La memoria histórica del club se observa tanto en elementos exhibidos por el club que dotan de historia y significado, como también en el relato de experiencias deportivas y extradeportivas de los miembros.

De esta forma se entiende por qué lo primero que se encuentra al ingresar al salón de la sede del club es un estante de gran tamaño, más una mesa rectangular de unos 4 metros de largo, que albergan los más preciados orgullos de la historia Quitralina; **trofeos de primeros lugares de las distintas divisiones, fotografías de encuentros deportivos y extradeportivos, medallas y otras preseas parecen no perder nunca el brillo en el rincón de más orgullo del club.**

Se evidencia la importancia que se la ha otorgado al éxito deportivo del club, a través de la perpetuación y exhibición de los logros deportivos que se han obtenido durante los años de participación en el fútbol amateur. Así lo menciona Jorge:

“Tuvimos una primera con la que salimos cinco años invictos que no nos ganaba nadie, nadie nadie... después de eso nosotros entramos a tercera división, al torneo general, la tercera división profesional de hoy en día, entramos ahí.” (Jorge, conversación personal, 14 de noviembre de 2019)

El buen desarrollo en la competencia futbolística se ha caracterizado por jóvenes talentos del barrio, quienes con su compromiso y amor a “su sector” han contribuido a la historia de éxitos que ha tenido el club.

“(...) shhh equipazo en esos años. Quitral tiene muy buenos equipos, grandes equipos. Y así po, han pasado tantas épocas.” (Jorge, conversación personal, 14 de noviembre de 2019)

Sin embargo, se evidencia en los relatos de dirigentes y ex - jugadores que “el amor a la camiseta” ha perdido terreno en lo deportivo, siendo desplazado por las lógicas económicas propias de un macro - sistema capitalista.

Jorge menciona que, durante los primeros años del club, llegó un momento en el se acabó el dinero lo que los llevó a jugar en la asociación chorrillos amateur, que tiene un menor coste para jugadores/as y directivos. Deslizándose una crítica del escenario actual del fútbol amateur regional, agrega: *“porque ya ahí el fútbol empezó a viciarse, todo era plata... como es ahora. Todos los jugadores plata (...) **Antiguamente no, uno jugaba por amor a la camiseta y tenía que tener la plata en el bolsillo para pagar la camiseta y todo.**”* (Jorge, conversación personal, 14 de noviembre de 2019)

Se vislumbra en sus palabras que los miembros gestores del club René Quitral, en la búsqueda de una identidad quitralina, han compartido la visión de que **la práctica futbolística debe realizarse desde el compromiso y la representación del barrio que se habita.**

Por otro lado, históricamente la dinámica del club se ha visto marcada por el vínculo cercano entre compañeros de equipo y también con rivales, enfatizado en el carácter social de la práctica deportiva, lo que provocaba extender permanentemente invitaciones a instancias sociales con el fin de compartir. Así lo señala Jorge respecto a los primeros años del René Quitral, desde su experiencia como jugador:

*“Yo siempre me voy a acordar del de Melipilla porque llegamos a jugar y **nos estaban esperando en la mañana con desayuno.** Así unas tortillas... empanadas, pan amasado, y después tomamos desayunos, y el hombre cuando recién llegamos entramos a la sede de ellos, que era una ramada grande allá en el campo, el gallo cerró los ojos y dijo ‘ya, saquen empanadas no más’. Sacaban de a dos, de a tres empanadas.”* (Jorge, conversación personal, 14 de noviembre de 2019)

Así lo señala Alicia cuando relata la experiencia reciente de la actividad extradeportiva que organizó la rama femenina del club:

*“La gente ha vuelto al club. Cuando hicimos un día domingo la tallarinata, se había hecho eso de que **compartir en familiar y toda la cosa, y salía tan bonito** (...)”* (Alicia, jugadora rama femenina, conversación post entrenamiento, viernes 13 de agosto de 2019)

De esta manera se vislumbra la importancia que ha tenido para el club y sus jugadores/as las actividades extradeportivas o sociales, las cuales han ocupado un lugar preferencial en el desarrollo del fútbol amateur, propiciando los espacios para relacionarse entre ellos fuera de lo deportivo.

Éxito deportivo y vida sociodeportiva han sido piedras angulares en la construcción y desarrollo del club posicionándose desde sus inicios, el primero de estos, como su objetivo deportivo, y el segundo como un medio para alcanzar ese objetivo. El anhelo inicial de los fundadores, de ir en busca de una identidad sociodeportiva que representara la realidad y características del barrio chorrillino, se ha albergado en los miembros del club quienes no dudan al momento de resaltar la importancia de una “vida dentro del René Quitral”.

4.2 Espacios y prácticas sociodeportivas: Dónde y cuándo “ser quitralino/a.”

La memoria histórica compartida por los miembros del club ha sido producida y reproducida en distintos espacios y prácticas sociodeportivas caracterizadas por estar dotadas de códigos específicos para la comunidad quitralina. Poder situar en espacios y prácticas aquella memoria colectiva es fundamental a la hora de identificar procesos identitarios actuales. Esto debido a que los espacios sociodeportivos del club son los escenarios en donde estos procesos se producen y reproducen a través de las prácticas sociodeportivas características y significativas del club.

Se identificaron dos escenarios fundamentales en la dinámica del club, sumándosele un tercero que de manera excepcional se ha transformado en otro espacio habitado de manera regular. El primero de ellos la Sede del club en donde se realizan tanto actividades deportivas como sociales; entrenamientos, reuniones directivas, eventos sociales para la comunidad, etc. En segundo lugar, está la cancha oficial del club René Quitral, utilizada para entrenamientos, partidos amistoso u oficiales. Finalmente, durante el año 2019 la cancha oficial del club Villa Dulce se transformó en una herramienta fundamental para las divisiones de club, habilitándose como lugar de entrenamiento y de localía en partidos amistosos, debido a que la cancha del club se mantuvo cerrada por remodelaciones a cargo de la municipalidad.

En cuanto a las prácticas sociodeportivas del club identificamos una subdivisión: deportivas – extradeportivas. Las primeras abarcan todo tipo de encuentros en el marco futbolístico, es decir entrenamientos, partidos amistosos, partidos oficiales, reuniones de equipo, reuniones de directiva. Mientras que las extradeportivas se asocian a eventos benéficos y recreativos organizados por el club, y reuniones sociales espontáneas entre miembros.

Los espacios Sociodeportivos del “Quitral”

Sede del Club René Quitral

La sede principal del Club se encuentra ubicada en el corazón del cerro Chorrillos. En mitad de la avenida principal, la cual se caracteriza por ser una de las subidas mas pronunciadas del cerro, encontramos un terreno no muy amplio, con una casa de dos pisos color verde.

Al llegar lo primero que se ve es la gran reja negra que delimita el patio/estacionamiento del lugar con la calle principal, y junto a ella una pizarra del alto de la pared que se titula **Noticias Club René Quitral**. En ella se publican diversos acontecimientos relacionados al club; **horarios de partidos** oficiales, **fechas de actividades extradeportivas**, **actividades relacionadas con la población** del sector, **fallecimientos de vecinos** y fechas de **actividades conmemorativas**.

Al pasar la pequeña puerta y girando hacia la izquierda, te encuentras en el patio de cemento del club. Un rectángulo de cemento de no más de 30 metros cuadrados que se utiliza ocasionalmente como cancha de entrenamiento, y regularmente como estacionamiento de miembros del club vecinos del sector. Con un techo alto, dos arcos sin mallas y con pintura deteriorada. A su extremo derecho, y abajo del segundo piso de la sede, se encuentran cuartos en donde se almacenan elementos deportivos como pelotas, conos, y también muebles como mesas, sillas, manteles, entre otros. Un baño pequeño al fondo del patio termina por completar la distribución del exterior.

Como mencionaba Jorge anteriormente el salón principal del Club, ubicado en el segundo piso, recibe a sus habitantes con una galería de trofeos, medallas y fotografías de los acontecimientos más significativos para el René Quitral. Un estante de gran tamaño más una mesa rectangular de unos 4 metros de largo, albergan los más preciados orgullos de la historia quitralina; trofeos de primeros lugares en divisiones juveniles, adultas. Fotografías de encuentros deportivos y extradeportivos, medallas y otras preseas parecen no perder nunca el brillo en el rincón de más orgullo del club.

Siguiendo el recorrido del salón, se ubican **8 mesas rectangulares con 6 sillas dispuestas para dar la comodidad frente a las necesidades de las distintas actividades**. Al fondo, a mano derecha un pequeño baño y cuarto en donde se guardan algunos implementos de cocina, y al frente una **gran ventana que conecta el salón con la cocina del Club, y por donde se entregan los pedidos cuando el lugar se ocupa para eventos de comida**. En la esquina superior izquierda, la televisión que reproduce información deportiva y los diferentes eventos deportivos que se sintonicen.

A pesar de no ser un terreno extremadamente amplio, la sede del René Quitral se caracteriza por ser un lugar de encuentros. En un cálido salón proporciona el espacio ideal para llevar a cabo las reuniones, tanto de directivos, como también de jugadores, de funcionarios y vecinos del sector.

Ha sido un espacio en el cual se han ido realizando mejoras paulatinamente, según comenta Jorge en su relato, lo cual ha sido un largo camino de objetivos trazados por la directiva, siendo una de las últimas el techado del patio exterior, lo que entrega una mayor comodidad a la hora de ser utilizado, ya sea como cancha de entrenamiento, patio de recreación para los más pequeños, estacionamiento para autos de vecinos, o simplemente para quienes disfrutan del exterior en encuentros sociales del club.

Pintado de color verde, **evidencia en su fachada los colores esenciales del René Quitral** y de la gente del sector.



Recuperado de:

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10201605178125605&set=a.1479332997628&type=3&theater>

A pesar de que la sede del club está disponible para el ingreso durante toda la semana, los viernes se realiza de manera regular la venta de almuerzos y cenas que proporcionan un ingreso constante al club, y en donde los vecinos del sector se reúnen para compartir en familia. **Sumado a esto, la sede se encuentra disponible para cualquier evento que la comunidad requiera; matrimonios, bautizos, primeras comuniones, celebraciones de cumpleaños, tan solo con un previo aviso.** Así lo menciona Luis Franco, jugador de la división Senior y entrenador de la rama femenina del club:

*“(...) pero **el club siempre está disponible** para poder ocupar la cancha, para poder solicitar la sede, para hacer algún evento.”* (Franco, L. Comunicación personal, 18 de noviembre 2019)

Sin perder por supuesto el carácter deportivo, por lo que la cancha de cemento se utiliza a lo menos dos veces a la semana (jueves y viernes generalmente) para entrenamiento de las divisiones infantiles y de la rama femenina. Únicas divisiones que mantienen entrenamientos de manera regular.

Durante el proceso investigativo se asistió en reiteradas oportunidades a entrenamientos en la sede del club, celebración de aniversarios, cenas de viernes, celebración del día de la madre, y reuniones espontaneas post entrenamiento, y como señalábamos anteriormente, a pesar de no ser un gran terreno ni poseer una

infraestructura muy moderna, la sede del club Rene Quitral no se hace pequeña al momento de aglomerar a miembros y vecinos del sector.

Cada viernes al llegar a los entrenamientos se encontraban adultos con sus hijos, adultos mayores, quienes habían asistido a la venta de cenas, y decidían quedarse a observar la práctica mientras compartían cerveza, vino y algunos cigarrillos.

Así, identificamos que **la sede del club** no es tan sólo un gimnasio para los miembros del club, sino por el contrario, **es un espacio de encuentros** en donde los vecinos eligen pasar las tardes.

En diferentes sincronías, la sede se convierte en una pasarela en donde llegan y salen personas con el propósito de observar una práctica deportiva acompañados de una conversación. Niños y niñas jugando en el patio previo a comenzar un entrenamiento, también es una imagen recurrente, por lo que el carácter familiar se presenta de una manera significativa en este espacio, **proporcionando a las familias momentos de distensión, recreación y comunidad.**

Quienes llegaban a compartir en esas instancias esperaban a que terminara el entrenamiento, para así poder “*invitar a una cervecita*”, como menciona Luis Franco en su relato, con la intención de extender la práctica deportiva a un momento para compartir sobre diferentes tópicos: la práctica misma, los próximos partidos oficiales, el estado anímico de las y los jugadores, o anécdotas pasadas de quienes habían jugado en años anteriores.

Considerando que los entrenamientos de fútbol ocurren tan solo una o dos veces por semana, **la sede del club René Quitral se transforma en un centro social para la comunidad del sector medio de chorrillos**, abriendo sus puertas de manera regular durante toda la semana invitando a sus miembros a ocupar el espacio de manera comunitaria.

Cancha Club René Quitral

La cancha oficial del club está ubicada en lo alto del cerro, en el último paradero de éste, lo que le permite tener una de las vistas panorámicas más completas de la ciudad.

Acorde a los requisitos de la asociación de fútbol amateur, este espacio tiene como principal foco la gran explanada de tierra que se utiliza para los partidos de fútbol oficiales, amistosos y ciertos entrenamientos.

Al ingresar al terreno de la cancha principal, lo primero con lo que nos encontramos es con un espacio tras las gradas que se utiliza para estacionar los diferentes vehículos que llegan al recinto. Hacia la izquierda se encuentra la caseta de entrada, la cual en partidos oficiales se utiliza para que los miembros de la directiva del club cobren las entradas para el partido que se jugará, con el fin de recaudar fondos para los clubs de la asociación, como menciona Jorge en su relato:

“Cuando juegan otros equipos y usted tiene que ir a hacer el turno, a cobrar entrada, a estar en la caseta... que firmen los otros equipos, los carnés y todo... si no presentan a una persona el club tiene que pagar \$30.000, y si no, no le fijan partidos.” (Jorge, conversación personal, 14 de noviembre de 2019).

A continuación de la caseta de entrada, se ubican dos camarines con duchas y bancas para que las y los jugadores se alisten pre y post partido. Finalmente, las gradas constan de dos estructuras grandes con cuatro niveles que entregan una amplia capacidad y perspectiva de lo que sucede en la cancha, además de estar orientadas hacia la vista panorámica del mar.



Como vemos en la fotografía el elemento central de este espacio es la cancha de tierra. Bajo las normativas de la Asociación de fútbol amateur de Viña del Mar, **la cancha del René Quitral cuenta con un enrejado para delimitar el espacio de juego de forma más notoria**, como también con focos iluminativos para eventos nocturnos.

Nos encontramos con un espacio en donde existen elementos básicos en buen estado; la marcación de los límites de la cancha, el enrejado, las gradas, la iluminación, sin embargo, el resto de **infraestructura se encuentra en un estado bastante deteriorado**. Ausencia de agua caliente en las duchas, y baños son algunos de los elementos en mal estado de la instalación, lo que podría indicar carencias económicas por parte del club, y también falta de cuidado municipal en las canchas de la asociación de fútbol amateur de Viña del Mar.

“Vamos po’ subamos”, “¿quién sube primero?”, “No si subieron temprano, están con la parrilla” son algunas de las palabras más reiteradas cuando los miembros hacen referencia a la cancha del Club. Se desprenden de sus palabras y gestos, cómo los vecinos del sector han **integrado este espacio como propio**, al punto de no tener que nombrarla para saber que hablan de ella.

Mucho más que un lugar de partidos oficiales, o unos cuantos entrenamientos, la cancha del René Quitral es para los vecinos del sector un segundo patio, en donde se viven jornadas deportivas que reúnen al barrio en pos de un mismo objetivo. La “fiesta verde” que se produce en cada encuentro deportivo en este espacio, se convierte en el panorama ideal de fin de semana para la comunidad quitralina; parrilla prendida para venta de alimentos como choripanes, completos, empanadas, y la ingesta de alcohol en las gradas, las risas y gritos, transforman las tardes de fin de semana en un encuentro vecinal de mucha concurrencia, sacando a relucir las características más compartidas por hinchas, miembros y vecinos del club, como veremos más adelante: **el orgullo por su sector, el linaje deportivo de las familias del barrio, y el apoyo incondicional a quienes corren tras la pelota, la unidad y la diversión.**

Cancha Club Villa Dulce

La cancha del Club Villa Dulce se encuentra ubicada a la altura de la primera pasarela del troncal sur, camino a Quilpué, siendo ésta el complejo deportivo municipal del sector Villa Dulce.

Siguiendo con los requisitos de la Asociación de Fútbol Amateur viñamarina, esta cancha también cuenta con una caseta en su entrada que tiene como objetivo el cobro de entradas al recinto en actividades deportivas oficiales. Las gradas del sector oriente se posicionan frente a las oficinas de funcionarios de la cancha, las cuales se encuentran en un segundo piso.

En la primera planta, y en un sector pavimentado se encuentran los camarines y baños para jugadores y espectadores. Finalmente, adelante del sector de oficinas se ubica una pequeña grada techada, muy concurrida en días de lluvia y de altas temperaturas.

A diferencia de lo ocurrido en la cancha del René Quitral, ésta mantiene su infraestructura en óptimas condiciones, ya sean las instalaciones sanitarias, como la cancha misma. Siendo de una menor longitud que la del club quitralino, cumple con los requisitos de la asociación para partidos de fútbol amateur.

En reiteradas ocasiones las diferentes divisiones del club asisten como “visitantes” a partidos oficiales, debido a que pertenecen a la misma agrupación de competición dentro de la asociación. A pesar de no ser un espacio propio del club René Quitral, la cancha de Villa Dulce cobra una especial relevancia para miembros del club, debido a que ésta se ha utilizado de manera gratuita, como el segundo lugar de entrenamiento de la rama femenina posterior al cierre de la cancha quitralina.

Con este tipo de gestos se ha podido evidenciar el compromiso y la solidaridad que existen no tan solo entre miembros del club, sino que, entre clubes de la asociación quienes lejos de considerarse tan sólo contrincantes, no dudan en tender una mano cuando algún “rival” lo necesite.

Por otro lado, y como mencionamos anteriormente, las prácticas sociodeportivas del club tienen una relevancia investigativa puesto que son acciones dotadas de

códigos significativos para los miembros, dentro del marco de las diferentes actividades que se realizan. Dentro de estas actividades encontramos las primeras, de carácter deportivo y luego las de carácter extradeportivo o sociales.

Prácticas Quintralinas sociodeportivas

Actividades deportivas

Tras meses de asistencia a los diversos encuentros deportivos realizados dentro de la dinámica del club, se pudo evidenciar que tanto la rama femenina como la división infantil son las únicas que mantienen entrenamientos de forma regular.

La rama femenina cuenta con un entrenador, Luis Franco también jugador, mientras que la división infantil cuenta con la dirección de Marcelo, jugador y apoderado del club. Ambos entrenadores cumplen un rol multifacético dentro del club.

En cuanto a la descripción técnica de éstos, podemos decir que los entrenamientos realizados a la rama femenina se conforman de una primera parte de calentamiento, seguida de diferentes ejercicios en serie que trabajan la coordinación, motricidad y resistencia física. La segunda parte del entrenamiento consiste en **potenciar el juego colectivo** a través de ejercicios repetitivos de jugadas preparadas, afinando así la **coordinación grupal**. Finalmente, el entrenamiento culmina con un partido de 15 minutos, o una “pichanga” como se le conoce en el mundo futbolístico. Durante la segunda parte del entrenamiento, el trabajo de arqueras es realizado aparte de manera focalizada, proporcionando así conocimientos corporales del rol de arquera a través de ejercicios de reacción – acción, de fortaleza de tronco superior, y ejercicios repetitivos de posicionamiento adecuado dentro del área para diferentes escenarios.

Por otra parte, y con una orientación más lúdica, los entrenamientos de infantiles se presentan como un espacio de recreación saludable para los niños del sector. En el cual **interiorizan movimientos y comportamientos adecuados para un deporte colectivo**. *“Ya, ahora... pasa la pelota, recuerda que no estás jugando solo Gabriel. Tu compañero la estaba pidiendo (...).”* (Entrenador Marcelo,

entrenamiento miércoles 20 de marzo 2019), refuerza el entrenador a uno de los jugadores del equipo.

De esta forma, y a diferencia de la rama femenina, se visualiza en los entrenamientos un ambiente menos rígido, menos competitivo y enfocado en reconocer la presencia de otro, de un compañero a lado tuyo, **interiorizando así conocimientos y valores de un acto colaborativo**.

Conforme al desarrollo de los distintos entrenamientos se refuerza entre jugadores/as y entrenadores la asistencia a los entrenamientos, considerándose éstos fundamentales para el mejoramiento individual y colectivo del equipo. Así lo menciona el entrenador Luis a través del grupo del equipo en Whatsapp:

“(...) Chicas, vayan a entrenamiento... es ahí en donde aprendemos de nuestros errores. Es ahí a donde podemos parar el ejercicio, el partido y decir...ya mira es mejor que corras hacia allá, o es mejor que le des la pelota a la compañera que está acá...” (Franco, L. Vía Whatsapp, miércoles 15 de mayo 2019).

La importancia de asistir a entrenamientos tanto para los entrenadores Luis y Marcelo, como para las jugadoras de rama femenina radica en la potencialidad aglutinadora que éstos tienen. En el caso de la rama femenina, al ser una categoría nueva, las jugadoras no mantienen el mismo nivel de conocimiento entre ellas, que podrían tener divisiones que llevan años en la competencia. Frente a la necesidad de cohesionar el grupo potenciando las relaciones interpersonales se busca mejorar en la práctica deportiva, puesto que el entendimiento del juego en equipo ha sido fundamental en la historia del René Quitral. Así lo menciona Luis cuando hace referencia a lograr una **atracción entre miembros** del equipo:

“(...) Es comunicación entre ellas. Cuando yo las presente a cada una les dije que se presentaran que dijera su nombre, y después a medida que íbamos avanzando en los entrenamientos, yo les decía ‘a ver, ¿Cómo se llama ella?’, para que se fueran aprendiendo los nombres y se fueran afiatando un poquito como equipo”. (Franco, L. Comunicación personal, 18 de noviembre de 2019).

Al realizarse los entrenamientos los viernes, la sede del René Quitral recibía a jugadoras/es con un número considerable de espectadores, quienes al haber asistido a la venta de almuerzos/cenas del club prolongaban su estadía para observar la práctica en compañía de otros miembros. Sin embargo, estas no son las únicas instancias en la que jugadores/as y entrenadores sentían la compañía y el apoyo de socios del club. Como señalábamos sólo dos divisiones del club realizan entrenamientos de manera regular, mientras que las divisiones adulto y senior sólo asisten a partidos amistosos y oficiales.

La asistencia de miembros del club a cada partido oficial que juegan las diferentes divisiones del club se posiciona como algo destacable.

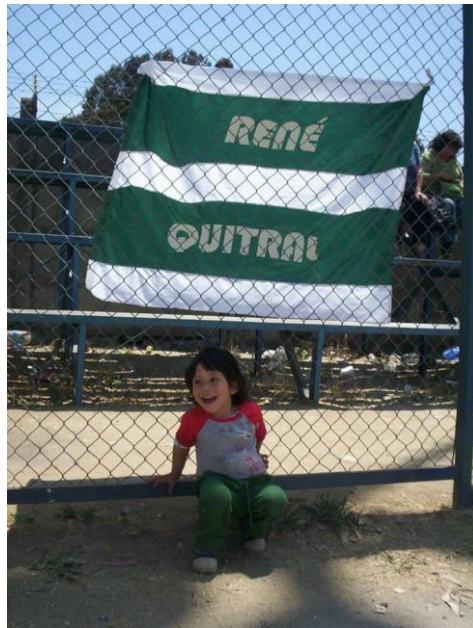
Si se juega de local el estadio es llenado a cabalidad y caracterizado por un ambiente **festivo, de celebración y reunión**. Estas instancias deportivas se transformaban para la comunidad quitralina en un espacio para compartir entre miembros mientras alentaban al equipo en cancha.

Así lo evidencia Claudio, socio del club, durante una conversación con jugadoras de la rama femenina en la sede del club:

“vamos a vender choripancitos el domingo entre los partidos de ustedes y el de los superiores... a 500 pesitos cada uno. Y también vamos a tener unas cervecitas a la venta que las donó el profe Luis (...)” (Claudio, comentario en conversación con jugadoras, viernes 6 de septiembre de 2019).

De esta forma los partidos oficiales significan para los miembros y vecinos del club una jornada de amplia duración, en donde asisten a la cancha durante toda una mañana o tarde para apoyar y alentar a las diferentes divisiones que jugarán, aprovechando la oportunidad realizando alguna actividad para recaudar fondos, y pasar un día compartiendo de lo que puede entregarles un partido de fútbol.

Gradas llenas, rejas con lienzos verdes y globos del mismo color, son una imagen recurrente en partidos oficiales. **Tanto fuera como dentro de la cancha se vuelve inevitable sentir la compañía de los hinchas Quitralinos, quienes no cesan de gritar durante los 60 minutos de juego.**



Fuente: Elaboración propia

De visitante el ánimo no cambia, estacionamientos llenos de Quitralinos que acompañan a sus divisiones tanto en días fríos como de extremo calor. No importa si es fin de semana o día de semana, tampoco interfiere que sea muy temprano o muy tarde, o si es una cancha lejana al cerro Chorrillos, cada partido que juega el René Quitral es un partido que se tiñe de verde, gracias a que **su barra lo sigue y alienta de manera constante.**

De esta forma hemos podido interpretar que para los miembros del club René Quitral; jugadores/as, entrenadores, dirigentes, socios e hinchas, la práctica deportiva del fútbol amateur, se entiende como un espacio en donde se manifiesta el **apoyo y la unión** de quienes son parte del club que los representa como hinchas y socios, y la cual los lleva a acompañarlos/as a cada rincón de la ciudad.

Actividades sociales

Desde su origen el René Quitral se ha caracterizado por la importancia que le otorgan a la convivencia entre miembros fuera de las canchas. Como era de esperar, esta condición de club deportivo y **social** sigue estando presente en la dinámica quitralina, por lo que se pudo identificar como piedra angular dentro de las prácticas sociodeportivas del club.

Tratando de no quedar fuera de la era de la híper-comunicación, el René Quitral emplea como canal más relevante las redes sociales, a través de la página oficial del club en Facebook. Tanto para entregar información deportiva como horarios de partidos o entrenamientos, y resultados de encuentros oficiales, como también con el fin de comunicar distintas actividades extradeportivas. Sumado a esto, se utiliza además para mantener informada a la comunidad quitralina de distintas situaciones de vecinos y socios.

Así lo menciona en la entrevista realizada Charlotte Parker, jugadora de la rama femenina:

*“Hay un Facebook también oficial, que también da el aviso de los partidos. No solo de la rama femenina, sino que, de todos los partidos, de infantiles, adulta, senior, de todas. Igual el Facebook es super actualizado, **comenta los platos, actividades, fallecimientos de socios...** es muy informado el Facebook que está a cargo la secretaria del club.”* (C. Parker, comunicación personal, 22 de noviembre de 2019).

Al ser utilizado en gran parte para información acerca de eventos sociales a realizar, o la situación particular de las familias del barrio, se infiere el grado de importancia que el club le da a este tipo de información, y la relevancia que se le otorga a lo comunitario y social, presentándose como uno de los vínculos más fuertes entre socios, vecinos y jugadores del club.

Como podemos ver en el siguiente afiche promocional publicado en la página oficial, canal más utilizado a la hora de realizar una convocatoria:

Rene Quitral
28 de agosto de 2019 · 🌐

Domingo 01 de septiembre, Tallarinata Familiar, a partir de las 13:00 horas. Pasaremos una grata tarde. No te lo pierdas. Organiza La Rama Femenina del club deportivo Rene Quitral.

22 6 veces compartido

Me gusta Comentar Compartir

(R, Femenina. (2019). Afiche “Gran Tallarinata”. Recuperado de <https://www.facebook.com/rene.quitral/timeline?lst=1028905524%3A1662891688%3A1592501102>)

Este tipo de convocatorias a eventos sociales son muy recurrentes en el club, teniendo diferentes motivaciones siendo la más común, recaudar fondos para diferentes objetivos.

Suelen ser instancias en donde la comunidad quitralina se junta con la motivación de organizarse para cooperar con el evento y con el fin que éste tenga. Así lo menciona el entrenador de la rama femenina Luis Franco menciona en la entrevista el gran apoyo que obtuvieron en un evento para el recaudamiento, difundido a través de esta red social:

*“De hecho uno de los eventos que hizo la rama femenina para poder reunir fondos como equipo, se pidió la ayuda a los socios y todos los socios cooperaron, **todos cooperaron** entonces la actividad que se realizó, todo fue donado.”* (Franco, L. Comunicación personal, 18 de noviembre 2019).

Sumado a esta vía de comunicación, existe la pizarra oficial para informaciones relacionadas al club que mencionábamos anteriormente. Como mencionábamos anteriormente, en ella se publican diversos acontecimientos relacionados al club; fechas de actividades para financiamiento del club, actividades relacionadas con la población del sector no estrechamente vinculadas con la actividad deportiva del club, como también fallecimientos de vecinos y fechas de actividades conmemorativas. Con el objetivo de llegar a quienes no tengan acceso a redes sociales, se realiza un trabajo paralelo a través de la pizarra oficial, manteniendo así a vecinos del sector informados de todo acontecimiento Quitralino, evidenciando el entendimiento por parte del club de que quienes forman parte de él, **son parte de una comunidad no únicamente vinculada a lo deportivo.**

Durante el tiempo que duro esta investigación asistimos en reiteradas oportunidades a; celebración de aniversarios; cenas de viernes, celebración del día de la madre, y reuniones espontaneas post entrenamiento. A pesar de no ser un gran terreno ni poseer una infraestructura muy desarrollada, la sede del club Rene Quitral no se hace pequeña al momento de aglomerar a miembros y vecinos del sector.

Cada viernes al llegar a los entrenamientos se encontraban vecinos con sus hijos, adultos mayores, quienes habían asistido a la venta de cenas, y decidían quedarse a observar el entrenamiento mientras compartían cerveza, vino y algunos cigarros. Es entonces que se puede señalar que la sede del club no es sólo un gimnasio para los miembros, sino por el contrario, un espacio de encuentros, en donde los vecinos optaban por pasar las tardes del año.

Quienes llegaban a compartir en esas instancias esperaban a que terminara el entrenamiento, para así extender una invitación con la intención de convertir la practica deportiva a un momento para compartir sobre diferentes tópicos. Considerando que los entrenamientos de futbol ocurren tan solo una o dos veces por semana, la sede del club rene Quitral se transforma en un **centro social** para la comunidad del sector medio de chorrillos. De esta manera el club propicia un espacio en donde los vínculos entre socios, jugadores, dirigentes y vecinos se fortalecen a través de un **sentido de unión y convivencia, poniendo a**

disposición su infraestructura para instancias comunitarias. Así lo entiende Luis cuando señala:

*“(..). Entonces la sede siempre esta disponible para lo que esa, **sobre todo para lo social y lo deportivo.**”* (Franco. L, conversación personal, 18 de noviembre de 2019).

En relación a esto pudimos observar en discursos y comportamientos de dirigentes y entrenadores del club, que durante 70 años el René Quitral se ha caracterizado por ser un Club Deportivo y Social, evidenciado a través de la cantidad de eventos de este carácter que se realizan, ya sea por motivos económicos (recaudación de fondos), solidarios (eventos a beneficio de jugadores, socios o hinchas), o netamente de dispersión, los cuales expresan el entendimiento que tiene el club acerca de cómo debe conformarse y desarrollarse la dinámica de un club deportivo y social de fútbol amateur.

Tanto eventos con el objetivo de recaudar fondos, como también rifas o bingos, se han transformado en herramientas esenciales al momento de que jugadores/as y socios/as vayan en ayuda de sus pares. Así se evidencia en el comunicado del día 16 de febrero, agradeciendo a socios y jugadores/as del club por la **cooperación y el apoyo** en el acto benéfico de otro jugador/socio:

*“Todo un éxito resulto el Plato Unico en beneficio de Christian Pimentel (...). **Queremos agradecer a quienes nos brindaron apoyo, cooperación, disposición y buena voluntad, en especial al club deportivo Cardenal Caro , al club Juventud, a la junta Vecinal Cardenal Caro, quienes nos facilitaron mesas y sillas, al señor Eduardo Briones, a empresa CocaCola,. Destacamos que todo el Menu fue donado por los socios al igual que los premios para la rifa. Tambien a los garzones, cocina, mezon, portería y musica. Un gran trabajo en equipo... Nada mas que decir.. Simplemente GRACIAS.**”* (Quitral. R, extracto escrito en redes sociales, 16 de febrero de 2020²).

²Recuperado de <https://www.facebook.com/rene.quitral/timeline?lst=1028905524%3A1662891688%3A1592836670>

A pesar de que no todos los eventos sociales tienen el objetivo de ir en ayuda de algún jugador o integrante, los jugadores/as no dudan al momento de destinar ayuda económica a miembros del club. Así sucedió en la rama femenina luego de la realización de un evento para generar ingresos. Como mencionaba anteriormente Luis Franco, parte de la recaudación de este evento se utilizó para ayudar económicamente a la familia de una de las jugadoras que tuvo que ser operada por una lesión en un partido.

Sumado a esto, encuentros espontáneos post entrenamientos o partidos, se presentan como espacios para compartir las experiencias deportivas y personales, y de esta forma dar un carácter más íntimo a los vínculos entre jugadores. Frases como:

“¿Chiquillas una chelita? Toma... pásenla para allá. Sentémonos un ratito o ¿se tienen que ir al tiro?” (Mary Ane, jugadora rama femenina, diálogo post partido sábado 26 de septiembre 2019).

Son características de la dinámica Quitralina, haciéndose parte también dirigentes y socios. Durante los meses de trabajo en campo, nunca faltó la instancia para que alguien ofreciera un momento para compartir después de algún entrenamiento o partido.

De esta misma forma, se realizan también actividades sociales más planificadas como juntas en casas de jugadores para compartir una noche de sábado, por ejemplo:

“Si poh, bueno casi todos nosotros nos conocemos desde cabros chicos entonces somos amigos. El viernes en la noche vienen los chiquillos a mi casa pa’ compartir un ratito jajajaj una buena onda (...)” (Miguel, jugador rama adulta, conversación durante un partido de rama infantil, sábado 11 de mayo de 2019).

Por su parte, Jorge señala que la asistencia a las actividades sociales derivadas de la práctica deportiva, han sido un elemento que lo ha acompañado durante toda su trayectoria en el club. Evidenciando así que el

carácter social del club ha ocupado un lugar especial dentro de su forma de hacer y entender el deporte. Así lo menciona:

“En esa época, nosotros hacíamos bailes, hacíamos malones, hacíamos actividades en el club para poder... carnavales todo eso.” (Jorge, conversación personal 14 de noviembre del 2019)

En concordancia con lo mencionado por Jorge, tras meses de observación se pudo evidenciar la realización constantemente de eventos que escapan de lo estrictamente futbolístico. Desde actividades con la motivación de recaudar fondos para las distintas divisiones, hasta convocatorias para ir en ayuda económica de familias del sector. Durante todo el año se vivencian actividades de esta categoría; rifas, bingos, platos únicos, entre otros. El club René Quitral se ha caracterizado por brindar **espacios y prácticas que desarrollan la atracción entre miembros del club y la unión motivacional para trabajar en equipo.**

En las palabras de Alicia, jugadora de la rama femenina, se puede identificar como se extiende la invitación para asistir a compartir al encuentro, y también para organizarse en las tareas a realizar para cooperar en dicha actividad. De esta forma se potencia el sentido de compromiso de jugadores/as, más allá de lo deportivo, invitándolos/as a involucrarse de manera social en él.

*“Chiquillas, como ya han escuchado en dos viernes más vamos a hacer un plato único nosotras, la rama femenina, para reunir fondos para lo que necesitemos. La idea es que inviten a quien quieran y **quienes puedan ayudar a cocinar o lo que sea me avisan y nos organizamos po... Va a hacer tallarines con distintas salsas, no es muy complicado**”* (Alicia, jugadora rama femenina, conversación post entrenamiento, viernes 13 de agosto de 2019).

Como bien menciona Alicia, el objetivo del plato único era recaudar fondos para la rama femenina en caso de necesitarlos. No obstante, al ocurrir un hecho en particular con una compañera, la cual tuvo una lesión importante, el entrenador Luis Franco propuso destinar los fondos a la jugadora lesionada. Las jugadoras de la rama femenina no dudaron en destinar lo recaudado a su compañera. Así lo menciona Luis en su relato:

“(...) Lamentablemente una de las chicas sufrió una caída y se quebró la mano. Y la rama femenina ayudo económicamente gracias a los fondos recaudados, tienen un monto, y a la familia de la chica se le ayudo con algo para ella poder apalear sus gastos, y eso no se ve en los otros clubes.” (Franco. L, conversación personal, 18 de noviembre de 2019).

En distintas ocasiones desde la dirigencia del club se organizaron eventos sociales a beneficio de algún jugador, socio o vecino del sector como se evidencia en el escrito oficial del club:

“Todo listo y dispuesto para este sábado 15 de febrero, en el Plato Único a Beneficio de nuestro Socio y jugador Christian Pimentel... Se espera un lleno total. Estaremos entregando los platos para llevar de 20:00 a 22:00 horas... Contamos con todo el apoyo de la comunidad para esta gran causa...”.

(Club René Quitral, escrito oficial en red social, 13 de febrero de 2020. Recuperado de https://www.facebook.com/rene.quitral?epa=SEARCH_BOX).

Se puede interpretar entonces que dentro del club es fundamental la transmisión e interiorización de ciertas costumbres y valores, como el **compromiso, el compañerismo, la unión** de la comunidad Quitralina, propiciando desde dirigentes y socios, los espacios y momentos para que jugadores/as se vinculen no tan solo de manera deportiva con el club y su gente. Esto a través de intervenciones claves en momentos críticos para jugadores y/o vecinos del sector.

4.3 Construcción del “nosotros”: Los rasgos Quitralinos frente a una “otredad”

Esta categoría de análisis se caracteriza por la identificación e interpretación del reconocimiento de un otro o un rival con características distintivas y diferenciadoras a un “nosotros”. Esto se evidencia a través de una caracterización propia del grupo del que se es parte, que da paso a observar diferencias en una otredad. Para esto se vuelve preciso reconocer la existencia de ésta tanto en directivos, quienes

extienden esa percepción a miembros, como también en entrenadores y jugadores, quienes vivencian de manera deportiva esta construcción.

Como hemos señalado anteriormente, se logró identificar través de las prácticas y relatos de sus dirigentes y entrenadores, que el René Quitral entiende el **éxito deportivo como algo fundamental**, tanto en la historia del Club, como en sus proyecciones.

Al comienzo del año se realizó una bienvenida oficial para cada división cuando iniciaba el torneo, en la cual se reunieron dirigentes junto con la comunidad Quitralina, con el objetivo de dar el empuje inicial a sus jugadores. Durante la ceremonia se dieron las palabras oficiales del club a través del presidente de éste en donde se ejemplifica lo mencionado.

Así lo menciona el presidente del club en su discurso de bienvenida para el inicio del campeonato 2019:

*“Socios y vecinos del Club, chiquillos y bueno jajaja ahora chiquillas también. Estamos listos para empezar un nuevo campeonato y como todos los años queremos lo mejor para nuestro Club. **Darlo todo en la cancha y tratar de poner el nombre del Quitral lo más alto posible (...)**”* (Extracto Discurso Claudio, presidente del Club, Ceremonia bienvenida viernes 7 de marzo de 2019).

En esa instancia se pudo vislumbrar que para los miembros del René Quitral la forma de conseguir el éxito deportivo **es a través de un entendimiento del fútbol como un espacio de comunidad tanto dentro como fuera de la cancha**. Lo que quiere decir que para el club un buen rendimiento en un equipo de fútbol va más allá de una secuencia exitosa de pases y goles, sino que se sustenta en la **unión, compromiso, respeto y compañerismo** de quienes lo conforman, como se puede inferir de las palabras del presidente:

“(...) Tenemos que demostrar que el René Quitral es una familia. Que no falte el apoyo en los partidos, que no falte el empuje de cada uno de ustedes cuando corran (...) Y para quienes se vienen integrando a este lindo Club, darles la bienvenida y decirles que pueden contar con nosotros para lo que sea, que acá somos todos uno (...)” (Extracto

Discurso Don Claudio, presidente del Club, Ceremonia bienvenida viernes 7 de marzo de 2019).

Por su parte, el entendimiento de que una convivencia respetuosa y colaborativa entre los miembros del equipo favorece directamente la buena práctica del fútbol se vislumbra en el enfoque que ambos entrenadores les dan a los entrenamientos. De esta forma, los entrenamientos de la rama infantil se caracterizan por tener un **ambiente de contención entre entrenador y jugadores**. Más allá de una figura que transmite conocimientos deportivos de un juego, Marcelo mantiene una relación personal con los pequeños Quitralinos. No es extraño verlo conversar individualmente con ellos, o animarlos cuando no realizan de buena forma un ejercicio. Más allá de potenciar las destrezas físicas de los chicos, los entrenamientos suelen estar marcados por diferentes instancias en donde **se trabaja la confianza en el otro**.

Así lo expresa también Luis en la entrevista realizada:

*“(…) Porque no solamente yo les exijo que jueguen bien al fútbol, para nada. No soy una persona que exige, exige, no. Yo cuando veo a una chica, porque los estados de ánimo, en el caso mío como encargado, yo me doy cuenta en los estados de ánimos que llegan las chicas a entrenamientos a partidos, **entonces cuando una chica llega con un estado de ánimo diferente, me acerco converso con ella le pregunto si la podemos ayudar, entonces eso ha dado muy buenos resultados en el equipo**” (Franco, L. Comunicación personal, 18 de noviembre de 2019).*

Es así que los miembros identifican como característica de su club la presencia constante de espacios para fortalecer, tanto las destrezas físicas ligadas a la práctica deportiva del fútbol, como también a los lazos jugadores/as - entrenador y jugadores/as - jugadores/as, proporcionando las herramientas para el desarrollo de la **unión** entre compañeros:

*“Bueno yo lo **entiendo el fútbol como algo muy colectivo**, algo de unión, independiente de que corran todas detrás de la pelotita, pero*

el futbol para mi es equipo. Eso es lo que yo entiendo como futbol”
(Franco, L. Comunicación personal, 18 de noviembre del 2019)

Y continúa en su relato:

*“(…) Entonces nosotros estamos tratando de plasmar que el futbol sea eso. **Que sea una unión, un equipo, eso es lo que estamos tratando que se vea en la cancha.** Y a medida que pasa el tiempo lo estamos logrando porque ahora ultimo, antes de ayer, hicimos un partido de futbol y las chicas se entendieron súper bien en la cancha y ganaron 10 a 1. **Entonces para lograr ese marcador tan abultado es un entendimiento dentro de la cancha, equipo y unión.**”* (Franco, L. Conversación personal, 18 de noviembre del 2019).

Para los miembros del René Quitral, la importancia que se le otorga al éxito deportivo va de la mano con el carácter social que debe tener un club de fútbol amateur tanto fuera como dentro de la cancha. Con relación a esto, dentro de la comunidad quitralina se entiende que los objetivos deportivos del club no pueden ser alcanzados sin la presencia de una figura de entrenador como un soporte conductual y afectivo. Lo cual, por parte de los entrevistados, es considerado como una característica del grupo del que son parte. Así lo entiende Jorge cuando hace referencia a lo que observa en las jugadoras, con relación al éxito deportivo que ha tenido la rama femenina durante el año 2019:

“La rama femenina le hace caso al entrenador. Escuchan lo que el dice, y yo creo que es eso lo que las ha hecho progresar tan rápido y bien en poco tiempo” (Jorge, conversación personal, 14 de noviembre de 2019).

Esto demuestra el ambiente que se vive dentro del camarín, en donde tanto jugadoras como el mismo entrenador, facilitan la comunicación **coordinando sus esfuerzos para el logro de objetivos.**

Como menciona Charlotte, jugadora de la rama femenina, las opiniones y sentimientos son escuchados por sus compañeras y entrenadores, tomándose decisiones que consideran la postura de los/as jugadores. Así lo señala en la siguiente cita:

“(...) Y bueno se le preguntó en ese momento como se había sentido ella al arco y se sintió incomoda, no le gustó. Entonces ella siguió jugando adelante no más” (Charlotte, conversación personal, 6 de noviembre de 2019).

Así mismo Patricio señala que en su división la ausencia de una figura que motive respeto ha sido un obstáculo para un desempeño deportivo positivo y regular:

*“(...) Pero nunca hemos tenido un encargado así... de verdad. **Ese es el gran problema de primera.** Yo desde que comencé hemos tenido alrededor de 5 o 6 entrenadores y ninguno ha terminado el proceso.”*
(Patricio, conversación personal, 2 de noviembre de 2019).

Afirma que quien dirija a un equipo debe ser alguien que más allá de tener conocimientos específicos de la práctica futbolística, sea alguien a quien respeten, **quien los haga un grupo unido**, menciona:

*“De hecho en el ultimo partido lo conversamos dentro del camarín. Que el gran problema que tenemos nosotros es que no tenemos a alguien que nos ordene, mas allá de la cancha, que en verdad ponga la mano firme, **que nos haga trabajar en algo en común.**”* (Patricio, conversación personal, 2 de noviembre de 2019).

Por otro lado, Luis menciona como otra característica principal de las jugadoras del René Quitral frente a otros clubes que ha observado, la relación respetuosa entre ellas dentro y fuera de la cancha:

*“**La chica que no jugo apoya sigue apoyando al equipo independiente de que no haya jugado, esa es la diferencia que hacen con los otros.**”*
(Franco. L, conversación personal, 18 de noviembre de 2019).

Para Charlotte el respeto también es característico tanto de su club, como de la rama femenina Quitralina:

*“(...) Eso me gusta porque también te da la confianza, de que, si te equivocas no se van a burlar de ti, o no te van a retar, sino que **hay respeto, confianza de que el apoyo es súper importante.**”* (Charlotte, conversación personal, 6 de noviembre de 2019).

El **sentido de equipo** y la cohesión que éste conlleva, se vivencia en las divisiones de diferentes maneras: a través del apoyo y la buena convivencia entre jugadores/as, entendiendo el problema del otro como propio, a través de la interiorización de un rol dentro del equipo que es llevado a cabo por un comportamiento adecuado tanto dentro de la cancha, como fuera de ella. Y se expresa también a través del mundo lingüístico y de significados que se comparten entre compañeros/as, creando un mundo comunicacional particular entre miembros de la comunidad Quitralina.

De esta manera desde los mismos jugadores se **vislumbra una relación de unidad y afiatamiento entre compañeros**, olvidando que sólo los une la práctica deportiva del fútbol.

En tanto Luis, menciona esta atracción y disposición a trabajar en equipo como un rasgo que distingue a las jugadoras del René Quitral frente a otros clubes que ha observado:

“(...) Eso hace la gran diferencia con otros equipos. Hemos jugados con otros equipos que las chicas se pelan entre ellas, se enojan, retan al entrenador ‘que no me poni en los partidos’. En el caso del equipo que nosotros tenemos no es así.” (Franco. L, conversación personal, 18 de noviembre de 2019).

La identificación y el reconocimiento de prácticas distintas, o ausencia de ellas, en equipo rivales demuestran que los miembros del club han construido un desarrollado sentido del “nosotros” manteniendo una percepción de éste a través del conocimiento de los rasgos distintivos del club y sus equipos, los cuales resaltan con mucho orgullo.

4.4 Sentido de pertenencia: Lo que es ser un/a Quitralino/a

Desarrollado el trabajo investigativo se ha podido identificar cómo miembros del club René Quitral se han hecho parte de una subcultura, a través del desarrollo de un **sentido de pertenencia, una visión de la realidad deportiva compartida, e identificándose como un nosotros**. La presencia de elementos afectivos desde

miembros hacia el club y la existencia de cohesión grupal son indicadores del sentido de pertenencia que vivencian los y las Quitralinas.

En cuanto a la presencia de elementos afectivos, pudimos observar que de forma recurrente jugadores/as demuestran entender su vínculo con el club como algo mucho más que una relación deportiva, llegando a identificarse con sus valores y costumbres. Así lo señala Jorge respecto a los esfuerzos de coordinación en pos de los objetivos en común:

*“(...) Como le digo yo po.. que **a veces no como por el Club. Incluso hasta ahora yo dirijo. Dirijo juvenil, dirigía la tercera. Incluso el sábado tengo que ir. Estoy siempre metido en el futbol, siempre he estado. A veces hasta juego en senior**”* (Jorge, conversación personal, 14 de noviembre de 2019)

Continúa:

*“**Primero está el club para mi, porque yo nací ahí soy de ahí y voy a ser de ahí toda la vida...**”* (Jorge, conversación personal, 14 de noviembre de 2019).

Se desprende de sus palabras entonces el **alto sentido identificación y de satisfacción** que mantiene con su pertenencia en el club, considerando que “nacó” en el club y se quedará “toda la vida”.

Tanto en estas palabras como en las mencionadas por el presidente del club en el discurso de inicio de campeonato, se demuestra un **sentido de pertenencia**, el cual se extiende a jugadoras y jugadores nuevos al inicio del torneo, y el que vivencian quienes ya forman parte del club. La invitación, lejos de ser una invitación a pasarlo bien jugando al fútbol o a jugarlo bien, es una invitación a ser parte de una familia.

Así el Club propicia los espacios para potenciar ideas y valores como el compromiso, el respeto, la unión y compañerismo, los cuales han sido integrados en jugadores/as.

Así lo señala Jorge, al recordar sus tiempos como jugador del club:

(...) entonces cooperación, y llevábamos una olla con comida para todos los jugadores para atenderlos allá. Para darles la comida del club a los jugadores, y pagarles locomoción y toda la cosa.” (Jorge, conversación personal, 14 de noviembre de 2019).

En esta misma línea lo entiende Alicia cuando se refiere a la satisfacción de pertenecer al club:

*“(...) Soy comprometida. Me gusta que la gente se sienta bien, la que llega a **nuestro club**. Porque muchas chicas son de afuera entonces siento que eso... que se sientan bien, **que somos una familia, que no es sólo jugar.**“* (Alicia, conversación personal, 7 de diciembre de 2019).

Se puede inferir del relato de Alicia el sentido de unidad que tiene sobre cómo debe ser un equipo. Al ser parte del Club desde los diez años, Alicia considera fundamental extender ese sentido de pertenencia a quien llegue a hacer parte de él. De esta manera se observa la identificación con ideas, valores y significantes del club en Alicia, quien al utilizar palabras como “*nuestro club*”, sintiendo propio espacios e instancias, **acusa un grado de adaptación al entorno deportivo del René Quitral significativo.**

Por su parte, Luis Franco, hace referencia a su sentido de pertenencia en el club a través de la trayectoria que ha tenido durante los últimos 25 años:

*“(...) He jugado en tercera, he jugado en segunda, en primera. Bueno ahora ya como ha pasado el tiempo, estoy jugando en senior jajajaja, **pero siempre he ido a la cancha, siempre me ha gustado estar con el club**”* (Franco. L, conversación personal, 18 de noviembre de 2019).

Luis considera relevante la integración de su familia en el “mundo quitralino”, y menciona el impacto directo que tiene con grado de identificación con el club:

*“Digo esto porque en la rama femenina juega mi hija, juega mi señora, juega mi yerna, mi sobrina entonces tengo una **pertenencia total ahí en el equipo (...)**”* (Luis, conversación persona, 18 de noviembre de 2019).

Al igual que para Luis, Charlotte enfatiza en que la importancia de sentirse parte del club pasa directamente por la cohesión grupal entre jugadores/as y socios – vecinos:

*“(…) Además, **la gente del club siempre ha conocido a los jugadores.**”*
(Charlotte, 6 de noviembre de 2019).

En esta misma línea Alicia alude el estrecho vínculo con el club y quienes lo componen:

*“(…) por eso desde que se formó la rama femenina **mi familia estaba involucrada en la rama femenina** (…)”* (Alicia, conversación personal, 7 de diciembre de 2019)

Agrega:

*“En la barra desde más joven y le tengo cariño porque esta población es tan pequeñita que la gente nos conocemos casi todos desde pequeños. **Entonces yo creo que aparte de querer al club yo quiero mucho a la gente de acá, independiente de problemas o altos y bajos, el cariño que hay como familia en el fondo.**”* (Alicia, conversación personal, 7 de diciembre de 2019).

Es entonces que al sentir ese vínculo como el de una familia, permite inferir que Alicia, de igual forma, mantiene un nivel de satisfacción por pertenecer al club, identificándose con las costumbres de éste, demostrando así **un sentido de pertenencia en el club.**

Así vivencia Charlotte lo que es pertenecer al René Quitral, y el fruto de trabajar unidas en pos de lograr los objetivos planteados, desde dentro de la cancha:

*“Así como la garra que tu sientes de **tus compañeras, las dinámicas, el sentir el triunfo en un partido tan importante, dentro de la cancha es distinto** a estar sentado en la galería.”* (Charlotte, conversación personal, 6 de noviembre de 2019).

De forma recurrente, tanto jugadores/as como dirigentes, entrenadores hacen referencia al equipo, al club, o a sus compañeros/as como algo “propio”. **Utilizan**

frecuentemente palabras como “nuestra/o” para hacer referencia a alguna compañera/o de equipo, como señala Charlotte al referirse al progreso deportivo de la arquera de su equipo:

*“Era el primer partido de **nuestra** arquera y atajó un penal así, debut perfecto.”* (Charlotte, conversación personal, 6 de noviembre de 2019).

Podemos visualizarlo también en el relato de Patricio, jugador de la rama adulta:

*“(...) **somos** los que queremos estar ahí, los que queremos ver surgir a **nuestro club**”* (Patricio, conversación personal, 2 de noviembre de 2019)

Esto demuestra la manera en la que se encuentran vinculados tanto con el club como con sus compañeros, identificando un “nosotros”, reflejo de la integración de elementos afectivos para con el club, y la existencia de una cohesión grupal que traspasa los límites de cada equipo, siendo una cohesión vivenciada entre todos los miembros del club.

Charlotte relata la conversación que tuvo con una de sus compañeras durante un partido, la cual clarifica lo mencionado:

*“(...) yo le había dicho antes del partido ‘o **vamos a celebrar o a pasar las penas a nuestro club’ porque siempre después de los partidos vamos para allá con los socios a compartir. Su copetito... jajajaja.”***
(Charlotte, conversación personal, 6 de noviembre de 2019).

Se observa entonces una adaptación positiva de jugadores/as al entorno del club René Quital, sintiéndose parte de un grupo e identificándose a ellos/as mismos/as como miembros de éste. Esta adaptación al entorno deportivo y social del club significa para sus miembros, tanto jugadores/as como socios o hinchas, compartir una visión de la realidad. En este caso de una realidad deportiva.

Por otro lado, respecto a la existencia de cohesión grupal, se pudo identificar la presencia de la coordinación de esfuerzos en pos de lograr objetivos comunes, la atracción entre miembros del club, y una motivación para trabajar en grupo.

En cuanto a la atracción entre miembros y la motivación para trabajar en conjunto dentro de la práctica deportiva del fútbol y durante la asistencia a los distintos

encuentros deportivos se pudo identificar que, tanto entrenadores como los/as mismas jugadores/as se focalizan en realizar los ejercicios y observar a jugadoras que requieran de una corrección técnica, demostrando así que existe una coordinación de esfuerzos por parte de los miembros, con el objetivo de alcanzar las metas propuestas.

Así lo menciona Patricio, jugador de la primera división del club:

*“(...) A través del tiempo y gracias a **unos compañeros me fueron puliendo un poco, enseñando un poco las mañas que se ocupan en la primera adulta, que es más intensa.**”* (Patricio, conversación personal, 2 de noviembre de 2019).

Se desprende de esto que existe la motivación para trabajar en grupo, compartiendo y poniendo a disposición sus conocimientos acerca de esta práctica deportiva cuando su par lo necesita.

Así mismo sucede con el equipo de la rama femenina. Dentro de las 16 jugadoras oficiales, existe un grupo de no más de 5 jugadoras que demuestran tener un conocimiento ya integrado de las prácticas futbolísticas. Con una calidad técnica mayor y con un entendimiento cognitivo y corporal tanto de jugadas colectivas, como también de movimientos tácticos del fútbol, mantienen una total disposición a compartir el conocimiento con sus compañeras, frenando muchas veces su propio ejercicio para acudir a las preguntas de las demás. Esto ha llevado a que en algunas oportunidades la dirección del entrenamiento, la explicación de un ejercicio, o la motivación para repetir una secuencia, se vuelva colaborativa entre jugadoras y entrenadores, quienes lejos de posicionarse de una manera vertical, proporcionan el espacio para que los conocimientos de las jugadoras puedan ser expresados hacia la totalidad del grupo. Lo considera Luis:

*“(...) y también **como equipo siempre están ayudando las chiquillas, entre ellas... a ellas mismas**”* (Franco. L, conversación personal, 18 de noviembre de 2019)

Es frecuente evidenciar que entre compañeros/as de equipo existe una relación marcada por el compañerismo lo que manifiesta una coordinación de esfuerzos para obtener mejoras. Al ser parte de un grupo que comparte

objetivos, los/as integrantes de las distintas divisiones viven de manera cercana la realidad deportiva de sus compañeros/as. Así lo vivencia Charlotte, jugadora de la rama femenina, quien enfatiza en la preocupación que le generó ver a una de sus compañeras en mal estado durante un encuentro:

“Yo concentrada en mi compañera que se había caído, estaba en el suelo, no podía más de los calambres, tratando de levantarla y escucho que quedan 5 minutos (...)” (Charlotte, conversación personal, 6 de noviembre de 2019).

La cohesión grupal es recurrente también verla en actitudes de preocupación por parte de un jugador/a para con su compañero/a, a través de palabras de ánimos tras una equivocación, correcciones de una jugada mal ejecutada, incluso pequeños desacuerdos dentro de un partido, los jugadores demuestran entender que **al ser parte de un grupo cada parte de éste se vuelve fundamental en materia de un funcionamiento orgánico**, teniendo impacto las decisiones tomadas por compañeros, ya sea en el plano deportivo como en el personal.

Valores como la confianza, cohesión y valoración del trabajo propio y del otro/a, se identifican en las dinámicas internas de los equipos observados. Para los/as jugadoras existe un **entendimiento de que cada rol que se emplea es de máxima importancia**.

Así se expresa en las palabras de Claudia, jugadora de la rama femenina:

“O sea, chiquillas yo estoy en la banca siempre. Juego 5 minutos a veces ni juego, me visto igual... y estoy gritando todo el partido, pa animarlas. Yo veo que se sacan la cresta corriendo y se que es importante que yo esté acá para alentarlas y para darles una manito entrando en reemplazo. Así a darle no más sin desanimarse (...)” (Claudia, jugadora rama femenina. Conversación entre tiempo partido oficial, Domingo 21 de abril 2019).

De esta manera se entiende que este tipo de prácticas que se dan dentro de las dinámicas del club, son consecuencia de un **sentido de pertenencia** albergado en

miembros del club, en donde cada cual considera importante tanto su rol en el grupo como el de sus compañeros/as. Señala Charlotte:

*“Yo creo que la comunicación y la confianza que ha dado el entrenador y las mismas jugadoras de ser como, no se, súper abiertas, no tener prejuicios una de las otras, en general de las jugadoras, yo creo que el **aliento dentro de la cancha, el compañerismo** de si te equivocas no importa, dale seguimos”* (Charlotte, conversación personal, 6 de noviembre de 2019).

Bajo la misma línea Alicia, compañera de equipo y socia del club desde los 10 años, considera que la cohesión entre compañeras ha sido una característica representativa y constante en su experiencia:

“Mira lo más bonito del grupo en sí, es que si las cosas nos salen mal nosotras nos alentamos, ‘vamos, ¡a la otra! No importa’.” (Alicia, conversación personal, 7 de diciembre de 2019).

Continúa:

*“Y cuando hay malentendidos se aclaran las cosas en el momento, no se dejan para después, y nadie anda haciendo enredos, y eso es lo que más **nos une**. Y en la cancha como te digo eso, **nos levantamos entre todas**, a mi me dicen La Tía, y me dicen “vamos tía no importa”* (Alicia, conversación personal, 7 de diciembre e de 2019).

Los/as jugadores/as consideran así, fundamental la proximidad y motivación desde dirigentes y entrenadores del club, dentro del camarín a la hora de ser parte de un ambiente deportivo que se caracterice por el buen entendimiento dentro de la cancha. Alicia señala:

*“Yo creo que eso es lo más rico del grupo, **la unión que hay, el compañerismo, es lo mas importante del grupo.**”* (Alicia, conversación personal, 7 de diciembre de 2019).

En cuanto a las divisiones adultas y senior, se pudo observa que debido a que la gran mayoría son vecinos del sector desde hace muchos años, mantienen un conocimiento del otro desde un ámbito más social. Compañeros y vecinos de 5, 10,

15 años experimentan a través del fútbol un encuentro más de la comunidad Quitralina. Es común verlos tratarse como viejos amigos, entre risas y empujones se **comunican de una manera que entre ellos entienden**. Sin un vínculo cercano frases como:

“Corre po, Cabezón... Dale pásala pa allá rápido” (Matías, jugador división Senior, Gritos en partido, martes 2 de octubre de 2019).

No cobrarían sentido, siendo indescifrables para quienes no forman parte de ese equipo. De esta forma se puede ver cómo **la integración de un sentido de pertenencia puede expresarse a través de la forma de comunicación utilizada entre quienes forman parte de ella**, construyendo así significantes de entendimiento único para quienes forman parte de ésta.

Patricio por su parte, también considera fundamental la presencia de cohesión grupal dentro de su camarín, y la ausencia de ésta, lo que en su experiencia ha llevado a resultados deportivos poco favorables:

“Las cosas en el camarín no estaban bien. Como venía recién subiendo a primera era pollo, había algunos compañeros que no les gustaba eso y los errores que cometía me lo decían, y ya no era cómodo y me fui.”
(Patricio, conversación personal, 2 de noviembre de 2019).

La importancia de un equipo cohesionado se volvió fundamental para Patricio, quien al ver que no se daba esa dinámica, tomó la decisión de no seguir jugando por el club. Señalando que ésta afecta no sólo el ámbito personal o anímico de un jugador, sino que también mantiene una relación directa con el rendimiento deportivo de un equipo. Señala:

*“Hartas veces por errores defensivos terminamos empatando o perdiendo el partido y era fome. **Se nota que es porque no unamos pensamientos, no estamos en la misma.**”* (Patricio, conversación personal, 2 de noviembre de 2019).

Agrega:

“En un comienzo partimos mal pero después no parábamos de ganar, llegamos a la final que fue la gran decepción porque teníamos todo para

*ganar, pero justamente **por problemas interno del equipo entre nosotros, nos fuimos a la b.***” (Patricio, conversación personal, 2 de noviembre de 2019).

Por otro lado, las jugadoras de la rama femenina posicionan a su entrenador como un agente de contención dentro del camarín. En este sentido, se puede entender que el sentido de pertenencia para ellas, tanto en el nivel afectivo como en el de cohesión grupal, pasa también por su entrenador. Más allá de ser una figura de conocimientos técnicos y tácticos del fútbol, los entrenadores de la divisiones infantil y femenina son entendidos por los jugadores/as **como los responsables de la unión del equipo**, quienes a través de la cercanía y contención propician un espacio seguro y de confianza entre miembros. Así se identifica en las palabras de Valentina, arquera de la rama femenina:

*“Bueno profe yo le quisiera agradecer públicamente su apoyo y paciencia con nosotras y conmigo. (...) Usted siempre nos mira a la cara y se acerca cuando una está con cara larga jajajaj siempre con una palabra pal mal rato y bueno eso ayuda mucho... **ayuda mucho a sentirse en un grupo que se preocupa por uno** (...)*” (Valentina, arquera rama femenina, conversación en camarín post partido, jueves 22 de agosto 2019).

Es así como este sentido de pertenencia entre compañeros/as de equipo, sale de la cancha y se vivencia entre quienes forman parte de la comunidad Quitralina. En concordancia con esto, se logró identificar que la vivencia de compromiso hacia el club se experimenta no tan sólo desde jugadores/as, sino que también en socios, vecinos e hinchas del sector. Los partidos oficiales del René Quitral se observan como un evento altamente significativo para los vecinos Quitralinos. Así lo señala Luis en su relato:

*“(...) Y lo otro bien importante que tenemos es la barra. O sea, **desde siempre la barra del René Quitral ha sido un aporte tremendo**, y han apoyado en todos los partidos. Donde vayamos.”*(Franco. L, conversación personal, 18 de noviembre de 2019).

Es por esto por lo que Alicia no deja de lado el apoyo recibido por socios e hinchas del club en cada uno de los encuentros oficiales, en donde la barra se transformó en un elemento de gran importancia para jugadores.

Con relación a esto menciona:

*“(...) La gente fue cada vez más y la barra se fue llenando las galerías, nos recibieron con globos en un partido, con challas y **siempre apoyo, un “jugaste bien”, animándonos y eso también nos incentiva a que nosotras juguemos o lo hagamos por ellos, no solamente por una, también por la gente que va a apoyarnos.** (...) Como una forma de reconocerlos a ellos porque siempre están ahí alentándonos, nos preguntan cuando vamos a jugar y eso.”* (Alicia, conversación personal, 7 de diciembre de 2019).

De esta forma Alicia considera fundamental a la hora de tener un buen rendimiento dentro de la cancha, el apoyo de la barra del club, demostrando de esta manera el cohesionado vínculo entre jugadores e hinchas/socios Quitralinós.

Antes y después de cada partido se vivencia un ambiente de **unidad y compromiso** expresado por los hinchas del club, acompañando a donde sea a los distintos equipos. Si el resultado no es favorable, cuando las jugadoras y jugadores salen de la cancha, las personas se acercan de manera automática a brindarles el apoyo:

*“**No importa chiquillas... pa’ la otra no más. Jugaron súper bien, no hay que bajonearse hay que darle pa’ delante no mas y buscar un buen resultado el próximo partido... todavía estamos en buena posición en la tabla**”* (Señora Gladys, conversación informal post partido, martes 2 de Julio de 2019).

Contención, preocupación, motivación y unión se vivencian desde la barra y vecinos, tanto en derrotas como en victorias. No quedando nunca una jugadora o jugador sin una palabra de apoyo post partido.

La presencia, por un lado, de cohesión grupal evidenciada a través de la motivación para trabajar en equipo, la atracción entre los miembros de éste, y la coordinación

de esfuerzos para el logro de objetivos comunes, y por otro lado de los elementos afectivos que mantienen los miembros del club con éste motivados por la identificación con valores y costumbres Quitralinas y la satisfacción de identificarse así, evidencian la presencia de un sentido de pertenencia en quienes componen la dinámica deportiva y social del René Quitral.

4.5 Grado de compromiso: La fortaleza del vínculo Quitralino.

Para identificar el grado de compromiso que tienen miembros del club para con su entidad deportiva es fundamental identificar la intensidad de la cohesión grupal ya evidenciada en el sentido de pertenencia observado. Esto observando el nivel de asistencia a los eventos deportivos y sociales, y los roles o funciones que cumple los miembros dentro del club.

Como hemos señalado, los/as jugadores/as del club consideran de gran importancia la asistencia a entrenamientos y encuentros oficiales. Debido a que son considerados espacios en donde el grupo tiene la posibilidad de mejorar tanto colectivamente como de forma individual. Así lo deja entrever Charlotte en la entrevista:

“Yo creo que esas técnicas se van aprendiendo a medida que uno va a los entrenamientos y jugando, porque como te digo, una dentro de la cancha trata de dar lo mejor. A veces uno juega como las pelotas, y bueno nosotras como ya llevamos un año jugando, se da cuenta cuando juega mal, que no cabecea” (Charlotte, conversación personal, 6 de noviembre de 2019).

Así mismo Alicia menciona:

“Antes yo no sabía mucho defender la pelota porque no abría los brazos... y esas técnicas se van aprendiendo y todo eso se ha ido aprendiendo con los entrenamientos.” (Alicia, conversación personal, 7 de diciembre de 2019).

De esta manera, para las jugadoras de la rama femenina los buenos resultados obtenidos durante el campeonato han podido obtenerse gracias al compromiso de cada una de sus compañeras **asistiendo a cada encuentro deportivo**, como señala Charlotte:

“(...) Pero yo creo que es como la experiencia la que nos va enseñando y los entrenamientos. Yo creo que, sin entrenamientos o partidos amistosos, no estaríamos jugando como estamos ahora.” (Charlotte, conversación personal, 6 de noviembre de 2019).

Si bien no todos los partidos son victorias, ni todas los/as jugadores/as asisten de manera estrictamente regular a entrenamientos, Luis ha logrado que el equipo femenino del club desarrolle un **compromiso** deportivo con éste, a través del entendimiento de que, tanto a nivel técnico – individual, como también táctico – colectivo, estas instancias van en pos de un mejoramiento en ambas esferas. Pudiendo así propiciar a jugadoras la capacidad de identificar mejoras a nivel personal y a nivel colectivo, reconociendo los avances de sus compañeras, en este caso el de la arquera del equipo:

“Yo la encuentro seca e igual se ha visto el mejoramiento, de superación en los entrenamientos. Otros arqueros de otras divisiones han tenido la disposición de ayudarla a mejorar y ha sido bacán, ella igual ha aprendido harto.” (Charlotte, conversación personal, 6 de noviembre de 2019).

La asistencia regular a los entrenamientos, la focalización individual entregada por parte de los entrenadores, y la colaboración de las compañeras con mayores conocimientos y destrezas, le proporcionan a las Quitralinas una fuente de aprendizaje fundamental a la hora de adquirir y desarrollar aptitudes futbolísticas.

De esta forma, y en concordancia con lo mencionado recientemente, tras cuatro meses de entrenamientos, fueron las mismas jugadoras las que solicitaron comenzar entrenamientos en la cancha oficial del club, afirmando que:

“va a ser mejor para nosotras combinar los espacios. Acá podemos entrenar físico... pero la cancha es chica, después llegamos a un partido oficial y algunas de nosotras que cachamos menos, nos

perdemos en la cancha porque tiene otras dimensiones... es mucho mas grande” (Jessica, conversación entrenamiento, viernes 9 de agosto, 2019).

Demostrando así el **compromiso** que tiene con su propia evolución futbolística, y también con el equipo. La integración de ciertos conocimientos técnicos, tácticos y cognitivos adquiridos en **asistencias regulares a entrenamientos**, le permiten identificar barreras en su propio desarrollo futbolístico, lo que tiene un impacto directo en el funcionamiento del equipo, y por ende en el éxito deportivo del club.

Luis enfatiza en la **importancia de los entrenamientos** no tan sólo con el objetivo de conseguir mejoras técnicas o tácticas en las jugadoras, sino que también para desarrollar un ambiente de cercanía entre compañeras. Es decir, aumentar el **grado de compromiso**.

Es evidente entonces que los entrenadores del club enfocan su trabajo al desarrollo positivo del vínculo entre compañeras/os, identificando que la cohesión entre ellas/os tiene una relación directa con el rendimiento deportivo del equipo. Llama aún más la atención cuando se trata de una característica distintiva del club. Tanto en la observación de partidos oficiales, como en el relato de dirigentes y entrenadores, queda en evidencia que aquel sentimiento de unión, expresado en un comportamiento adecuado dentro de la cancha, no se visualiza en todos los equipos:

*“(...) Yo diría que lo que distingue a la rama femenina del René Quitral de otros clubes es eso. **Es la unión**, el trabajo en equipo, el apoyo que tienen entre ellas. Eso hace la gran diferencia con otros equipos.”*
(Franco, L. Conversación personal, 18 de noviembre del 2019).

También se evidencia la existencia de cohesión entre dirigentes del Club y los equipos, quienes demuestran la importancia de valorar el grado de compromiso a través del apoyo entregado. No importa el resultado del encuentro, el club dirige un escrito de aliento al equipo, como se puede ver en la siguiente imagen:



(R. Femenina, (2019). Recuperado de https://www.facebook.com/rene.quitral?ref=br_rs)

Se vislumbra de esta manera, un alto grado de cohesión entre la dirigencia y jugadores/as, caracterizada por el compromiso entre ambos, y quienes, alejados de entender estas actividades como un simple espectáculo deportivo, **sienten como propias** las victorias o derrotas de las distintas divisiones.

Por otro lado, se observa en dirigentes y entrenadores un fuerte sentimiento de **compromiso** hacia el club, tanto en sus propias actitudes y acciones, como en el entendimiento que le dan al vínculo entre jugadores/as y el club. Así lo señala Jorge, dirigente, socio, encargado de equipo y ex jugador del club:

“(...) Antiguamente no, uno jugaba por amor a la camiseta y tenía que tener la plata en el bolsillo para pagar la camiseta y todo.” (Jorge, conversación personal, 14 de noviembre del 2019).

Haciendo referencia a su pasado como jugador, Jorge menciona en reiteradas oportunidades que durante los últimos años el fútbol en general, se ha desarrollado en torno al dinero más que a una motivación afectiva.

Así mismo Luis Franco, señala la importancia que tiene en su visión como entrenador del René Quitral, el compromiso que pueda generarse en el vínculo con el club. Señalando que ese compromiso se expresa “jugando por la camiseta”, como ambos mencionan:

*“Yo creo que no corresponde, entonces los dirigentes nos dieron la razón y ellos como dirigentes tampoco impusieron reglas ni condición para obligar a hacer un gasto económico. Esa siempre fue nuestra línea... de no pagar a nadie, **la o el que quería estar en el club René Quitral iba a estar porque quería.**”* (Franco. L, conversación personal, 18 de noviembre del 2019).

Considera de igual importancia resaltar el grado de compromiso que las jugadoras de la rama femenina, a pesar de su corto recorrido, deben tener con el club y la relevancia de éste en el éxito deportivo del equipo:

*“(...) Sin tener una gran preparación deportiva, **solamente jugando con el corazón, poniéndole ganas, poniéndole compromiso...** O como yo les dije en el ultimo partido, jugando como perras jajaja se logro un objetivo que teníamos como primer año, como encargados de equipos, que era llegar a los play off”* (Franco. L, conversación personal, 18 de noviembre del 2019).

En esta misma línea agrega:

*“**Yo veo que las chicas juegan por amor a la camiseta, juegan con el corazón entonces esa es la gran diferencia. Y por eso que la rama femenina le ha dado vida al club (...)**”* (Franco. L, conversación personal, 18 de noviembre del 2019).

A través de su discurso se puede identificar que quienes cumplen funciones dentro de la organización, ya sea como dirigentes o como entrenadores mantienen un criterio similar en cuanto a la importancia de desarrollar un vínculo entre

jugadores/as y el club, potenciado por la asistencia y presencia en actividades deportivas y sociales. Y de esta forma no tener un lazo económico con éste, sino más bien afectivo.

Así lo considera Jorge, cuando menciona las responsabilidades que mantiene con el club:

*“Hay que dedicarle mucho tiempo al club. Yo **cuando voy a los turnos** y no está el almuerzo, yo me voy po, Sin almorzar yo voy a la cancha. Después llego a almorzar.”* (Jorge, conversación personal, 14 de noviembre del 2019).

Que la dirigencia del club realice diferentes actividades para garantizar el un óptimo desarrollo de la competición, demuestra una alta intensidad de cohesión grupal, puesto que se realizan funciones en pos de la realización de eventos deportivos y sociales. Los recursos económicos del club no se destinan a sueldos para quienes se hacen cargo de los equipos, por lo que cada entrenador se responsabiliza de una división desde una motivación afectiva. Tanto Marcelo como Luis y Jorge, son miembros del club hace muchos años, al igual que sus familias. Hijos, hijas, esposas y padres han pasado por la historia deportiva del René Quitral, por lo que a la hora de tener que aportar con la dirección de alguna división, no dudaron.

Haciendo hincapié en la cobertura que les propiciaba el club frente a las diversas necesidades, Jorge menciona:

*“Y ¿de a donde sale esa plata? **De las actividades que hace el club, y del bolsillo de algunos socios** de nosotros que nos metemos la mano al bolsillo (...).”* (Jorge, conversación personal, 14 de noviembre de 2019).

Al ser un club de fútbol amateur, éste no cuenta con una gran cantidad de recursos económicos, por lo que no siempre se pueden costear todas las necesidades de jugadores y jugadoras, sin embargo, **se propicia el espacio y los elementos necesarios para realizar actividades de recaudación.**

Otra manera en la que se manifiesta el grado de compromiso de los miembros es a través de la función que desempeñaban en las diferentes actividades. Desde ahí también, se evidencia el grado de compromiso que miembros han integrado para con el club, a través de la disponibilidad y disposición frente a los diversos eventos sociales de éste:

*“**Cuando hemos hecho actividades yo he sido muy comprometida con eso, he tratado de que todo salga bien, mmm yo soy.... Como que no falte nada, ser una ‘buena anfitriona’ jajajá**”* (Alicia, conversación personal 7 de diciembre de 2019).

Ese sentido de compromiso que jugadores/as expresan en sus relatos, acciones y decisiones se encuentra en estrecha relación con el **compromiso y pertenencia** que se manifiesta en la dinámica Quitralina. De esta forma Alicia menciona el significado que tuvo uno de los eventos realizados para recaudar fondos:

*“(...) una vez se había hecho eso de que compartir en familiar y toda la cosa, y salía tan bonito, pero se perdió por un tiempo, y cuando decidimos hacer la tallarinata un domingo, **yo decía ‘¡Que lindo! Que lindo se ve mi club’ porque era como.... Apareció toda la gente**”* (Alicia, conversación personal, 7 de diciembre de 2019).

Esto se observa de manera constante ya que, en reiteradas oportunidades, además de ser partícipe en la orgánica de los eventos para recaudar fondos, han realizado aportes económicos directos, para poder apalear los gastos deportivos del club.

Sin embargo, para Patricio el vínculo que mantiene con el club se posiciona en un plano muy personal, considerando que compromiso con éste está marcado por la presencia y asistencia. Señala:

*“(...) Yo iba a volver por **compromiso al club, yo nací en el club**, o sea casi 10 años, me formé en el club”* (Patricio, conversación personal, 2 de noviembre de 2019).

Para Patricio **estar en René Quitral** no es una decisión que pase por factores materiales, sino más por **factores afectivos**, demostrando de esta manera el desarrollo de un vínculo de compromiso:

*“Yo hoy en día **no puedo decir que me importa más la plata que mi club**, porque yo fuera de acá tengo una vida **y por el club he dejado muchas cosas de lado**. Yo pertenezco a un grupo de jóvenes que se hace los sábados de 7 a 10 pm y yo a morir, **no voy para poder jugar por el club.**”* (Patricio, conversación personal, 2 de noviembre de 2019).

Alicia en esta misma línea sostiene que ha formado un vínculo deportivo y social con el club desde su niñez:

*“Bueno yo pertenezco como desde los 10 años en el René Quitral, eeh... **me encanta mi club,le tengo cariño (...)**”* (Alicia, conversación personal, 7 de diciembre de 2019).

De esta manera se puede entender que entre el Club y sus miembros, o vecinos del sector existe un vínculo más allá de lo deportivo, que se convierte en un vínculo sociodeportivo, caracterizado por el compromiso, el compañerismo y la solidaridad, entendiendo como fundamental el bienestar de las familias Quitralinas.

Conclusiones y reflexiones finales

Los procesos de construcción de identidades colectivas, y específicamente de identidades sociodeportivas, se desarrollan en el marco de espacios y dinámicas propias del grupo en cuestión, y en presencia de elementos específicos que son integrados por los miembros de un grupo particular.

En este trabajo de memoria se identificaron espacios clave, donde a través de la concurrencia reiterada y el desarrollo de diversas actividades, se desarrollan componentes afectivos y cognitivos que permiten la construcción de una identidad sociodeportiva. Considerados muchas veces como una segunda casa, donde eventos deportivos, sociales y personales relevantes suceden en el cotidiano, la Sede del Club René Quitral, la Cancha Club René Quitral y Cancha Club Villa Dulce, pueden ser consideradas como espacios sociodeportivos “quitralinos”.

En el caso de la identidad sociodeportiva del club de fútbol amateur René Quitral y sus miembros, se pudo analizar que ésta se caracteriza por la fuerte presencia de componentes afectivos y cognitivos. Esto quiere decir que en el club deportivo René Quitral se produce, y han logrado reproducir hasta el día de hoy, un entendimiento del fútbol amateur estrechamente relacionado con la vida social vecinal del barrio al cual pertenece, desarrollado un sentido de pertenencia, un grado de compromiso y reproduciendo una memoria histórica que, a través de prácticas sociodeportivas de los miembros del club, han permitido forjar un colectivo de características específicas y con interacciones constantes en los principales espacios de este club.

Como mencionamos en los antecedentes de este trabajo, nuestro objetivo principal fue comprender los procesos de construcción de identidad sociodeportiva en el club René Quitral, a través de las prácticas y discursos de sus integrantes. Para eso fue fundamental identificar las cinco dimensiones teóricas y observables de las identidades colectivas, y específicamente de las identidades sociodeportivas.

Al comprender que las identidades son una construcción social que operan como referencia de un “nosotros”, y también de un “otros”, entendemos que la percepción de un “yo” como parte de una unidad social es fundamental a la hora de analizar las identidades sociodeportivas en la cotidianidad. Pues esta distinción de un “yo”

como parte de un grupo, es decir un “nosotros” frente a un “otro” una de las dimensiones más potentes de la formación de identidades.

De esta forma, al momento de analizar la memoria histórica del club, identificamos que la motivación principal de los fundadores del René Quitral fue la necesidad de identificación y distinción frente a jugadores pertenecientes a otros sectores de viña del mar, necesidad que hoy en día sigue presente en prácticas y relatos de integrantes del club. La percepción de un “nosotros” caracterizado con rasgos distintivos y diferenciadores de “otros” clubes y equipos, se han evidenciado en relatos y prácticas durante las diferentes actividades quitralinas. Es así que tanto la memoria histórica como la percepción de un “nosotros”, fueron conformando las primeras dimensiones de una identidad sociodeportiva.

En la misma dirección, el sentido de pertenencia y el grado de compromiso que los integrantes han desarrollado para con el club se presenta de manera reiterada en las prácticas y relatos de integrantes del club, a través de un alto grado de cohesión entre integrantes el cual se observa a través de la atracción entre miembros quienes mantienen un vínculo afectivo, tanto dentro como fuera de la cancha; en la coordinación de esfuerzos para conseguir objetivos en común y en el canal afectivo de quitralinos/as para con su club, quienes demuestran de manera constante satisfacción en su pertenencia y participación dentro del club. De igual forma, la identificación con los valores y costumbres del club, se observó en las diferentes prácticas sociodeportivas que desarrollan los miembros del René Quitral.

La línea teórica que hemos seguido durante esta investigación apunta hacia la importancia de que existan prácticas sociodeportivas identificables en la dinámica de la subcultura observada, en donde los miembros de éstas puedan desenvolverse como como una unidad, como otro componente de las identidades sociodeportivas.

Durante los meses de observación, y según los mismos relatos de miembros entrevistados, pudimos identificar que todas las actividades y prácticas que se realizan pueden segmentarse en dos grandes divisiones: las actividades deportivas y las actividades sociales. Las primeras tienen relación con todas aquellas actividades deportivas, ya sean formales o informales, que se realizan entre miembros del club y/o en las dependencias de éste. Dentro de este segmento

encontramos dos actividades de mayor relevancia, concurrencia y frecuencia; entrenamientos y partidos amistosos/oficiales.

Por otra parte, y también de manera importante, los partidos de fútbol significan para la comunidad quitralina la oportunidad de compartir en las gradas una jornada deportiva que reúne a una cantidad insospechada de socios e hinchas, destacando de esta manera el grado de compromiso que se tiene con el club, asistiendo de manera reiterada a los eventos deportivos de éste. En cada partido que se juega de local, las gradas se llenan de hinchas Quitralinos/as que con sus banderas, globos y gritos viven la experiencia con un alto nivel de compromiso y pertenencia. Gran parte de las jornadas se ven marcadas por dos partidos del club (distintas divisiones) separados por un par de horas de diferencia, por lo que los miembros del club aprovechan estas instancias para pasar la mayor parte del día en la cancha. En momentos como estos se realizan prácticas que escenifican representaciones acerca del “nosotros” quitralino y la “otredad” visitante. Estas representaciones, construidas a partir de lógicas de representación dicotómica y excluyente, desarrollan y refuerzan elementos sociales y culturales que están a la base de los fenómenos identitarios, como mencionamos anteriormente. En estos momentos los sujetos también se encuentran con su comunidad, con sus símbolos y sus valores, donde las banderas, cantos y el aliento al equipo son expresiones que permiten el despliegue de ese sentimiento de pertenencia a esa comunidad. Es decir, momentos donde el individuo se funde orgullosamente con los suyos, marcando los rituales que permiten establecer quiénes han sido, quiénes son y qué los convoca.

Este sentido de lo social tan presente en la vida deportiva del club nos abre el camino para comprender la relevancia que toman los eventos de carácter extra deportivo para la comunidad. Almuerzos y cenas se hacen de manera semanal con el objetivo de recaudar fondos y ofrecer a los miembros una instancia para recrearse en compañía de sus pares. Las celebraciones de días emblemáticos, como por ejemplo el día de la madre, el aniversario del club, o el inicio del campeonato anual, son instancias que congregan a la mayoría de hinchas y socios, jugadores, entrenadores y directivos. El carácter solidario que se tiene para con la comunidad es una de las características del club y sus miembros, quienes, en muchas ocasiones aprovechan las reuniones sociales para realizar actividades

benéficas y recaudar fondos para familiares de jugadores, vecinos y socios que lo necesiten. Se evidencia de esta forma que para la comunidad quitralina la actividad social es fundamental en la vida dentro del club. No existe participación real en el club si no hay involucración social. Ya sea a través de la organización, participación, asistencia y aportes; jugadores, entrenadores y socios mantienen un vínculo estrecho entre ellos, donde la solidaridad se establece como valor fundamental del René Quitral, el cual nunca se pone en duda.

Desde otro ángulo, a través de los relatos de directivos y jugadores de divisiones adultas, podemos señalar que para los miembros del club cumple un rol esencial la presencia de un entrenador o guía en los diferentes equipos. Resaltando los resultados favorables en cuanto a lo deportivo de las ramas que tienen entrenadores, e identificando falencias significativas en aquellos equipos que no cuentan con alguien que los guíe y ordene, los miembros del club y sus miembros han desarrollado un grado de compromiso que motiva a proponer y reflexionar acerca de nuevas herramientas o elementos a incorporar en pos de una mejora a nivel deportivo. Los entrenamientos son una de las dos prácticas deportivas más relevantes para Quitralinos/as no por la frecuencia y la concurrencia de ellas, si no por la importancia que le otorgan a un espacio deportivo entre equipo/entrenador.

Los relatos y lo observado en las diferentes instancias evidencian que los rasgos más característicos del club para los miembros son justamente los mencionados: solidaridad, compañerismo, unión y compromiso. El éxito deportivo que buscan tener año a año se logra, para los quitralino/as, a través de estos valores, que representan un “nosotros” tanto dentro como fuera de la cancha. Esta identificación realizada a través de la caracterización de sus compañeros, directivos y entrenadores, es uno de los indicadores más relevantes de la construcción de identidades sociodeportivas, puesto que a través de las prácticas y dinámicas experimentadas dentro el club, los miembros pueden identificar ciertas características que los/as distinguen de otros clubes de fútbol amateur, resaltando así la existencia de un/a sujeto/a quitralino/a.

Con relación a lo ya mencionado, la presencia de prácticas sociodeportivas características de la dinámica quitralina desarrolladas en los espacios más significativos, y la identificación de un “nosotros”, evidencian también la existencia

de un alto sentido de pertenencia. Esto refiere principalmente al canal afectivo que los miembros mantienen con el club, es decir la satisfacción de pertenecer a éste y la identificación con los valores y costumbres que este tiene. A través de los relatos de los/as entrevistados/as, se pudo identificar que tanto directivos, entrenadores y jugadores mantienen una relación afectiva con el club que motiva gran parte de sus decisiones sociodeportivas. El lazo afectivo que muchos de ellos han desarrollado con el club es puesto en evidencia, por ejemplo, a través de la participación, asistencia y concordancia con las actividades de carácter solidario que se realizan como también con la asistencia frecuente a las instancias deportivas del club.

La existencia de cohesión grupal, considerada otro componente del sentido de pertenencia, se evidencia a través de la coordinación constante de esfuerzos entre miembros para lograr objetivos en común, ya sea en lo deportivo como en lo social. La motivación para obtener resultados positivos en lo deportivo es algo recurrente de observar en jugadores y jugadoras del club, quienes han logrado acceder a un espacio íntimo de grupo en donde la atracción entre ellos se potencia a través de actividades sociales de carácter espontáneo. Esta cohesión grupal evidenciada tanto a nivel de divisiones como a nivel de club encuentra su intensidad en el grado de compromiso que los miembros tienen con el club.

Se observó también que la asistencia a los eventos del club es muy alta. Socios/as, jugadores/as y entrenadores no dejan pasar la oportunidad para representar a su club, ya sea en eventos deportivos como partidos o entrenamientos, o en eventos sociales, asistiendo a cada una de las conmemoraciones y actos benéficos. Este grado de compromiso se evidenció también en relatos de diferentes integrantes, donde de manera recurrente mencionan la importancia que le dan al club en sus vidas, posicionándolo muchas veces como una de sus principales prioridades.

A través de relatos y prácticas pudimos identificar que existe una correlación de los valores, anécdotas y recuerdos de la fundación del club, con las prácticas y entendimiento del fútbol amateur en miembros de éste en la actualidad. Los 50 años de vida que tiene el René Quitral, se han visto marcados por la importancia que le otorgan sus miembros al compromiso y compañerismo. A través de la indagación en la memoria histórica del club pudimos identificar que, desde su fundación, el club ha propuesto la importancia de representar al sector de chorrillos en el que se

encuentra inserto el club. Sus inicios se vieron marcados por la necesidad de distinguirse de otros sectores de Viña del Mar, indicando así la relevancia que ha tenido para los miembros del club el sentido de compromiso y pertenencia evidenciado en el modo de jugar y participar “sin nada económico a cambio”.

Desde otro ángulo, y en relación a las problemáticas y deficiencias con las que nos encontramos en este trabajo, cabe mencionar que a pesar de haber logrado una acogida positiva por parte de los miembros del club para con nuestro proyecto, la disponibilidad para acceder a relatos directos y extensos no siempre fue de fácil acceso. Los clubes de fútbol amateur, como el club René Quitral, no cuentan por lo general con un aporte económico importante de parte de alguna institución deportiva pública, por lo que muchas veces no existe la posibilidad de remunerar los trabajos y roles que tienen los/as directivos/as, entrenadores y jugadores/as, provocando así que quienes cumplen estos roles no se encuentren de manera formal y permanente en estos espacios. Así mismo, el contexto sanitario a nivel nacional y local ha impactado de manera directa en la cantidad de información que se pudo obtener. A pesar de que consideramos que la calidad de la información que se recolectó es de un alto nivel, nuestra propuesta metodológica inicial se vio mermada por la situación sanitaria que estamos viviendo.

Sin embargo, los desafíos a los que nos vimos expuestos no imposibilitaron nuestro objetivo principal: identificar la construcción de identidades sociodeportivas en el René Quitral, y cómo éstas se desarrollan en las formas de hacer comunidad de la actualidad.

Pudimos identificar que la práctica del fútbol amateur está estrechamente vinculada a la vida social que los miembros mantienen con sus espacios y prácticas, siendo ésta una de las herramientas principales para obtener un éxito deportivo acorde a los objetivos sociodeportivos del club. La vida social y familiar que experimentan Quitralinos/as desplaza muchas de las diferencias que puedan existir entre los miembros, enfrentándose así a otras formas de identificación de carácter más individualista o fragmentado. Cuestión que caracteriza en gran parte a las formas de vida contemporánea. De esto se desprende una de las importancias de un club barrial de fútbol amateur, y en este caso, del club René Quitral de la ciudad de Viña

del Mar: la puesta en valor de la comunidad a través de la práctica sociodeportiva, donde ejes como vida social/familiar, barrio y pasión por el fútbol se articulan.

La construcción de identidades sociodeportivas caracterizadas por la solidaridad, son vistas por nosotros como una respuesta alternativa a las lógicas mercantiles propias de la sociedad contemporánea, la cual, favoreciendo el rendimiento económico de distinto tipo en las diversas asociaciones humanas, han producido trizaduras evidentes en nuestra sociedad y una evidente precarización en las organizaciones que no responden a tales lógicas. Esta “necesidad de ser solidarios/as” evidencia que existe un abandono por parte de las instituciones a nivel local y nacional. Cuestión que no se puede dejar de mencionar.

Lo anterior nos lleva a invitar y motivar a quienes intentan contribuir en este campo de investigaciones, es decir, la importancia que un club de barrio tiene para sus miembros, la importancia de potenciar no solamente el fútbol amateur, sino que todo tipo de práctica social-deportiva desde el ámbito de la política pública. Como hemos podido observar en este trabajo, el Club René Quitral actúa como espacio de articulación social, mediador y socializador, que pone a disposición de sus miembros herramientas para encontrarse en comunidad e identificarse como parte de un grupo humano con capacidad transformadora. Lamentablemente en nuestro país, desde la política institucional, la realización de deportes y actividad física se entiende desde una concepción ociosa-recreativa que impide ver de manera integral este fenómeno. Este rasgo cultural y su expresión actual en diversos niveles de la institucionalidad, puede ser una posibilidad de investigación para mejorar la situación en este ámbito, y ayudar así a pequeños clubes y asociaciones deportivas que contribuyen a mejorar la calidad de vida de distintas comunidades.

Haber investigado sobre los procesos de construcción de identidad sociodeportiva y haber obtenido información relevante, demuestra que la versatilidad de ámbitos desde los cuales se puede investigar e intervenir socialmente, es innegable. De este modo se hace importante reconocer que el fútbol amateur tiene un sinnúmero de aristas que deberían ser comprendidas y utilizadas para el desarrollo de una política pública deportiva nacional y local con vocación social y democrática, fundamentalmente como estrategia de intervención social que permita la integración e interacción entre las organizaciones sociales populares e instituciones

gubernamentales de carácter deportivo y no deportivo. Cuestión que sin duda ha sido uno de los desafíos más importantes a los que se han enfrentado los clubes de fútbol amateur, y a los cuales seguirán enfrentándose si no se logra generar una problematización acerca del rol que deben cumplir instituciones deportivas públicas.

Es momento de potenciar los espacios que permiten la creación de lo común, es momento de potenciar las prácticas que permiten la articulación de los sujetos marginados por los sistemas institucionales, los que durante los últimos 30 años, bajo lógicas neoliberales y excluyentes, han instaurado modelos que fragmentan lo social, donde la individualización de los estilos de vida y la marginación de grandes grupos de la población, se han transformado en sus lógicas más elocuentes.

Bibliografía

- Augé, Marc (1998). ¿Deporte o gran ritual? En S. Segurota (ed). Fútbol y pasiones políticas, temas de Debate. Barcelona.
- A. D., Julia, B., Chiape, C., Dominguez, A., Garibotti, M. B., Gimenez, S., y otros. (2017). Trabajo de campo etnográfico. Prácticas y Saberes. Buenos Aires, Argentina: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Buenos Aires.
- Ander-Egg, E. (1995). Técnicas de investigación social. Ariel. Barcelona.
- Badilla Gallardo, Carlos y Kemnis Martínez, Hernán (2016). Análisis de la gestión del Ministerio del Deporte. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Recuperada en: <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/3934/TADPU%20250.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bourdieu, Pierre (1993). Deporte y clase social. En Brohm J.M. et al. (1993). Materiales de sociología del deporte. Pp. 57-82. La Piqueta. Madrid.
- Cagigal, José María (1981). ¡Oh deporte! Anatomía de un gigante. Miñón. Madrid. Recuperado en: http://www.villaeducacion.mx/descargar.php?idtema=1292&data=154abb_oh-deporte.pdf.
- Camino, Xavi; Maza, Gaspar; Puig, Núria (2008). Redes sociales y deporte en los espacios públicos. In Apunts. Educació Física i Esports, (91), pp. 12-28, ISSN:1577-4015. Recuperado en: https://www.researchgate.net/publication/320701075_CAMINO_Xavi_MAZA_Gaspar_PUIG_Nuria_2008_Redets_sociales_y_deporte_en_los_espacios_publicos_In_Apunts_Educacio_Fisica_i_Esports_91_pp_12-28_ISSN1577-4015
- Cazorla Prieto, Luis María (1979). Deporte y Estado. Labor. Barcelona.
- Capretti, Silvia (2011). La cultura en juego. El deporte en la sociedad moderna y posmoderna. Trabajo y Sociedad, XV (16),231-250. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3873/387334688014>
- Cayuela, M. José (1997). Los efectos sociales del deporte: ocio, integración, socialización, violencia y educación. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics UAB. Recuperado en: https://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/5400/WP060_spa.pdf

- Carrión, Fernando (2006). El fútbol como práctica de identificación colectiva. En "Área de Candela: fútbol y literatura", Pérez, Raúl. FLACSO. Pp. 177-182.
- Corrales, Antonio (2009). El deporte como elemento educativo indispensable en el área de la educación física. EmásF, Revista Digital de Educación Física. Año 1, Núm. 4. Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3233220>
- Cabello, Antonio Martín, & García Manso, Almudena (2011). Construyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad. RIPS. Vol. 10, núm. 2. Pp. 73-95. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/380/38021386005.pdf>
- Cabello, A. M., & García Manso, A. (2011). Construyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad. Universidad Rey Juan Carlos.
- Caspistegui, Francisco (2012). Deporte e identidad, o sobre cómo definirnos. Revista Historia y Comunicación. Vol. 17. pp. 19-39.
- Canales, Manuel (2006). Metodologías de la investigación social. Introducción a los oficios. LOM. Santiago de Chile
- De Maza, Ariel (2016). Organización y participación en el fútbol: LEY 20.019 a diez años de su promulgación. Tesis Derecho Universidad de Chile. Recuperado en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/140739/Organizaci%C3%B3n-y-participaci%C3%B3n-en-el-f%C3%BAtbol-chileno.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Dunning, Eric (Ed.) (1971), Sociology of Sport, London, Cass.
- Diem, Karl (1966). Historia de los deportes. 2 tomos. Luis de Caralt. Barcelona. (agregar a la bibliografía).
- Eelsey, Brenda (2011). Citizen and Sportmen. Fútbol and politics in the 20th century Chile. Austin University of Texas Press. Recuperado en: <https://books.google.cl/books?id=HRkx0J7NME4C&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
- Fatterman, D. (1989). Etnography Step by Step.
- FIFA (2016). Reglas de juego. Recuperado en: <https://img.fifa.com/image/upload/fzqgbeaxkffqqfgo83k3.pdf>
- García, Antonio (2011). Comunicación y Deporte. Los deportes náuticos entre los estudiantes de la UAL. Almería.
- Giorgio Scappaticcio Poblete (2017). Los Clubes Obreros de Fútbol (Chile, 1906-1923). Dinámicas de sociabilidad y politización popular. Tesis Historia, Universidad de Chile. Recuperado en:

<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/146636/Los-clubes-obreros-de-futbol.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Guerrero, Bernardo (2006). Fútbol en el norte grande de Chile: Identidad nacional e identidad regional. *Revista de Ciencias Sociales (CI)*, núm. 16. pp 4-15.
- García Ferrando, Manuel y Lagardera Otero, Francisco (2009). *Sociología del Deporte*. Alianza Editorial.
- Iturbe, Luis, y Elosúa, Paula (2012). Percepción del fairplay en deportistas infantiles y cadetes. *Revista de Psicología del deporte*, vol.21, pp. 253-359. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/2351/235126897005.pdf>
- Lavega, Pere (1999). *Hacia un análisis contextualizado de los juegos tradicionales populares (Cuarto congreso en ciencias de la actividad física, deporte y la recreación ed.)*. INEFC Lleida.
- Marín, Edgardo (1995). Centenario. Historia total del fútbol chileno: 1895-1995. Editores y Consultores REI. Santiago. Editores e Impresores EME. Recuperado en: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:80946>
- Medina, F. Xavier (2006). Introducción. La antropología del deporte en España: Visión crítica y perspectivas del futuro. *Revista de Dialectología y Tradiciones populares*. Vol. LXI, n.o 2, págs. 7-17. Barcelona, España.
- Meneses, Jorge (2008). El fútbol nos une: socialización, ritual e identidad en torno al fútbol. *CULTURALES* vol. IV, N°8. pp. 101-140.
- Nùñez, Jorge (2015). Fútbol amateur como herramienta de ascenso social. Universidad Del Bío Bío.
- Oliven, Rubén y Damo, Arlei (2001). *Fútbol y Cultura*. Bogotá, Grupo Editorial Norma.
- Pelekais, C. d. (2000). *Métodos Cuantitativos y cualitativos: diferencias y tendencias*.
- Poblete, S. (1999). *La descripción Etnográfica. De la representación a la ficción*. Santiago, Chile: Cinta Moebio.
- Prado, M. L., de Souza, M., Monticelli, M., Cometto, M., & Gomez, P. (2000). *Investigación cualitativa en enfermería. Metodología y didáctica*. (10).
- Ponce, Sebastián y Vergara, Carlos (2015). Wanderers y Valparaíso: Fútbol, imaginarios y cultura urbana en el puerto principal. *Revista El Topo* n°5. pp. 110-137.

- Robles, José y Abad, Manuel (2009). Concepto, características, orientaciones y clasificaciones del deporte actual. EFdeportes Revista Digital. Año 14 n^a138. Buenos Aires. Recuperado en: <https://www.efdeportes.com/efd138/concepto-y-clasificaciones-del-deporte-actual.htm>
- Rivero Herraiz, Antonio (2015). El deporte en el proceso de civilización. La teoría de Norbert Elias y su aplicación a los orígenes deportivos en España. Citius, Altius, Fortius 8 (1). Pp 105-121. Recuperado en: http://cdeporte.rediris.es/revcaf/Numeros%20de%20revista/Vol%208%20n1/Vol8_n1_RiveroHerraiz.pdf
- Ramírez Paredes, Juan Rogelio (2011). Lineamientos para un análisis de las identidades sociodeportivas en el fútbol. Sociológica, año 26, n^a 73, pp. 153-181.
- Ruiz Durán, Francisco Javier (2015). Historia del deporte: del mundo antiguo a la edad moderna. Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales, n. 27 (enero-febrero 2015). Recuperado en: <http://www.eumed.net/rev/cccss/2015/01/deporte.html>.
- Salvador, José Luis (2004). El deporte en occidente. Historia, cultura y política. Cátedra, Madrid. Recuperado en: https://genius.diba.cat/documents/10934/58304147/SalvadorAlonsoJoseLuis_1_opt.pdf/94ce22dd-7401-4fa4-b8bb-cd11ed457df0
- Santa Cruz, Eduardo (1996). Origen y futuro de una pasión: fútbol, cultura y modernidad. LOM. Santiago de Chile.
- Sánchez, Ricardo y Sánchez, Jorge (2003). Culturas deportivas y valores sociales: una aproximación a la dimensión social del deporte. (C. E. Deporte, Ed.).
- Scappaticcio, Giorgio (2017). Los Clubes Obreros de Fútbol (Chile, 1906-1923). Dinámicas de sociabilidad y politización popular. Universidad de Chile. Recuperado en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/146636/Los-clubes-obreros-de-futbol.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Santos Herceg, José. (2016). Los centros de detención y/o tortura en Chile: Su desaparición como destino. Izquierdas, (26), 256-275. Recuperado en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492016000100010>
- Sanhueza, Manuel (2018). Cultura deportiva barrial: el fútbol amateur en los barrios y poblaciones de Santiago entre 1962-1973. Universidad Finis Terrae. Santiago.

- Silva, J. N., Saez, A y González, E. (2014). Actividades para la formación de la identidad deportiva en adolescentes, a partir de la historia del deporte local.
- Schwartzman, H. (1993). Etnografía en organizaciones. Métodos Cualitativos.
- Sayago, S. (2014). El análisis de discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales . Valparaíso , Chile: Escuela de Periodismo, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Sampieri, H., Fernandez Collado, C., Baptista Lucio, P. (2016). Metodología de la Investigación 6ta° Edición. México D.F.: Mc Graw Hill Education.
- Santaella, C. M. (2006). Criterios de validez en la investigación cualitativa actual. Revista de Integración Educativa .
- Tamayo, M. T. (2003). El proceso de la investigación científica .
- Taylor, S., & Bogdan. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación.
- Velázquez Buendía, Roberto (2001). El deporte moderno. Consideraciones acerca de su génesis y de la evolución de su significado y funciones sociales. EF Deportes -Revista Digital- Año 7 - N°36. Recuperado en: <https://blogs.ua.es/georgescu78/files/2016/03/el-deporte-moderno-1.pdf>
- Villena, Sergio (2002). El fútbol y las identidades. Balance preliminar sobre el estado de la investigación en América Latina. ICONOS N° 14. pp. 126-136.
- Vera, J.A, (2012). El concepto de Identidad como recurso para el estudio de transiciones. México. Psicología & Sociedad, pp-272-282.

Anexos

Formato Instructivo de observación

Proyecto:		Observador:	
Lugar:		Situación:	
Objetivo de la observación:			
Instrucciones:	1.	4.	
	2.	5.	
	3.	6.	
TEMAS		PREGUNTAS	

Formato Registro de Observación

Proyecto:		Observador:	
Lugar:		Escena:	
Hora inicio:		Código de registro gráfico y audiovisual.	
Hora final:			
Descripción de observación			

Interpretación puntos observados
Temático

Formato Guión Temático de Entrevista

A continuación, se presentan los tópicos relevantes para cada entrevista a realizar. Como mencionamos la entrevista semi – estructurada tiene un carácter flexible y abierto, aunque los objetivos de la investigación la rigen en contenido, orden, profundidad y formulación. De esta manera podremos entregar una mayor soltura a los/as entrevistados/as para que se expresen como mejor lo consideren, y así poder modificar el orden, la forma de encauzar las preguntas o su formulación.

Entrevista semi - estructurada para Directivos del Club René Quitral

- Rol que cumple dentro del club actualmente: ¿Durante cuánto tiempo ha sido miembro del club? ¿Cómo ha sido su experiencia deportiva y extradeportiva o social en el club René Quitral?
- Relato sobre trayectoria histórica del club: ¿Qué sabe usted sobre cómo se inició el club René Quitral? Desarrollo de la trayectoria – datos históricos, anecdóticos deportivos y extradeportivos.
- Perspectiva sobre proyecto del club: ¿Cuáles han sido los principales objetivos que se han propuesto a lo largo de la historia del club? ¿Tiene anhelos personales sobre la dirección del club? – Observar carga valorativa presente en su relato.
- Caracterización deportiva y extradeportiva del club: ¿Cómo es el René Quitral para usted? ¿Cómo era antes? ¿Cómo es ahora? Identificación de elementos deportivos y colectivos distintivos frente a un rival.

Entrevista semi – estructurada para Entrenadores del Club René Quitral

- Rol que cumple dentro del club actualmente: ¿Durante cuánto tiempo ha sido miembro del club? ¿Cómo ha sido su experiencia deportiva y extradeportiva o social en el club René Quitral?
- Perspectivas sobre el juego en equipo: ¿Qué entiende usted por futbolamateur tanto en lo deportivo como en lo social? ¿Considera importante el trabajo grupal o de equipo a la hora de obtener logros y conseguir objetivos? ¿Cuáles son los métodos que emplea para dirigir a su equipo?
- Identidad deportiva: ¿Cómo caracterizaría al equipo que usted dirige? ¿Considera que existe una diferencia con sus rivales en el juego deportivo y en lo extra deportivo? Identificación de valores y costumbres con el club.
- Relaciones extra deportivas: ¿Participa de instancias fuera de entrenamientos o partidos? ¿Cómo experimenta usted las instancias sociales en el club? Grado de interés en asistir a practicas y fomentar relaciones interpersonales fuera de la cancha.

Entrevista semi – estructurada para Jugadores/as del club René Quitral

- Rol que cumple dentro del club actualmente: ¿Durante cuánto tiempo ha sido miembro del club? ¿Cómo ha sido su experiencia deportiva y extradeportiva o social en el club René Quitral? ¿Habías sido miembro de otro club?
- Identificación de un “nosotros”: ¿Cómo podría definir tanto el equipo en el que estás, como el club René Quitral? ¿Existen rasgos distintivos? ¿Cómo es la relación con tus compañeros/as? Identificación de atracción entre los miembros del grupo.

- Integración a dinámica Quitralina: ¿De qué manera participas en las instancias deportivas y extradeportivas o sociales del equipo y el club? Identificar interés en actividades extradeportivas y deportivas. Identificar grado de compromiso con el equipo y el club.
- Canal afectivo en el sentido de pertenencia: ¿Te gustaría continuar siendo miembro del René Quitral? ¿Consideras satisfactoria pertenecer a este club en particular? ¿Por qué?

Formato Consentimientos Informados

El propósito de este documento es informarlo acerca de la participación voluntaria en nuestro estudio. Nuestros nombres son Valentina Aravena y Juan Pablo Arce y somos parte de un equipo de investigación de la carrera de sociología en la Universidad de Valparaíso. Para optar a nuestro grado de título estamos desarrollando una investigación titulada “Quitralinos/as: Identidades sociodeportivas en el fútbol amateur”, localizada en el club René Quitral de Viña del Mar.

Su participación contempla responder una entrevista de 25-30 minutos de duración, relacionada con su experiencia como miembro del club. El estudio no involucra riesgos de participación dado que solo deberá contestar la entrevista que indaga en temáticas generales y no en temas personales. Podrá suspender su participación en el estudio en el momento en que lo considere sin que eso tenga consecuencias de ningún tipo para usted.

La información obtenida en las entrevistas se tratará como material confidencial y será conocido íntegramente sólo por el equipo de investigación a cargo de este estudio. Los resultados de esta investigación tendrán como principal producto la elaboración de una memoria de grado, donde podrán ser utilizados algunos datos de la entrevista en los que no aparecerán datos de identificación personal y laboral.

Usted podrá acceder, si lo desea, a los resultados de esta investigación y a todos los productos derivados de ellas, para lo cual deberá indicar sus datos de contacto a la persona que le aplique esta entrevista.

Nombre de la entrevistador/a	
Fecha	
Firma y/o Rut Entrevistado	
Nombre de la persona entrevistada (si así lo desea)	

Material Gráfico

Fotografías

1.



Celebración Día de las Madres. Sede del club René Quitral Mayo 2019

2.

Afiche promocional de evento extradeportivo a beneficio de socio club René Quitral. 15 de Febrero del 2019

**Plato unico
Bailable**

A beneficio de
Christian Pimentel
Ameniza
Mauricio y sus teclados
**Club deportivo
René Quitral**

Sabado 15 de Febrero

Valor \$3.000.-

Reservas al ☎ **993711483**

The poster features a central white plate with a fork and knife on the left and a chef's head on the right. The text is arranged on and around the plate. At the bottom, there are red and black horizontal bars containing the date, price, and contact information.

3.

Junta organizada jugadores rama adulta club René Quitral. Septiembre
2019



4.

Junta organizada Rama Femenina René Quitral. Diciembre 2019



5.

Sesión voluntariado de miembros para reparo de gradas. Sede club René
Quitral. Julio 2019



6.

Tallarinata recaudación de fondos club René Quitral



